



Informe Estado de la Región 2021

Informe de investigación

Covid-19 en Centroamérica:
principales consecuencias e
impactos

Investigador
André Araya Olmedo

San José | 2020



362
AR663c

Araya Olmedo, André

Covid-19 en Centroamérica: principales consecuencias e impactos : investigación / André Araya Olmedo. -- Datos electrónicos (1 archivo : 1.700 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2021.

ISBN 978-9930-540-98-5
Formato PDF, 93 páginas.

1. COVID-19. 2. PANDEMIA. 3. CENTROAMÉRICA. 4. DESEMPEÑO ECONÓMICO. 5. EXPORTACIONES. 6. IMPORTACIONES. 7. ECONOMÍA. 8. ENDEUDAMIENTO. 9. DESEMPLEO. 10. POBREZA. 11. MIGRACIÓN. 12. VACUNACIÓN. 13. EDUCACIÓN VIRTUAL. 14. DESERCIÓN ESCOLAR. 15. MOVILIDAD VIAL. 16. CAPACITACIÓN DOCENTE. I. Título.



Índice de Contenido

Resumen Ejecutivo	5
Presentación	11
Marco metodológico	11
Desempeño económico.....	13
Contracción económica de América Latina y el Caribe fue de las mayores en el 2020; dentro de la región Latinoamericana, Centroamérica tuvo los mayores números negativos.....	13
Panamá tuvo la mayor contracción económica, pero continúa siendo el país con más PIB per cápita de la región	14
Sector de servicios fue ampliamente afectado; estructuras productivas entre países condicionan recuperación de manera distinta	16
Exportaciones e importaciones se reducen ante parón mundial; rol del turismo es fundamental en este comportamiento	18
Recuperación económica será paulatina y desigual a lo largo de Latinoamérica; Centroamérica y República Dominicana presentan características limitantes para la recuperación.....	21
Reducción de ingresos y gastos extraordinarios empeoran variables macrofiscales	23
Ingresos disminuyen, mientras que gastos aumentan en la región	25
Aumenta endeudamiento durante la pandemia.....	29
Empleo.....	31
Millones de empleos se perdieron a lo largo del globo; estadísticas laborales de América Latina y el Caribe muestran que fue una de las regiones más afectadas .	31
Centroamérica experimentó un pronunciado aumento en los niveles de desempleo	35
Proyecciones de desempleo alertan de una recuperación lenta en los mercados laborales	38
Bienestar Social	39
Aumento de la pobreza es generalizado para toda la región	39
Distribución del ingreso se vuelve más desigual: se reduce el tamaño de los grupos de mayor ingreso y aumenta el coeficiente de Gini	40
Seguridad alimentaria se ha visto comprometida por el impacto de la covid-19 ...	42
Preocupación ciudadana se ha centrado en los sistemas de salud y la economía de los hogares.....	44

Salud	47
Covid-19: evolución de las estadísticas principales	47
Testeo y positividad	49
Mortalidad del virus y comparación con otras enfermedades	51
Vacunación avanza en la región con el apoyo del mecanismo COVAX	53
Estado de los sistemas de salud pre-pandemia condicionaban negativamente los escenarios de salud pública para la región.....	54
Democracia, libertades y derechos humanos	56
Estado de la democracia a nivel mundial se ha deteriorado y cinco países de la región reflejan este cambio.....	56
Patrones de delincuencia se trasladaron del espacio público al privado durante pandemia	58
Pandillas en el Triángulo Norte adaptaron sus comportamientos a la pandemia ..	61
Migración	61
Medidas migratorias aplicaron a lo largo de los países de Centroamérica y República Dominicana de forma similar; mismas afectan la condición de las personas migrantes	61
Remesas se reducen a nivel mundial: Latinoamérica el menos afectado	63
Ambiente	65
Medidas contra la propagación del virus han implicado una reducción en el consumo eléctrico	65
Datos confirman reducción en la movilidad como consecuencia de las medidas adoptadas para enfrentar la covid-19	66
Educación: llamados de atención y respuestas de los gobiernos	70
Sistemas educativos en la región se encontraban poco preparados para la transición a la virtualidad.....	70
Adecuación de contenidos y materiales es necesaria y contingente a las condiciones de cada país.....	73
Capacitación docente en competencias digitales es fundamental para la educación a distancia	74
Bienestar socioemocional de estudiantes en riesgo; niñas especialmente afectadas	75
Aumento del trabajo infantil es latente en la región.....	77
Pérdida de aprendizajes se estima en 0,6 años de escolaridad	78

Riesgo de deserción escolar es alto: se estiman 24 millones de estudiantes fuera del sistema educativo después de la pandemia	79
Respuestas en educación de los gobiernos de Centroamérica y República Dominicana fueron similares.....	80
Belice	81
Costa Rica	82
Nicaragua.....	83
El Salvador	83
Honduras.....	84
Panamá	84
Guatemala	84
República Dominicana	85
Bibliografía	86

Índice de cuadros

Cuadro 1: Participación en el PIB de los sectores productivos según afectación.....	16
Cuadro 2: Variación interanual del comercio exterior. I semestre 2020	19
Cuadro 3: Contribución del turismo al PIB y empleo de los países en 2019.....	21
Cuadro 4: Déficit fiscal para el primer y segundo trimestre. 2019 y 2020	25
Cuadro 5: Aumento de la tasa de desempleo del 2019 al 2020.	32
Cuadro 6: Tasas de participación, ocupación y desempleo en ALC. Primeros tres trimestres 2019-2020.....	34
Cuadro 7: Participación en el empleo en ALC según nivel de afectación. 2020.....	35
Cuadro 8: Tasas de participación, ocupación y desempleo en Centroamérica y Rep. Dominicana. 2019.....	36
Cuadro 9: Proyecciones de la tasa de desempleo en 2021.	39
Cuadro 10: Distribución del ingreso alrededor del mundo. 2019	42
Cuadro 11: Tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes para las cinco principales enfermedades. 2016	55
Cuadro 12: Dosis de vacunas adquiridas a febrero del 2020	56
Cuadro 13: Tasas de homicidios por 100.000 habitantes. 2019-2020.....	61

Cuadro 14: Condiciones digitales base para los sistemas educativos en países de América Latina y el Caribe	76
--	----

Índice de gráficos

Gráfico 1: Contracción económica a lo largo del mundo en el 2020	13
Gráfico 2: Variación interanual del PIB 2020	14
Gráfico 3: Variación interanual del IMAE 2019-2020	15
Gráfico 4: Variación interanual de actividad económica para los sectores de agricultura, hoteles y restaurantes, construcción y financiero	18
Gráfico 5: Variación interanual de las exportaciones e importaciones entre enero y agosto del 2020	20
Gráfico 6: Proyecciones de crecimiento porcentual del PIB. 2020-2022	23
Gráfico 7: Déficit fiscal en distintas regiones del mundo. 2019-2020	24
Gráfico 8: Variación interanual de ingresos tributarios. 2019-2020.....	26
Gráfico 9: Variación interanual de los ingresos y gastos totales 2019-2020	27
Gráfico 10: Proyecciones de la balanza fiscal para 2020-2022	28
Gráfico 11: Deuda como porcentaje del PIB alrededor del mundo. 2019-2020	29
Gráfico 12: Deuda pública como porcentaje del PIB 2020.....	30
Gráfico 13: Proyecciones de deuda respecto al PIB para 2020-2022	31
Gráfico 14: Porcentaje de horas de trabajo perdidas. 2020.....	32
Gráfico 15: Porcentaje de horas de trabajo perdidas en América. 2020	33
Gráfico 16: Tasas de desempleo. 2019 y I-III Trimestre 2020.	37
Gráfico 17: Incidencia de la pobreza y pobreza extrema. 2019-2020	41
Gráfico 18: Variación en la composición de los grupos de ingreso para el 2020	43
Gráfico 19: Evolución mensual para las menciones de salud, economía doméstica y seguridad ciudadana en ALC y Centroamérica y República Dominicana	46
Gráfico 20: Número de ocasiones que un tema se ubicó entre los tres más comentados para Centroamérica y República Dominicana	48
Gráfico 21: Casos acumulados por millón de personas alrededor del mundo. 2020	50

Gráfico 22: Casos acumulados por millón de personas en Centroamérica y República Dominicana. 2020.....	51
Gráfico 23: Pruebas diarias por media móvil de siete días	52
Gráfico 24: Tasa de mortalidad a lo largo del mundo. 2020.....	53
Gráfico 25: Tasa de mortalidad para Centroamérica y República Dominicana. 2020 ...	54
Gráfico 26: Gasto en salud por cápita en USD. 2018	57
Gráfico 27: Variación interanual de la cantidad de homicidios en la región 2019-2020.	61
Gráfico 28: Cambio porcentual en cantidad de delitos varios para I semestre 2020....	62
Gráfico 29: Variación interanual de entradas mensuales. 2019-2020.....	65
Gráfico 30: Variación interanual en los flujos de remesas según región del mundo. 2019-2020	66
Gráfico 31: Variación interanual de remesas: ingresos para los primeros dos trimestres del 2020	67
Gráfico 32: Variación interanual del consumo eléctrico 2019-2020	69
Gráfico 33: Evolución de visitación para el mundo, ALC y Centroamérica. 2020.....	70
Gráfico 34: Evolución de visitación en residencias y lugares de trabajo para los países de Centroamérica y República Dominicana	72
Gráfico 35: Porcentaje de acceso a computadora e Internet en los hogares que tienen al menos una persona en edad escolar (menor de 17 años). 2019	75
Gráfico 36: Aumento porcentual de estudiantes en riesgo de desertar por región. 2020	83
Figura I: Estados y proyecciones de alerta de hambruna 2020	44

Índice de recuadros

Recuadro I: Políticas fiscales para afrontar la crisis.....	27
Recuadro II: Teletrabajo como alternativa a la crisis	36
Recuadro III Acceso a la justicia se limitó durante la pandemia	56
Recuadro IV: Emisiones contaminantes a nivel mundial se reducen.....	64

Agradecimientos

Isabel Román, Coordinadora de Investigación del Proyecto Estado de la Educación, Ronald Alfaro, investigador del Proyecto Estado de la Nación, Marisol Guzmán, investigadora del Proyecto Estado de la Región, Javier Stanziola de CIEPS Panamá, y Rudi Maxwald de la OIM revisaron el borrador de esta investigación. Sus comentarios y sugerencias fueron valiosas para realizar precisiones de forma y fondo en esta versión. El autor agradece también los aportes de Alberto Mora, Coordinador de Investigación del Proyecto Estado de la Región, a lo largo del proceso de elaboración de este documento.

Resumen Ejecutivo

La presente nota técnica aborda la afectación al desarrollo humano en el contexto de la pandemia producida por la covid-19 en Centroamérica y República Dominicana. El documento versa sobre ocho áreas temáticas: desempeño económico, empleo, bienestar social, salud, democracia, derechos humanos y libertades, migración, ambiente y, por último, educación. Para las siete primeras áreas, se buscó la identificación y cuantificación de los impactos de la pandemia sobre cada una de ellas. Además, este análisis incluye los rasgos compartidos y diferencias entre los países centroamericanos, y entre este sistema regional y otras regiones del mundo; adicionalmente, se presentan los pronósticos para cada tema. Para la sección educativa, dada la ausencia de información que permitiera dimensionar la afectación que esta ha sufrido, se planteó un conjunto de preguntas distintas a la de las demás áreas. Así, se determinó desarrollar un apartado con los llamados de atención que han hecho distintos organismos internacionales en torno a los efectos que ha tenido la pandemia sobre los sistemas educativos, así como la presentación de las respuestas que han tomado los distintos gobiernos de Centroamérica y República Dominicana en esta área. A continuación, se presenta un resumen de los hallazgos principales de la afectación que ha tenido la pandemia sobre el desarrollo humano para la región.

De manera general, esta nota puede dar una conclusión agregada: todas las esferas del desarrollo humano sufrieron retrocesos —siendo ambiente el menos afectado— en la pandemia que deberán, y se estima, sean compensadas en los años por venir.

Tanto América Latina como Centroamérica y República Dominicana tuvieron contracciones económicas. Paralelamente, la mayoría de las actividades económicas se vieron reducidas y el comercio internacional también se vio afectado. Hacia finales del 2020, señales de recuperación se notaron para todos los países, aunque con una actividad económica menor respecto al 2019. Las proyecciones presentan una

recuperación gradual y contingente al estado de la naturaleza en el cual se encuentre cada uno de los países, sin embargo, para 2021 se espera que los países vuelvan a la senda del crecimiento económico. Por otra parte, la situación fiscal para la mayoría de los países de la región no era apremiante al presentar limitados espacios fiscales para una pandemia que redujo ingresos y aumentó gastos. Consecuentemente, se observa que el endeudamiento de los países aumentó para cubrir necesidades. De esta forma, las finanzas gubernamentales empeoraron más de lo esperado tanto a nivel de déficit como de deuda. Los pronósticos indican un camino difícil para la estabilidad fiscal, donde a pesar de la reducción del déficit en el 2021 respecto al 2020, la situación de la deuda parecería seguir creciendo en los años por venir.

Respecto al empleo, los datos son escasos y desiguales entre países. Aun así, se identifica un claro aumento en el desempleo para los países con datos disponibles (principalmente Costa Rica y República Dominicana). Este comportamiento es similar al que han sufrido otras regiones latinoamericanas. Además, se identificó un desaliento en el mercado laboral al observarse reducciones en la tasa de participación y en la fuerza de trabajo. Al igual que para el resto de las variables económicas, las proyecciones en el corto plazo son poco alentadoras, manteniendo las variables de empleo en números preocupantes.

Otra temática que se encuentra en un peor escenario después de la pandemia es el bienestar social. A nivel de pobreza, El Salvador sufriría el mayor aumento en pobreza y Nicaragua el mayor aumento en pobreza extrema. Además, sobre desigualdad y distribución del ingreso, aumentan los grupos pobres y se reduce la clase media para todo Centroamérica y República Dominicana, mientras que también se reduce el grupo rico, aunque en una menor proporción que el resto de clases socio-económicas. Por otra parte, la seguridad alimentaria también se vio afectada, ya que en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras aumentó la población en estrés alimenticio. Finalmente, se encontró que las preocupaciones ciudadanas a lo largo del período de la pandemia se han enfocado principalmente en salud y economía.

Otro de los ejes principales de discusión en el 2020 fue la salud. Las principales estadísticas relacionadas al contagio de la covid-19 son variables entre países. A nivel de casos confirmados, solamente Panamá se ubicó por sobre el promedio de América Latina y el Caribe, sin embargo, este mismo país presenta las mejores estadísticas de testeado al aplicar la mayor cantidad de pruebas diarias por mil habitantes. Por su parte, la mortalidad del virus en la región se encuentra cercano a los promedios mundiales y debajo del promedio Latinoamericano, siendo Guatemala la excepción. Por su parte, la incipiente vacunación en Centroamérica y República Dominicana depende del mecanismo COVAX para obtener dosis.

Existen fuertes llamados de atención sobre los efectos que tenga las dinámicas producto del virus sobre los sistemas democráticos: la limitación de derechos fundamentales, la posibilidad de abusos de autoridad y casos de corrupción son latentes en el contexto de la pandemia. Un cambio particular se observa en lo que respecta a los patrones de delincuencia al reducirse los delitos en espacios públicos en el período pandémico.

En el tema migratorio se identifica que las personas migrantes se encuentran en un estado especial de vulnerabilidad en el actual contexto debido a que se pueden ver atrapadas en restricciones de movilidad internacional, afectadas a nivel de salud al tener un acceso más limitado a sistemas de seguridad social, y en situaciones que les ponen en mayor riesgo ante el virus, como es las condiciones de hacinamiento domiciliario en las que se encuentran muchas de estas personas. Adicionalmente, el ingreso de remesas se vio reducido por el parón económico mundial.

En el área ambiental se encuentra que el parón global indujo una reducción en las emisiones de dióxido de carbono, acompañado de una menor demanda de energía a lo largo de los países, debido a que los procesos productivos que eran intensivos en este factor, y que a la vez disminuyeron su actividad, incidieron en la baja de emisiones. Además, la movilidad fue reducida a lo largo del mundo y de Centroamérica y República Dominicana, cambiando los patrones de visitación de lugares públicos o privados como estaciones de transporte o lugares de trabajos, hacia residencias.

Finalmente, en la sección especial sobre educación, respecto a los llamados de atención de organismos internacionales resultaron sobresalientes siete puntos: 1. los países de la región latinoamericana no estaban preparados, en su mayoría, para la virtualización del curso lectivo; 2. la priorización curricular y los recursos pedagógicos para la educación a distancia deben ser contingentes a las condiciones de cada uno de los países; 3. la capacitación continua docente en el uso de herramientas para la educación virtual es imperante en el contexto actual; 4. el estudiantado, además del estudio, ve afectado su estado socioemocional; 5. las presiones propias de la pandemia y la presencia continua de niños y niñas en los hogares aumenta el riesgo de trabajo infantil; 6. la pérdida de aprendizajes se estima en 0,6 años de escolaridad; 7. la exclusión educativa aumentaría tanto en América Latina y el Caribe como en el resto del mundo.

Respecto a las respuestas de los gobiernos de la región, todos los países pusieron en práctica respuestas similares, siendo la excepción Nicaragua, el cual no suspendió clases presenciales. Estas respuestas podrían englobarse en cinco ramas principales: suspensión de actividades presenciales, desarrollo de recursos educativos como las guías de aprendizaje, implementación de teleeducación y/o programas radiales, generación de repositorios y contenido digital, y apoyo a estudiantes y profesorado con los bienes digitales necesario para llevar a cabo la educación virtual, no obstante, debe tenerse en cuenta que, por las condiciones de cada uno de los países, el alcance de la

educación no fue el mismo. Además, a nivel de seguridad alimentaria se llevaron a cabo acciones de continuidad de los programas de alimentación escolar a lo largo de los países.

Presentación

Esta investigación se realizó en el marco del Informe Estado de la Región (2021).

Las cifras de esta investigación pueden no coincidir con las consignadas para el *Informe Estado de la Región 2021*, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

La estructura general del presente documento cuenta con un apartado metodológico, y un apartado por cada una de las ocho secciones temáticas. De estas, la última sección sobre educación tiene una estructura disímil a las anteriores por las preguntas de investigación planteadas para ella.

Marco metodológico

Para la recolección de información se partió de la búsqueda de informes en organismos internacionales. Específicamente, agencias relacionadas a las Naciones Unidas como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el PNUD, la OIM, UNESCO, entre otros, así como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OPS-OMS, la OECD, Transparencia Internacional, Freedom House, entre otras. A nivel local se tomó en cuenta instituciones como el ICEFI, BCIE, SCIECA, SICA, SECMCA, Funides, Fundaungo, bancos centrales, instituciones estadísticas nacionales y ministerios de educación.

A partir de lo encontrado en los distintos documentos e informes publicados por estas instituciones, se procedió a buscar las referencias sobre las cuales estos se basaban para así profundizar en la búsqueda de información. Este paso fue fundamental en aras de encontrar las estadísticas utilizadas a lo largo de la presente nota técnica.

Si en el procedimiento anteriormente descrito se encontraban vacíos de información en alguna área relevante para el estudio, se procedía a utilizar el buscador de Google con entradas de la forma “temática + covid/pandemia + país” donde la descripción de “país” se establecía si era necesario encontrar información para algún país en específico.

El período de recolección de información empezó en octubre del 2020 y concluyó en febrero del 2021. A nivel estadístico, la información fue recopilada en libros de Excel para su respectivo procesamiento y generación de gráficos y tablas. Las figuras presentadas en este informe contienen la información para todos los países que tenían datos disponibles en el período de investigación. De manera general, y exceptuando a Belice en la mayoría de los casos, la recopilación de data provino de fuentes secundarias como el Sistema de Información Macroeconómica y Financiera para la Región del Consejo Monetario Centroamericano, la CEPAL, el Banco Mundial, el FMI, la Universidad John Hopkins, el Centro para la Migración y el Desarrollo, Freedom House, entre otros. No obstante, también se utilizaron fuentes nacionales en caso de que se pudiera complementar datos de fuentes regionales e internacionales que no dieran información sobre uno o varios países; esto ocurrió principalmente con Belice. Por otra parte, se buscó comparar dar un contexto agregado a nivel mundial, comparando América Latina y el Caribe con otras regiones del mundo, luego de Centroamérica y República Dominicana con otras regiones latinoamericanas, y dar idea del comportamiento de países en esta subregión con otros países de Latinoamérica.

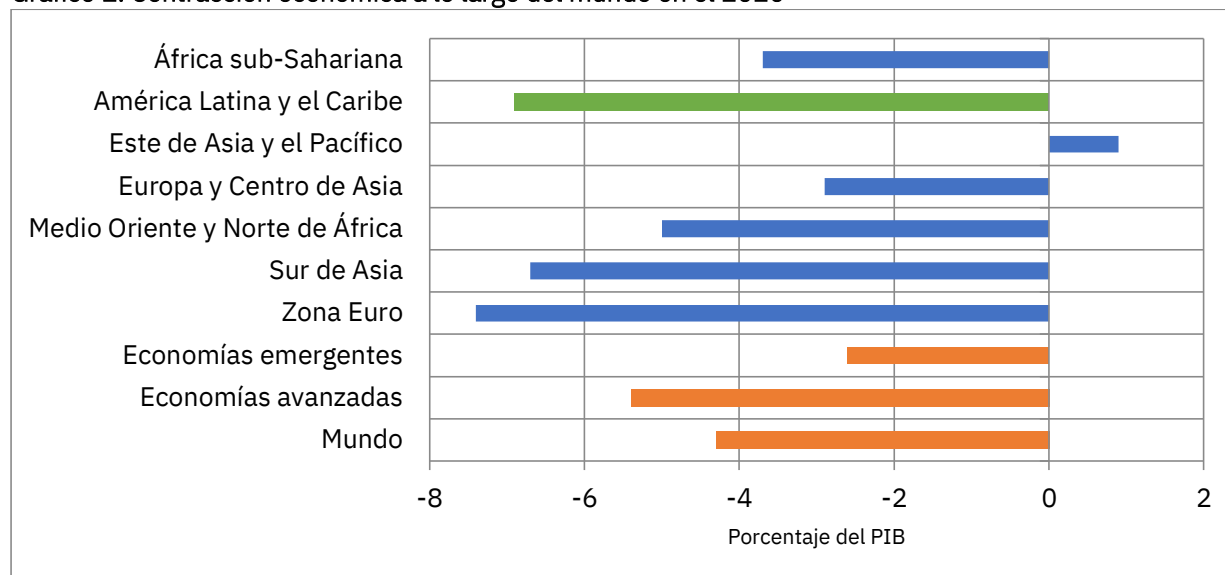
Una limitación importante fue que la información correspondiente a la sección de empleo de la parte de desarrollo humano sostenible presenta variaciones en la periodicidad según país, dado que su disponibilidad fue limitada para el período de estudio.

Desempeño económico

Contracción económica de América Latina y el Caribe fue de las mayores en el 2020; dentro de la región Latinoamericana, Centroamérica tuvo los mayores números negativos

Para el 2020, el Banco Mundial (2021) estima que la economía mundial se contrajo un -4,3% respecto al 2019. Las economías avanzadas como EE.UU., la zona Euro y Japón, se contrajeron un -5,4%, mientras que las economías emergentes se contrajeron un -2,6%. Otras regiones del mundo siguieron esta misma tónica (Gráfico 1): la zona Euro un -7,4%, el Medio Oriente y Norte de África un -5,0%, el Sur de Asia un -6,7%, África sub-Sahariana un -3,7%, América Latina y el Caribe un -6,9% y el Este de Asia y el Pacífico fue el único que reportó crecimiento con un 0,9%. Esto coloca a América Latina y el Caribe como uno de las regiones más afectadas durante la pandemia, solamente detrás de la zona Euro.

Gráfico 1: Contracción económica a lo largo del mundo en el 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021)

A nivel de América Latina, en el segundo trimestre del 2020 se manifestaron de lleno los efectos económicos de la pandemia, registrando una tasa de variación interanual del PIB de alrededor del -15%. Comparativamente, América del Sur sufrió una contracción cercana al -14% y México y Centroamérica superior al -17% (CEPAL, 2021a). Acumulado a los primeros tres trimestres del 2020, América del Sur tuvo una contracción interanual del -7,7%, mientras que Centroamérica experimentó una contracción de -9,0%. La CEPAL (2021a) señala que uno de los determinantes de que Centroamérica junto con México haya sufrido un impacto más fuerte que el resto de ALC es debido a que las

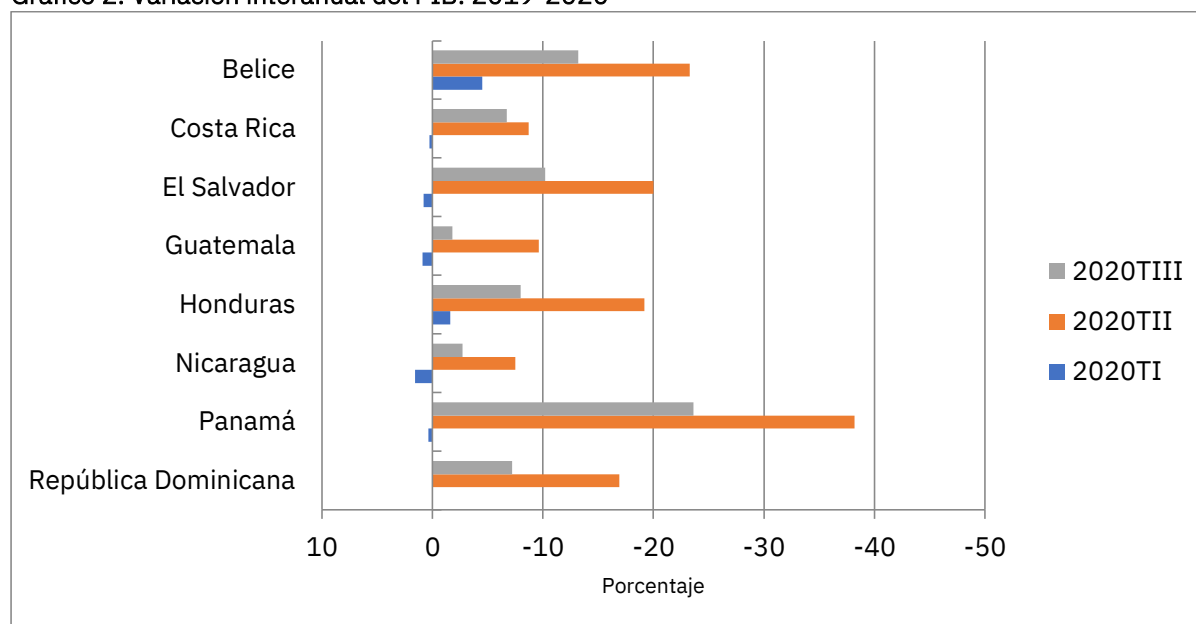
exportaciones de bienes y servicios fueron fuertemente afectadas. Dicha contracción fue seis veces mayor a la de las economías sudamericanas.

A nivel agregado, para la región del CAPARD (no incluye a Belice), la contracción en el segundo trimestre del año fue de -17,2%, y para Centroamérica (no incluye a Belice, Panamá y República Dominicana) fue de -11,8%.

Panamá tuvo la mayor contracción económica, pero continúa siendo el país con más PIB per cápita de la región

Teniendo en cuenta lo anterior, en el gráfico 2 se puede observar los impactos a nivel económico en la variación interanual del PIB trimestral para los países de la región. Para todos los países de Centroamérica y República Dominicana excepto Nicaragua ocurrió una desaceleración del crecimiento económico para I-2020 y en el II-2020 todos los países registraron una contracción, siendo la mayor de todas la de Panamá con un -38,4% y la menor la de Nicaragua con un -7,5%. Este comportamiento responde a que fue el último tercio del I-2020 en el cual la pandemia y las medidas para contrarrestar el contagio entraron en efecto y en II-2020 los efectos fueron completos. Esto ocurre de manera similar para todas las estadísticas de periodicidad trimestral. Para el III-2020 la contracción fue menor que en el segundo trimestre, aunque registrando altas magnitudes para Panamá (-23,6%), Belice (-13,2%) y El Salvador (-10,2%).

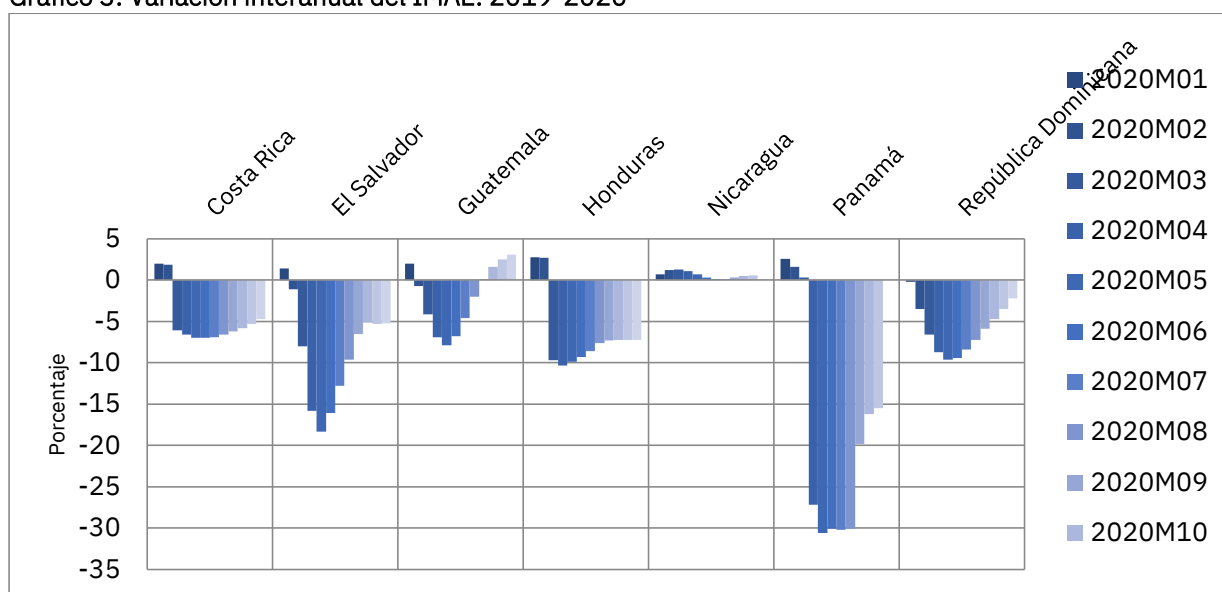
Gráfico 2: Variación interanual del PIB. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA y el SIB

Si se analizan estos cambios en producción a través del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), el impacto de la covid-19 es aún más claro: exceptuando Nicaragua y Belice (este último por falta de datos) hay una contracción en la actividad económica a partir de marzo del 2020, llegando a contracciones máximas entre abril y mayo en todos los países. Para El Salvador, Guatemala, y Honduras la contracción tuvo una tendencia clara a disminuir después de sus máximos en los meses mencionados, mientras que para Panamá y Costa Rica la actividad económica siguió sufriendo variaciones interanuales negativas relativamente constantes. De igual manera a como fue observado con la variación del PIB, Panamá fue el país más afectado, teniendo tasas de variación que rondaron el -30% para los meses de abril hasta septiembre. Hacia final del 2020 los países tuvieron cada vez menores contracciones en su actividad económica y en el caso de Guatemala se registró crecimiento (Gráfico 3).

Gráfico 3: Variación interanual del IMAE. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA

Un efecto de esta contracción generalizada se observa en los ingresos de las personas. UNIMER (2021) encuentra que el 79% de los consumidores centroamericanos experimentaron reducción en sus ingresos, siendo Panamá el país donde una mayor proporción de las personas sufrió este efecto (87%). Además, las personas que vieron reducidos sus ingresos en más de un 50% rondó entre 16% (Nicaragua) y 30% (Panamá). Por otra parte, de 63% de habitantes de la región que tenían ahorros antes de la pandemia, un 68% de ellos ya los utilizó completamente. Paralelamente, un 65% de los consumidores aumentaron sus niveles de endeudamiento. Así, se observa tanto una contracción en indicadores macroeconómicos como microeconómicos.

Sector de servicios fue ampliamente afectado; estructuras productivas entre países condicionan recuperación de manera distinta

Desglosando la afectación económica, en los sectores que la componen, a nivel mundial, el sector servicios fue el que recibió los mayores impactos, especialmente aquellos relacionados con el contacto cercano con las personas o de eventos masivos como los servicios de hoteles y restaurantes, teniendo contracciones que rondaron entre 60% y 80% (OECD, 2020a). Los demás sectores también sufrieron reducciones en su actividad económica, aunque esta fue desigual a lo largo de los países; por ejemplo, la construcción tuvo caídas más intensas en países como Canadá (más del 60%) y el Reino Unido (más del 40%), mientras que para Japón tuvo crecimiento y en Noruega la contracción fue menor al 15%.

Considerando que la afectación sectorial afecta distintamente cada país, la CEPAL (2020a) toma la estructura productiva de cada uno de los países y categoriza los sectores según nivel de afectación en:

- Más afectados: comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, hoteles y restaurantes, transporte, almacenamiento y comunicaciones, servicios en general.
- Medianamente afectados: explotación de minas y canteras, industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas y agua, construcción, intermediación financiera, inmobiliarias, servicios empresariales y de alquiler, administración pública, servicios sociales y personales.
- Menos afectados: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

Note que los sectores menos afectados son aquellos que constituyen el sector primario, mientras que el sector secundario se ubica en los medianamente afectados, y el sector terciario compone tanto el sector de afectación media, como la totalidad del sector más afectado. Así, si se analiza la participación en el PIB del 2019 de los sectores (Cuadro 1), Panamá tiene la mayor participación de los sectores más afectados entre los países centroamericanos con un 35,5%, concordante con la alta contracción económica observada anteriormente. Además, si se compara con otros países de América Latina, hay diferencias en las estructuras productivas entre ellos: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua tienen una mayor participación en el PIB de sectores menos afectados —una estructura productiva de mayor peso en el sector primario— respecto a Costa Rica y Panamá, quienes se acercan más a países como Colombia y Chile en la participación de los sectores de servicios para el PIB.

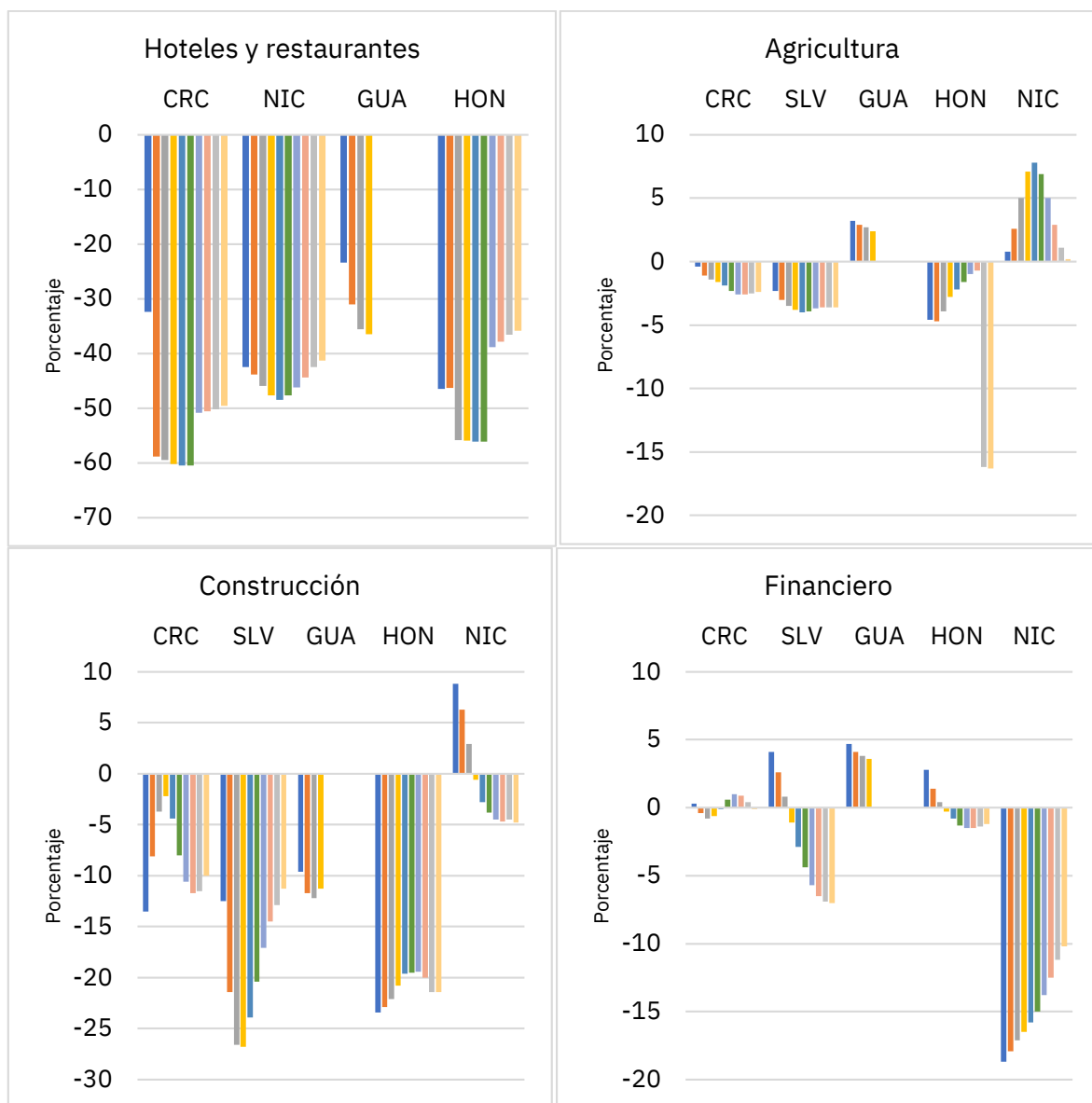
Cuadro 1: Participación porcentual en el PIB de los sectores productivos según afectación

País	Sector		
	Menos afectados	Medianamente afectados	Más afectados
Costa Rica	5,3	71,7	23,0
El Salvador	10,4	65,5	24,1
Guatemala	10,5	51,1	30,4
Honduras	12,1	63,6	24,3
Nicaragua	16,2	59,9	23,9
Panamá	2,4	62,1	35,5
Chile	3,7	75,0	21,4
Colombia	6,8	71,0	22
México	3,4	65,9	30,7
Uruguay	6,7	54,8	38,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020a)

Además, si se desagrega este indicador por actividades económicas para los países con información disponible, se encuentra que la afectación fue mayor para las actividades del sector de servicios, especialmente las relacionadas con hoteles y restaurantes (Gráfico 4). En estas, la reducción máxima rondó entre 50% y 60% en Costa Rica, Nicaragua y Honduras. Por otra parte, las áreas ligadas al sector primario, como la agricultura, tuvieron los menores impactos, sin llegar al -10% de variación interanual, e incluso reportando crecimiento para algunos meses en Nicaragua y Guatemala. Sin embargo, las variaciones por actividad económica no son homogéneas a lo largo de la región, por ejemplo, para Nicaragua, el sector construcción no llegó a contraerse más de un 1% respecto al año anterior, mientras que para Honduras y el Salvador, la variación llegó a ser casi de un -30%. Adicionalmente, la afectación en el sector financiero varió mucho entre países: en Nicaragua hubo contracciones de casi -20%, en Guatemala hubo crecimiento y en Costa Rica y El Salvador la variación fue pequeña, sin llegar al -3%. Al igual que para las demás variables de crecimiento, se observa que hacia final de año las contracciones fueron menores.

Gráfico 4: Variación interanual de actividad económica para los sectores de agricultura, hoteles y restaurantes, construcción y financiero. Marzo-Diciembre 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA

Exportaciones e importaciones se reducen ante parón mundial; rol del turismo es fundamental en este comportamiento

Si se vuelve la mirada al comercio exterior, la tónica de contracción se mantiene en las variaciones de las exportaciones e importaciones tanto para el mundo como para América Latina y el Caribe, incluyendo los países de Centroamérica y República Dominicana (Cuadro 2). En el primer semestre del 2020, las exportaciones mundiales bajaron en un -12,7% y las importaciones en un -13,0%. Por su parte, Europa redujo sus exportaciones en -14,3% y sus importaciones en -14,6%, mientras que Asia y el Pacífico contrajo su comercio internacional en un -8,4% para las exportaciones y -10,4% para

las importaciones. ALC sufrió una reducción de 16,1% en exportaciones y 17,2% en importaciones relativo al mismo período en el 2019. A lo interno de ALC, todas las regiones comerciales sufrieron contracciones en el comercio exterior, en exportaciones e importaciones. De estas, América Central tuvo la menor contracción de las exportaciones con un -4,9% la cual se dio en parte a que Nicaragua registró una variación interanual positiva que llegó al 10,4%; las importaciones sufrieron una reducción similar al promedio de ALC con un -17,4%.

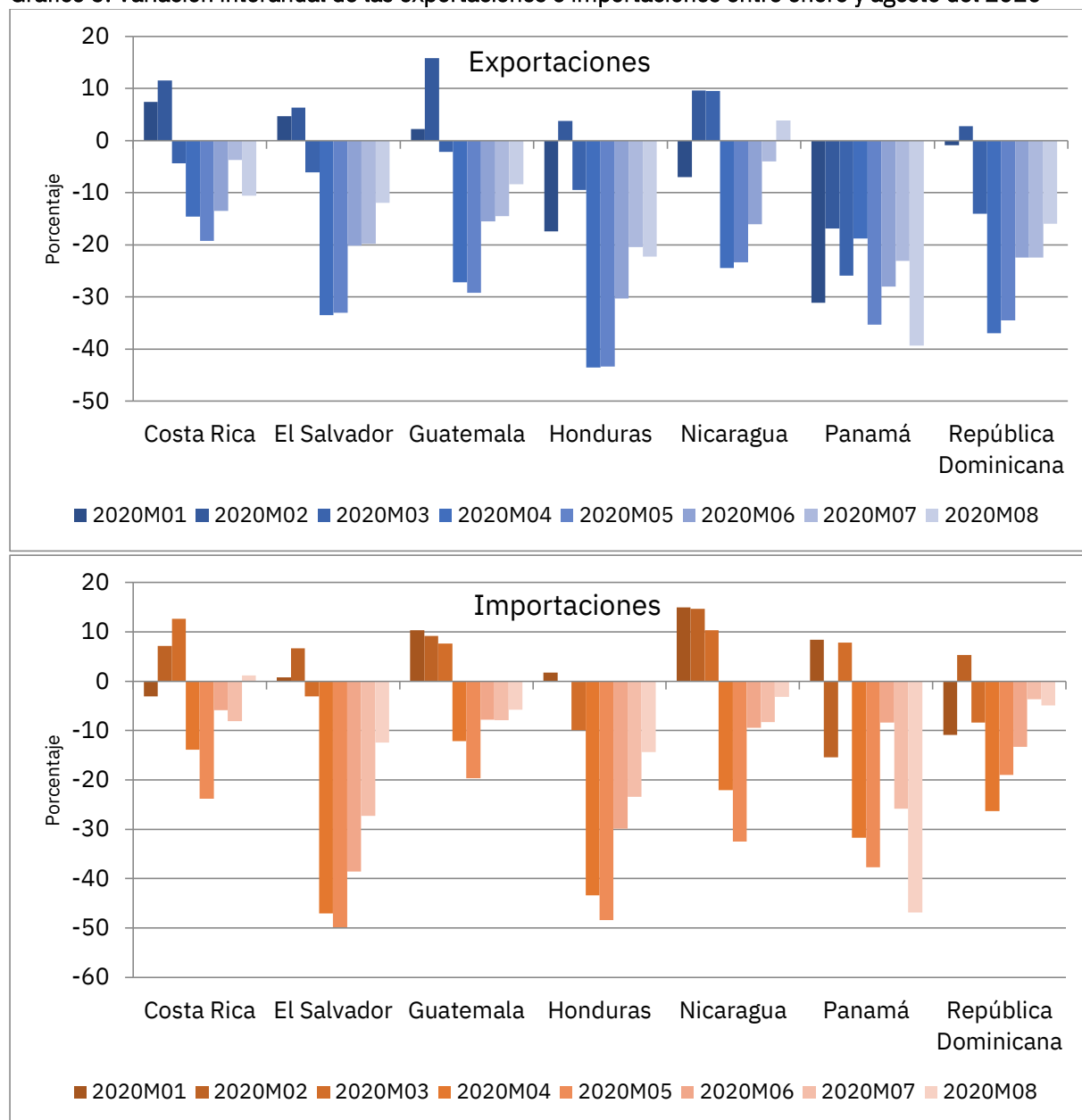
Cuadro 2: Variación interanual del comercio exterior. I semestre 2020

	Mundo	Europa	Asia y Pacífico	ALC	CARICOM	MERCOSUR	Comunidad Andina	América Central
Exportaciones	-12,7%	-14,3%	-8,4%	-16,1%	-13,3%	-13,2%	-23,2%	-4,9%
Importaciones	-13,0%	-14,6%	-10,4%	-17,2%	-23,5%	-8,6%	-20,9%	-17,4%

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL (2020b)

En relación con el año anterior, a partir de abril del 2020 en Centroamérica y República Dominicana todos los países menos Belice tuvieron variaciones negativas de las exportaciones y las importaciones (Gráfico 5). Ambas alcanzaron valores mínimos en abril y mayo en todos los países, exceptuando a Panamá que alcanzó el menor valor en octubre del 2020. En esta región, se identifican tres magnitudes de afectación, debajo del 30%, entre 30% y 40%, y más de 40%. En el primer grupo se ubica Costa Rica con la menor reducción interanual de las exportaciones llegando a un -19,2%, seguido de Nicaragua (-23,4%), y Guatemala (-29,2%); en el segundo grupo se encuentra El Salvador (-33,5%), República Dominicana (-37,0%), y Panamá (-39,3%); en el tercer grupo se ubican Belice (-40,7%) y Honduras (-43,5%). Belice registra un comportamiento anómalo en la región debido a que durante junio y julio sus exportaciones crecieron respecto al 2019.

Gráfico 5: Variación interanual de las exportaciones e importaciones entre enero y agosto del 2020



Fuente: Elaboración propia basada en datos del FMI (2020a)

La CEPAL (2020c) señala que esta reducción en las exportaciones está fuertemente ligada con la virtual paralización del turismo. De hecho, Mooney y Zegarra (2020) indican que el comercio, en el cual las exportaciones y el turismo tienen roles importantes, es uno de los principales canales de transmisión del shock económico sufrido durante la pandemia para ALC. Los autores calculan un Índice de Dependencia del Turismo al considerar la contribución del turismo a exportaciones, PIB y empleo en cada país. De los países de Centroamérica y República Dominicana, Belice ostenta la posición 18 a nivel global de dependencia del turismo seguida de República Dominicana en la 33,

mientras que Panamá, Costa Rica, Honduras y El Salvador se encuentran entre las posiciones 46 y 62, y Nicaragua y Guatemala en la 78 y 85, respectivamente. Para todos los países de la región, las contribuciones al PIB y el empleo se ubicaron por sobre el 10% para 2019 (Cuadro 3), lo que subraya la importancia del turismo en las dinámicas económicas.

Cuadro 3: Contribución del turismo al PIB y empleo de los países en 2019

	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
PIB	37,20%	12,00%	11,00%	6,20%	11,70%	10,10%	13,60%	16,30%
Empleo	39,30%	11,70%	11,60%	6,50%	12,20%	10,40%	14,70%	17,30%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020c)

Para ALC, el sector turismo tuvo una disminución de un 17,4% respecto al mismo período del año anterior. En la región centroamericana, la reducción de llegadas de turistas internacionales fue de un -55% en marzo, -97% en abril, y -99% en mayo, junio, julio y agosto respecto al mismo periodo en 2019, siguiendo la tendencia global de reducción (UNWTO, 2020). Se estima que estas reducciones en el turismo tengan afectaciones sobre el PIB de hasta -2,3% como es el caso de Panamá, seguido por -2% en Costa Rica y -1,6% en El Salvador; por su parte, Nicaragua, Honduras y Guatemala tienen afectaciones que no llegan al -1% de su PIB (CEPAL, 2020c).

Recuperación económica será paulatina y desigual a lo largo de Latinoamérica; Centroamérica y República Dominicana presentan características limitantes para la recuperación

Cómo se recuperarán los países ante la crisis producto de la covid-19 es una de las preguntas que buscan responderse en el actual contexto. Un análisis Támara y Fernández (2020) para el Banco Interamericano de Desarrollo tomó en cuenta las siguientes cuatro grandes áreas para estimar la capacidad de recuperación de los países de ALC respecto al resto del mundo:

- Factores de oferta: flexibilidad salarial, flexibilidad laboral, potencial de teletrabajo, distanciamiento físico en el lugar de trabajo, entorno de conectividad y régimen de insolvencia
- Factores de demanda: tamaño del mercado, impacto sobre la tasa de crecimiento esperado, e ingresos relativos por turismo

- Factores financieros: crédito interno y capitalización bursátil en relación al PIB, financiamiento de PYMEs, tasa de morosidad, tasa de recuperación de insolvencia, y rigurosidad de estándares de auditoría y contabilidad
- Factores de espacio para política pública PIB per cápita, inflación, deuda pública en relación al PIB, y dinámica de la deuda

Se encuentra que los países de ALC cuentan con deficiencias respecto a países fuera de la región en el área de oferta, principalmente por razones asociadas al mercado laboral, debido a que muchos de los países presentan una estructura productiva con mayor concentración en actividades ligadas al sector primario y secundario que otros países, por lo que limita la adaptación de las actividades laborales a esquemas a distancia como el teletrabajo¹, y en el área de factores financieros, por el rezago que lleva respecto a otras zonas del mundo en este mercado, principalmente, en la integración con el resto del entorno económico (Támola y Fernández, 2020).

Esto resulta en que solo cuatro de los países analizados de la región se encuentran categorizados con capacidad de recuperación² alta (Chile) o media-alta (México, Colombia y Perú). Para los países de Centroamérica y República Dominicana, tienen un potencial de recuperación medio Guatemala, Panamá y República Dominicana y medio bajo Costa Rica, Honduras, Nicaragua, y El Salvador³.

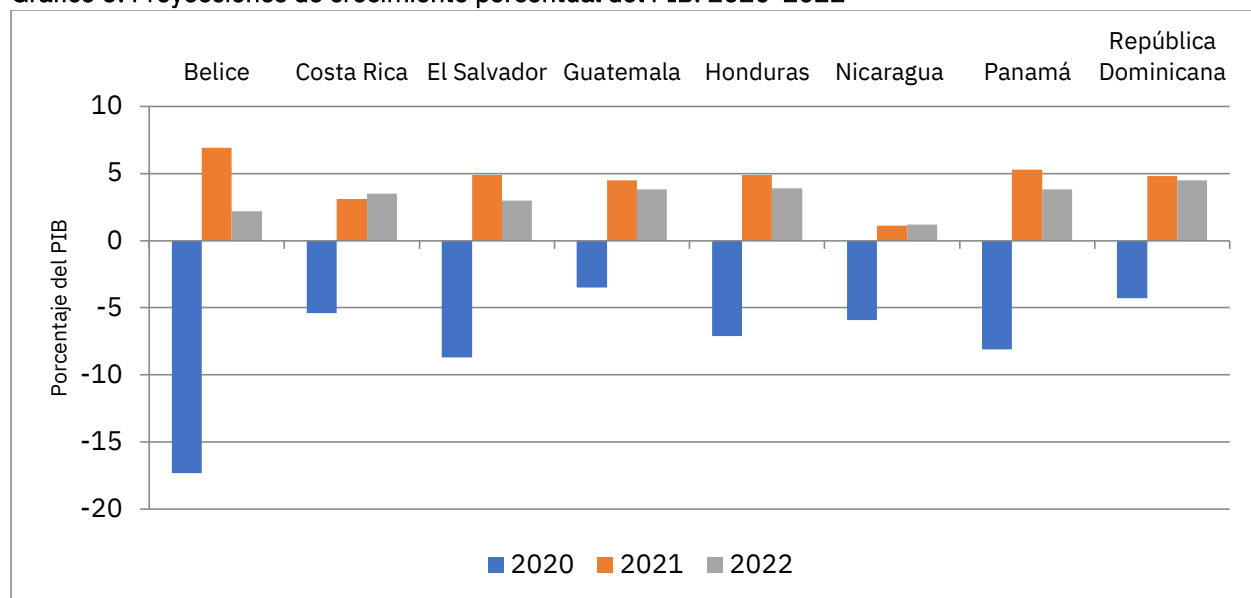
De esta forma, las proyecciones para los países de Centroamérica y República Dominicana muestran el empeoramiento de las variables macroeconómicas para el 2020, con leves recuperaciones en el 2021 y 2022 (Banco Mundial, 2020a). En especial, todos los países experimentarían una contracción económica en el 2020. El más afectado sería Belice, con una contracción que asciende a -17,3%. Por otra parte, Guatemala y República Dominicana serían los países con la menor afectación en el 2020, con desempeños estimados de -3,5% y -4,5% del PIB, respectivamente. Los demás países se encuentran entre -5% y 10% (Gráfico 6).

¹ Refiérase a Recuadro II de la sección de Empleo para información adicional sobre teletrabajo.

² La capacidad de recuperación la definen como la posición relativa de cada país en distribución total de los países analizados, categorizado por quintiles para cada nivel de recuperación: bajo, medio-bajo, medio, medio-alto y alto.

³ Belice no se encuentra clasificado por falta de información, sin embargo, presenta indicadores en los factores de oferta y política pública en la categorización de potencial bajo.

Gráfico 6: Proyecciones de crecimiento porcentual del PIB. 2020-2022

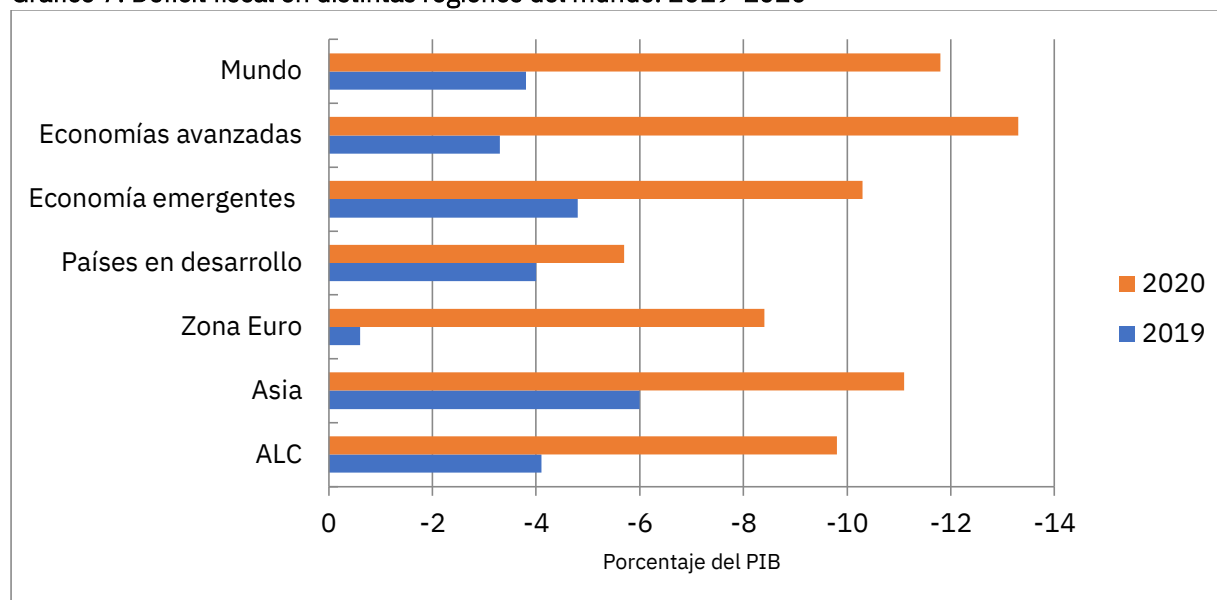


Fuente: Elaboración propia con estimaciones del Banco Mundial (2020a)

Reducción de ingresos y gastos extraordinarios empeoran variables macrofiscales

El Fondo Monetario Internacional (2021) estima que, en el 2020, el promedio mundial de la balanza fiscal fue de un -11,8% del PIB, esto es un aumento de 8 p.p. respecto al -3,8% del 2019. Este fuerte aumento en el déficit a nivel mundial se ve impulsado principalmente por el aumento de esta misma estadística para las economías avanzadas, el cual se encuentra sobre el promedio mundial para el 2020, llegando a un -13,3%. Por otra parte, las economías emergentes y en desarrollo, aunque también vieron empeorada su situación fiscal, esta fue menor al promedio mundial. A nivel regional, la Zona Euro sufrió el mayor cambio interanual, pasando de un déficit de 0,6% del PIB en 2019 a un -8,4% en el 2020. Latinoamérica, aunque con altos niveles de déficit llegando a -9,8% en el 2020, se encuentra debajo del promedio mundial y de otras regiones como Asia (Gráfico 7).

Gráfico 7: Déficit fiscal en distintas regiones del mundo. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI (2021)

Previo a la pandemia, la región centroamericana presentaba ya una situación fiscal preocupante. Para el 2020, inicialmente se estimó que la carga tributaria media para la región sería de un 13,9% del PIB, muy por debajo del 30,7% de las prácticas internacionales alrededor del mundo (ICEFI, 2020a). Además, esta carga es variable dentro de la región: mientras que El Salvador llegaría al máximo regional con un 18,2% del PIB, Panamá rondaría el 7,7%, siendo la menor carga tributaria de la región centroamericana. Adicionalmente, se estimaba que el nivel del gasto público regional se ubicaría en 18,5%, contrastando con el 33% a nivel mundial.

En estas condiciones fiscales los países enfrentaron la llegada de la pandemia, la cual implicó variaciones en tres categorías que afectan la posición fiscal de los países respecto a sus estimaciones iniciales: la contracción económica generalizada, la reducción de los ingresos producto de la contracción y el aumento de gastos para cubrir necesidades sanitarias (ICEFIb, 2020). Estos efectos pueden dimensionarse en el cuadro 4, donde se observa el déficit o superávit fiscal para cada uno de los países correspondiente a los dos primeros trimestres del 2019 y 2020. Note que, para el primer trimestre del 2020, algunos países muestran mejoras respecto al mismo período del año anterior, por ejemplo, Honduras y Panamá cuentan con un déficit menor; sin embargo, el resto de países tienen un empeoramiento de la balanza.

Para el segundo trimestre del 2020, todos los países mostraron un empeoramiento presupuestario en relación con el mismo período del año anterior. El país con el mayor empeoramiento de su situación presupuestaria es República Dominicana, para el cual

pasó de un superávit de 29,5 millones de dólares a un déficit de 1846,7 millones de dólares, es decir, una diferencia neta de -1876,2 millones de dólares. Caso similar ocurre para Honduras, Nicaragua, El Salvador y Belice, los cuales pasaron de un superávit en el año anterior a un déficit en el 2020. En el tercer trimestre del 2020, solamente Nicaragua registró superávit, aunque menor al del 2019. Similarmente, todos los países de la región experimentaron déficits mayores respecto al tercer trimestre del 2019, siendo el mayor de todos el de República Dominicana.

Cuadro 4: Déficit fiscal para el primer y segundo trimestre. 2019 y 2020

	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
2019T1	6,2	-938,6	-43,6	-69,3	-140,7	122	-1310,2	-338,5
2020T1	-36,2	-983,8	-124,9	-180,9	-84,5	53,9	-1122,7	-616,6
Dif. T1	-42,4	-45,2	-81,3	-111,6	56,2	-68,1	187,5	-278,1
2019T2	14	-938,8	136,9	-510,9	32,2	63,8	-1272	29,5
2020T2	-79,2	-1418,6	-874,8	-1041,5	-534,1	-114,4	-1645,5	-1846,7
Dif. T2	-93,2	-479,8	-1011,7	-530,6	-566,3	-178,2	-373,5	-1876,2
2019T3	-7,7	-1020,9	-209,8	-448,2	-144,5	53,2	-769	-552,2
2020T3	-57,2	-1634,7	-939,7	-1303,4	-267,4	27,1	-1677,7	-1827,4
Dif. T3	-49,5	-613,8	-729,9	-855,2	-122,9	26,1	-908,7	-1275,2

Nota: Unidades en millones de dólares estadounidenses

Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA y el Banco Central de Belice

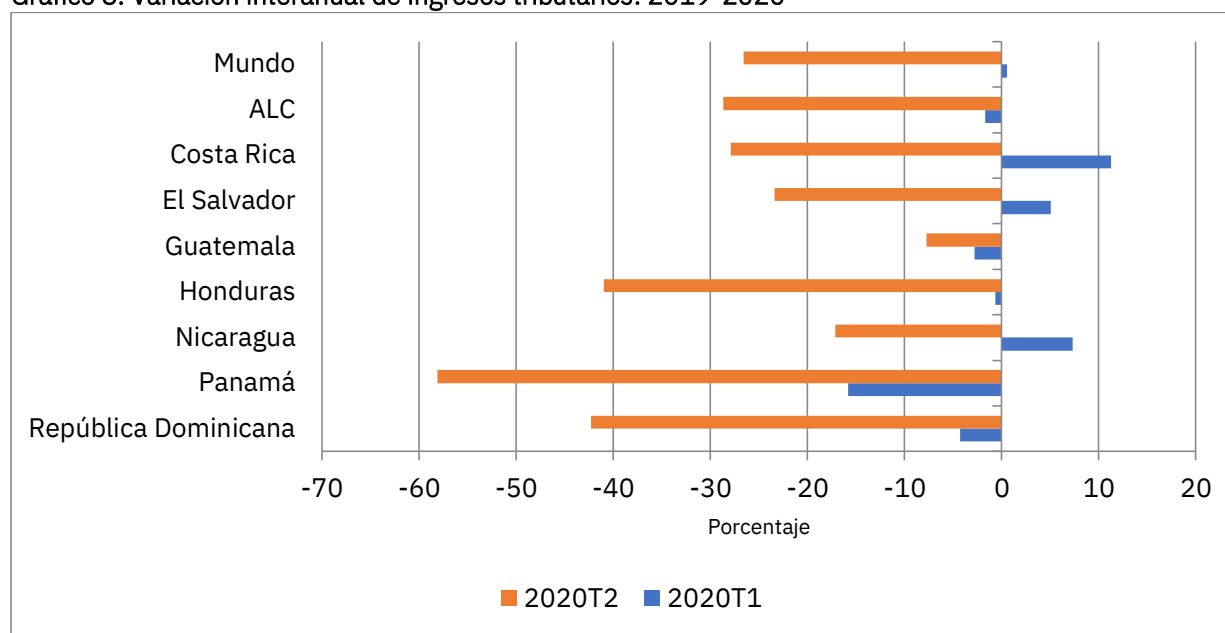
Ingresos disminuyen, mientras que gastos aumentan en la región

Este aumento en el déficit fiscal puede observarse también mediante la variación de los ingresos y gastos de los gobiernos centrales. A nivel de ingresos, desde marzo del 2020 todos los países han reportado variaciones negativas respecto al año anterior. Específicamente, Honduras, República Dominicana, y Panamá tuvieron en el segundo trimestre del 2020, reducciones en sus ingresos por encima del 40% respecto al mismo período del año anterior. Por otra parte, Guatemala ha tenido una afectación menor con una reducción debajo del 10%. En el tercer trimestre del 2020, solo Costa Rica y Guatemala tuvieron variaciones interanuales más negativas que en el trimestre anterior; mientras que El Salvador tuvo un aumento en sus ingresos, el resto de países experimentaron reducciones menores que en el segundo trimestre.

Respecto a los ingresos tributarios, estos han sufrido reducciones respecto al año anterior desde el mes de marzo, donde Panamá, nuevamente, ha sido el país más afectado en esta área al sufrir reducciones de más de la mitad de este tipo de ingresos en el segundo trimestre del 2020, respecto al mismo período del año anterior. A este le siguen República Dominicana, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Honduras

(Gráfico 8). Estos se pueden comprar con los datos de ALC y el Mundo, especialmente en la contracción de estos ingresos para el segundo trimestre del 2020. De los países centroamericanos, solamente Honduras, Guatemala y El Salvador se ubicaron debajo del promedio mundial y si se toma el promedio latinoamericano, Costa Rica se une a estos tres países.

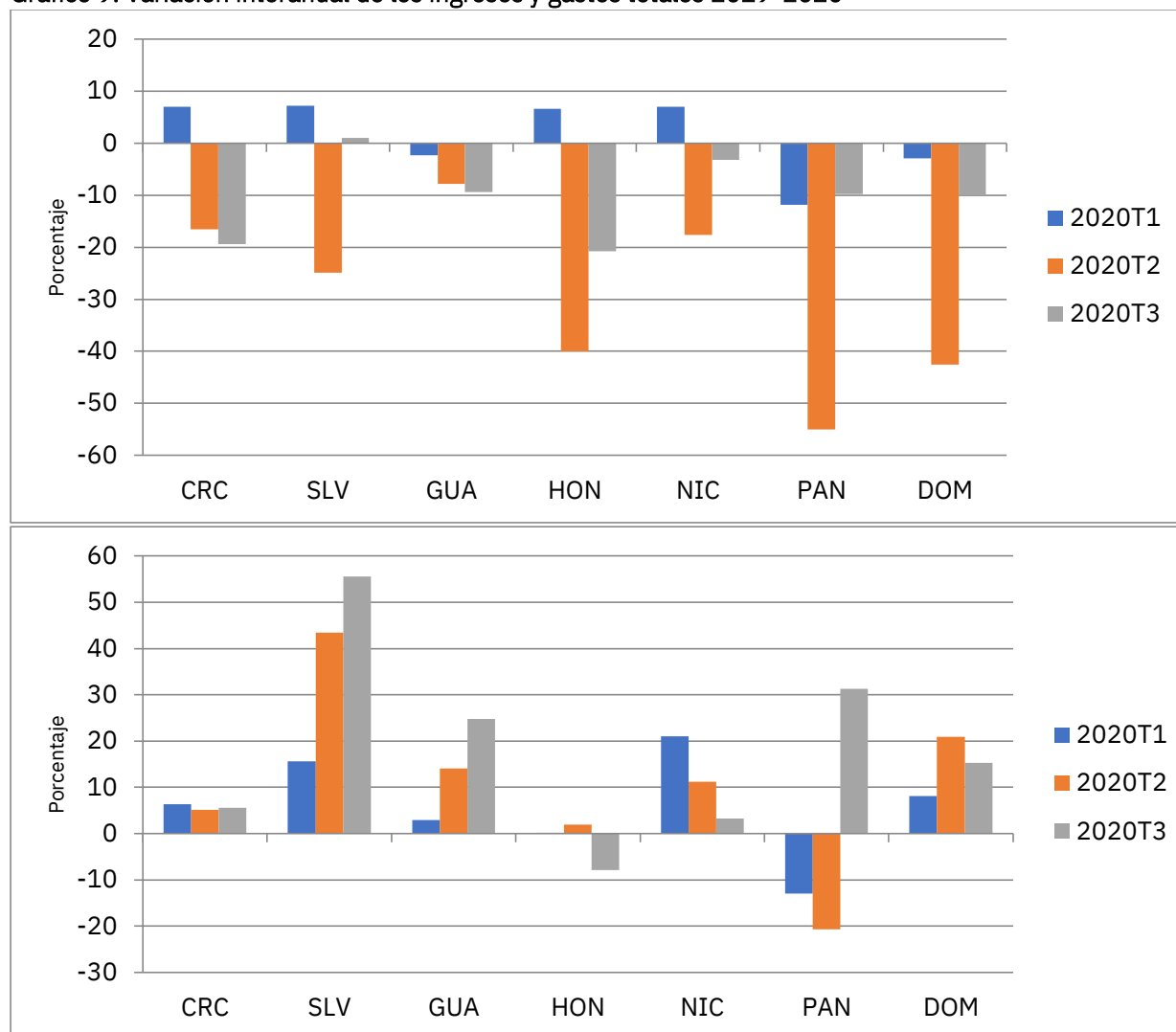
Gráfico 8: Variación interanual de ingresos tributarios. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA y Díaz de Sarralde (2020)

Respecto a los gastos, en una región donde el promedio respecto al PIB ronda un 20% para la mayoría de países (ICEFI, 2020b), estos presentaron un escenario variable durante la pandemia según el país. El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana tuvieron un crecimiento en el gasto para el segundo trimestre del 2020, mientras que Panamá y Belice tuvieron una reducción. Es de notar el alto aumento del gasto para El Salvador, llegando a un 43% respecto al segundo trimestre del 2019 (Gráfico 9). Esto se debe, principalmente, a los esfuerzos presupuestarios hechos para contar con los recursos necesarios para enfrentar los efectos de la pandemia (ver Recuadro I). En el tercer trimestre, El Salvador siguió aumentando sus gastos, superando el 55% de aumento respecto al mismo período del 2019 y Panamá pasó de tener variaciones negativas en los primeros seis meses del 2020 a aumentarlos en el tercer trimestre de este año.

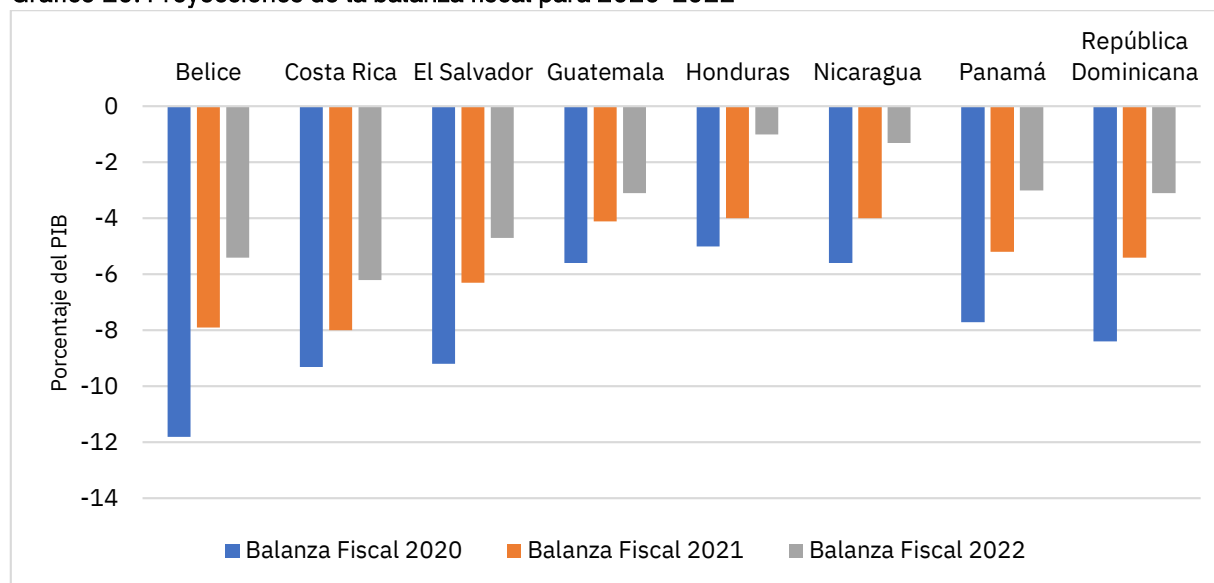
Gráfico 9: Variación interanual de los ingresos y gastos totales 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMA y el Banco Central de Belice

Las proyecciones sobre la balanza fiscal se muestran en el gráfico 10. En una primera instancia, todos los gobiernos sufrirán fuertes déficits en este 2020, siendo el mayor de todos el de Belice, casi llegando a un 12% del PIB. No obstante, dependiendo de la estimación, se indica que El Salvador podría llegar hasta un 11,9% del PIB (ICEFI, 2020b). Por otra parte, Nicaragua, Honduras y Guatemala gozarían de un mejor escenario en el corto plazo. Todos los países se espera que recuperen paulatinamente hasta en el 2021 y 2022.

Gráfico 10: Proyecciones de la balanza fiscal para 2020-2022



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del Banco Mundial (2020a)

Recuadro I

Políticas fiscales para afrontar la crisis

La crisis provocada por la pandemia tomó a algunos de los países de Latinoamérica en un contexto fiscal restrictivo, donde la deuda pública ha crecido en los últimos años y, además, se han visto reducidos los ingresos tributarios y ha aumentado la necesidad del gasto para hacer frente al impacto de la crisis. De esta forma, los gobiernos han hecho un esfuerzo presupuestario en aras de contener los efectos de la pandemia en la economía utilizando herramientas como la habilitación de líneas de crédito, transferencias o bonos extraordinarios a los hogares, y reasignaciones presupuestarias hacia los sistemas de salud.

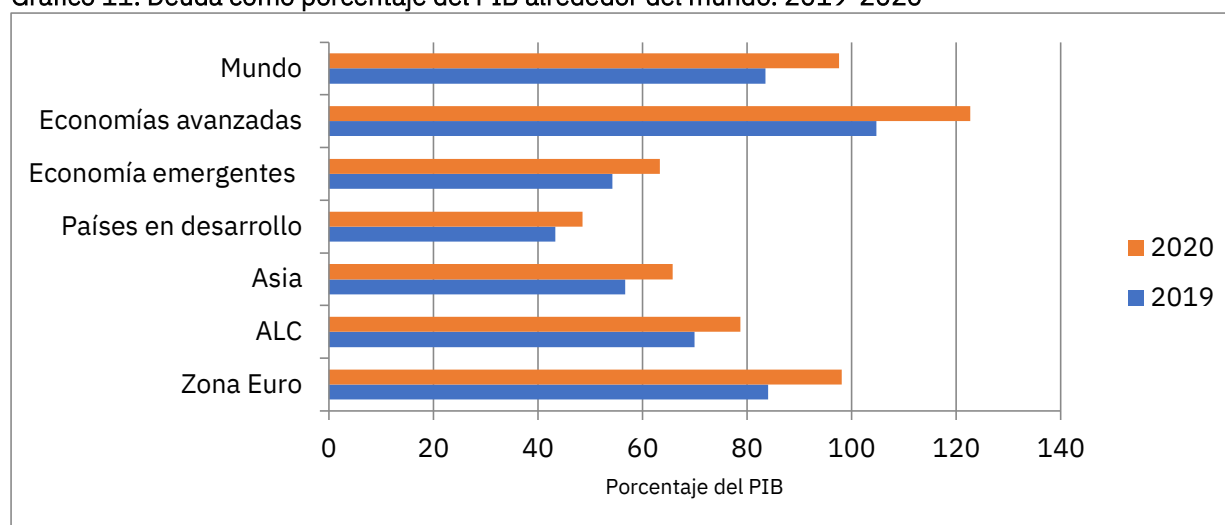
En este sentido, los esfuerzos presupuestarios han variado de país a país según las condiciones macroeconómicas y políticas propias de cada nación. Así, mientras que para América Latina el promedio de porcentaje del PIB destinado a medidas fiscales para contrarrestar los efectos económicos se encontró en 3,9% a julio del 2020, este es altamente variable. El Salvador ha hecho el mayor esfuerzo, estableciendo medidas que hacen al 11,1% de su PIB, seguido de Brasil (7,5%) y Chile (5,7%). Honduras y Panamá se encuentran cercanos al promedio de América Latina, con 4,3% y 3,7%, respectivamente, mientras que Guatemala ha aportado un 2,5%. Entre los países con menor esfuerzo presupuestario dedicado a estas medidas se encuentra Costa Rica y República Dominicana, con un 1,5% y 0,8%, respectivamente, apenas por encima del menor esfuerzo hecho por Uruguay con 0,7% del PIB.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020d)

Aumenta endeudamiento durante la pandemia

La contracción de los ingresos, unido a la necesidad de disponer de más recursos para enfrentar las necesidades de intervención pública para enfrentar la pandemia ha hecho que en todas las regiones haya aumentado el nivel de endeudamiento. El nivel de la deuda como porcentaje del PIB aumentó a lo largo del globo para el 2020 (Gráfico 11). El promedio mundial se ubicó en 97,6% del PIB, este fue mayor en las economías avanzadas (122,7%), y en las economías emergentes (63,3%) y en desarrollo (48,5%) fue mucho menor. América Latina pasó de un 70% en el 2019 a un 78,7% en el 2020, superando a Asia, pero debajo de la zona Euro (FMI, 2021).

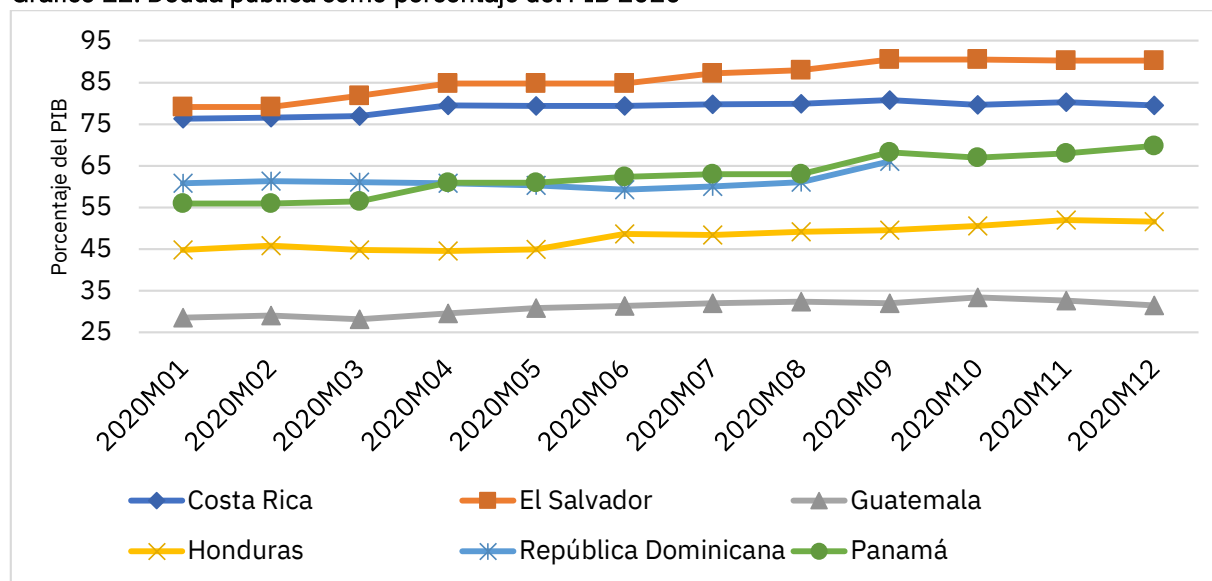
Gráfico 11: Deuda como porcentaje del PIB alrededor del mundo. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI (2021)

En Centroamérica y República Dominicana, Panamá y El Salvador fueron los que aumentaron en mayor magnitud su nivel de deuda pública (Gráfico 12). Específicamente, estos pasaron de un 56% del PIB a un 69,8% para Panamá y fr7,1% del PIB a un 90,2% para El Salvador. Por su parte, Costa Rica, Honduras, Guatemala y República Dominicana aumentaron su deuda, pero a magnitudes menores.

Gráfico 12: Deuda pública como porcentaje del PIB 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA

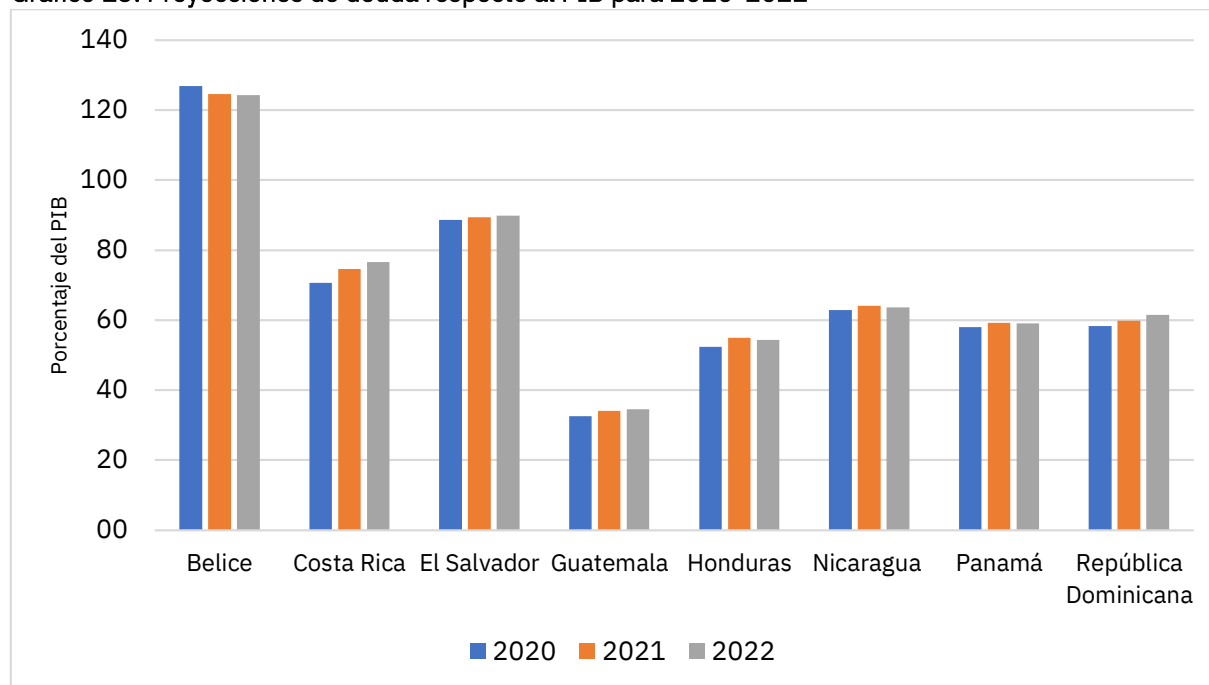
Al analizar los niveles de endeudamiento una consideración importante es que todos los países presentan situaciones muy distintas. Mientras Honduras y Nicaragua son categorizados como países de ingreso bajo, los demás como son categorizados como países emergentes con acceso a los mercados financieros. Para los primeros, su condición de países de ingreso bajo con política intermedias conlleva a la recomendación de que el nivel de deuda no deba sobrepasar el 55%, y para los demás, como economías emergentes, se recomienda que la deuda se encuentre debajo del 50% del PIB (ICEFI, 2020b). Así, el ICEFI estima que Nicaragua y Honduras tendrán una relación deuda/PIB de un 38% y 56,7%, colocándolas en el rango estadístico de lo moderado para países ingreso bajo con políticas débiles y políticas intermedias, respectivamente. Por otra parte, los demás países a excepción de Guatemala (31,7%) se encuentran sobre el 50% de razón deuda/PIB recomendado.

No obstante, el ICEFI (2020b) también señala que solamente Nicaragua presenta una razón deuda/recaudación que muestra una adecuada capacidad de pago, al estar debajo del 250%. Costa Rica (532%), El Salvador (539%), Guatemala (523%), Honduras (350%) y especialmente Panamá (802%), presentan razones sobre el recomendado por el FMI. De esta forma, la pandemia ha colocado la situación presupuestaria y la sostenibilidad de la deuda pública en una posición más crítica a la que ya previamente se encontraba para los países de la región.

Por su parte, las proyecciones de deuda (Gráfico 13) muestran que los países sufrirán una aceleración en el incremento de esta variable para el 2020, con estabilizaciones en el crecimiento de la misma para 2021 y 2022. Específicamente, se estima que para el

2022 el crecimiento de la deuda sea mínimo o que se haya reducido (Belice, Honduras y Nicaragua) para todos los países de Centroamérica y República Dominicana.

Gráfico 13: Proyecciones de deuda respecto al PIB para 2020-2022



Fzente: Elaboración propia con estimaciones del Banco Mundial (2020a)

Empleo

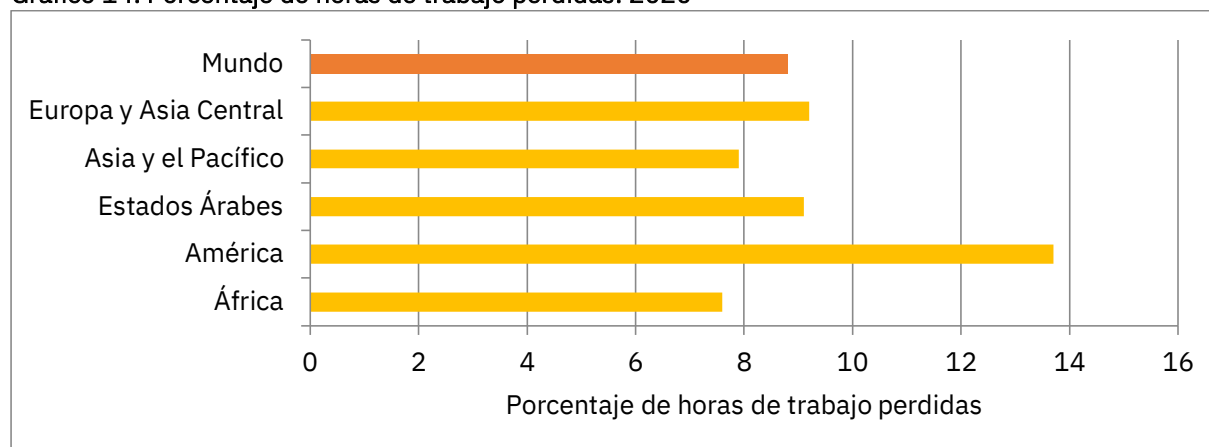
Millones de empleos se perdieron a lo largo del globo; estadísticas laborales de América Latina y el Caribe muestran que fue una de las regiones más afectadas

A nivel mundial, la Organización Internacional del Trabajo (2021) estima que en el 2020 hubo una pérdida de 114 millones de empleos; no obstante, si se considera la cantidad de horas de trabajo perdidas por reacomodo de contratos laborales, reducción de jornadas, entre otros, la cantidad de empleos equivalentes a tiempo completo⁴ perdidos asciende a 255 millones de empleos, lo que representa 8,8% de la horas trabajadas en 2019. De los 114 millones de empleos perdidos directamente, se estima que 33 millones sufrieron un cambio hacia el desempleo y 81 millones pasaron a la inactividad. Lo anterior indica que posterior al despido, la mayoría de trabajadores salieron de la fuerza de trabajo, en vez de seguir en el mercado laboral en búsqueda de nuevo empleo.

⁴ Este cálculo se toma de la cantidad de horas perdidas (despido, reducción de jornada, etc.) y se dividen entre las horas laboradas en un empleo cuya semana laboral tiene 48 horas, y así obtener los empleos equivalentes perdidos.

La entrada de 33 millones de personas al desempleo aumentó la tasa de desempleo del mundo de un 5,4% a un 6,5%, lo que son aproximadamente 220 millones de personas desempleadas. Este aumento de 1,1 p.p. es casi el doble del aumento producto de la crisis financiera del 2008, la cual se ubicó en 0,6 p.p. (OIT, 2021). Además, de los distintos grupos económicamente activos, las mujeres y las personas jóvenes fueron las más afectadas, con pérdidas de empleo de 5,0% y 8,7%, respectivamente.

Gráfico 14: Porcentaje de horas de trabajo perdidas. 2020



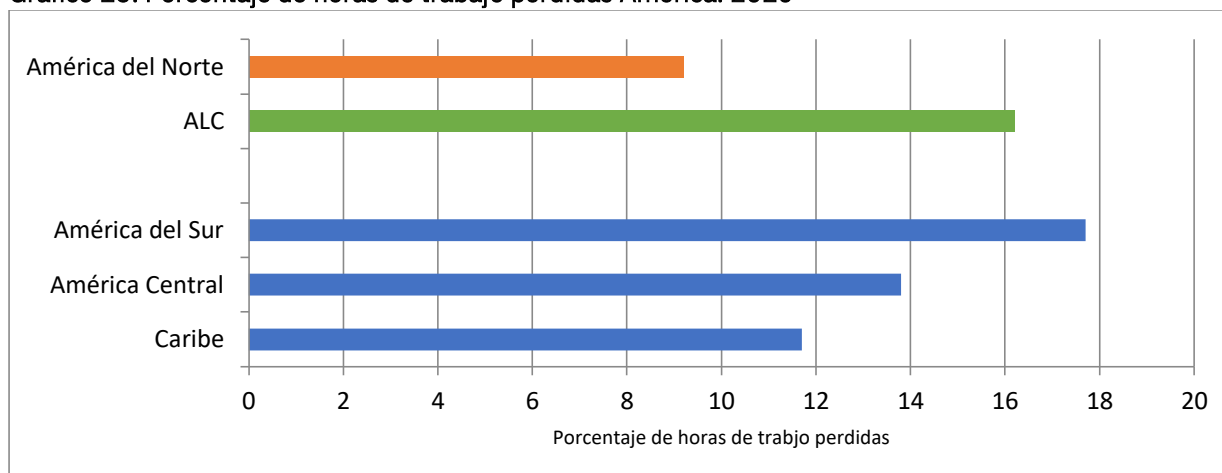
Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2021)

Comparativamente a lo largo del mundo se cuenta con las estimaciones de las horas de trabajo perdidas y así de la pérdida de empleos equivalentes a tiempo completo. Así, América fue la región más afectada al perder 13,7% (50 millones de empleos equivalentes⁵) de la totalidad de horas trabajadas del 2019. A este le siguió Europa y Asia Central con una pérdida de horas de 9,2% (30 millones de empleos) y los Estados Árabes con 9,1% (5 millones de empleos). Debajo del promedio mundial de 8,8%, se encontraron Asia y el Pacífico con una pérdida del 7,9% de las horas trabajadas (140 millones de empleos) y África con 7,2% (29 millones de empleos) (Gráfico 14). Si se desagrega el continente americano, ALC tuvo una reducción del 16,2% de las horas de trabajo, amasando 39 millones de empleos, que a su vez se dividen en 2 millones en el Caribe para una reducción de horas del 11,7%, 10 millones en América Central que representan una reducción de 13,8% y 27 millones en América del Sur que sería el mayor porcentaje de horas perdidas de la regiones con un 17,7%; por su parte, América del Norte (EE.UU. y Canadá), tuvo pérdidas de horas de 9,2% (13 millones de empleos equivalentes⁶) (Gráfico 15).

⁵ En esta sección, cuando se refiera a pérdida de empleo, se refiere a un empleo equivalente de tiempo completo.

⁶ Note que la suma de empleos equivalentes perdidos de ALC y América del Norte no suma a 50 millones, sino a alrededor de 52 millones. La metodología de la OIT redondea la cifra de empleos perdidos por sobre 50 millones, al múltiplo de 5 millones más cercano.

Gráfico 15: Porcentaje de horas de trabajo perdidas América. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2021)

Estas pérdidas de empleo, se traducen en un aumento de las tasas de desempleo. El cuadro 5 muestra el aumento en puntos porcentuales de la tasa de desempleo en distintas regiones del mundo entre el 2019 y el 2020. Note que el continente americano fue el más afectado, aumentando su nivel de desempleo en 3,1 p.p., superior a cualquier otra región. Dentro del mismo, ALC también sufrió uno de los más fuertes aumentos, incrementando su tasa de desempleo en 2,3 p.p.

Cuadro 5: Aumento de la tasa de desempleo del 2019 al 2020.

Mundo	África	América	ALC	América del Norte	Estados Árabes	Asia y el Pacífico	Europa y Asia Central
1,1%	0,4%	3,1%	2,3%	4,5%	1,8%	0,8%	0,7%

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2021)

A nivel de ALC, los gobiernos de los países se han preocupado por dar una pronta respuesta a la crisis económica, que tanto ha impactado al empleo de las personas. Adicionalmente, la OIT (2020b) prevé que desaparezcan muchos más empleos del sector formal y que los trabajadores del sector informal que continúen laborando, lo hagan ganando mucho menos en comparación con salarios pagados antes de la pandemia.

En ALC, el impacto en el mercado laboral se observó fuertemente a partir del segundo trimestre del 2020, donde un sexto de la ocupación fue destruida (reducción de 10,2 p.p.). Aunque para el tercer trimestre del 2020 se recuperó levemente el empleo, si se comparan los primeros tres trimestres del 2019 con los primeros tres del 2020, se observa el empeoramiento agregado de las estadísticas laborales, con un aumento de la tasa de desocupación o desempleo, y una reducción de la ocupación y participación en

ALC (Cuadro 6). Note que esto demuestra tanto una reducción neta de las personas en el mercado laboral, lo cual puede relacionarse con un desaliento a buscar trabajo, como una destrucción neta de puestos de empleo, lo que se refleja en una tasa de desempleo por encima del 10%.

Cuadro 6: Tasas de participación, ocupación y desempleo en ALC. Primeros tres trimestres 2019-2020

	2019 I-III	2020 I-III
Tasa de desempleo	8,7%	10,6%
Tasa de ocupación	57,2%	51,2%
Tasa de participación	62,6%	57,2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2020a)

En cuanto a los sectores más afectados a nivel latinoamericano, estos han sido los que dependen en mayor medida de las restricciones impuestas para cada país y de su necesidad o prioridad en la vida de las personas. En particular, llaman la atención los sectores como el comercio donde, por ejemplo, los restaurantes y hoteles ven caída en empleo por horarios y movilidad restringida; por otra parte, el servicio doméstico pasa a un segundo plano de prioridad dado que las personas perciben menos ingresos y en promedio pasan más tiempo en su hogar, algunos incluso acogiéndose al teletrabajo; finalmente, sectores como la minería, manufactura y construcción siempre han sido sectores sensible a una disminución de la demanda e ingresos de los hogares y se ven bastante perjudicados (CEPAL-OIT, 2020).

La OIT (2020b) establece una clasificación similar sobre el nivel de riesgo que presentan ciertas actividades económicas ante la pandemia. Se establece como principales actividades en la categoría de alto riesgo de afectación las manufactureras, comercio, alojamiento y servicios de comida, y otras de menor tamaño; en las de nivel medio-bajo se encuentran como las de mayor participación actividades de transporte y almacenamiento y actividades de hogares como empleadores; en la afectación bajo-media se ubican la construcción, actividades financieras y de seguros, y minas y canteras; en el nivel bajo-medio las actividades del sector primario como agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; en el nivel más bajo de afectación lo componen principalmente la enseñanza, administración pública y defensa, atención de salud humana y asistencia social, y las actividades profesionales, científicas y técnicas.

Para tener una idea de cómo se daría la afectación, el Cuadro 7 presenta la proporción de la fuerza laboral que participa en cada uno de los niveles de afectación previamente descritos. Como parámetro inicial, se puede mencionar que el nivel de riesgo alto a nivel mundial se ubica en un 37,5%, y el continente americano tiene la mayor proporción de trabajadores en este mismo nivel con 43,2%, seguido de Europa y Asia Central con 42,1% y distante de África que está compuesto en un 26,4%. Así, la proporción de la

fuerza laboral de ALC en un alto nivel de riesgo es de 42,3%, ubicándola dentro de las mayores magnitudes alrededor del globo y consecuente con el agregado del continente americano. Por otra parte, el nivel bajo de afectación se encuentra cercano el 20%. Si se agregan los dos primeros niveles de afectación más fuerte, se tiene que casi el 60% del empleo de ALC se encuentra en niveles medio-altos y altos de riesgo, lo que en parte explica por qué las estadísticas de empleo han sido de las más afectadas de todo el mundo.

Cuadro 7: Participación en el empleo en ALC según nivel de afectación. 2020

	Alto	Medio-alto	Medio-bajo	Bajo-medio	Bajo
Participación	42,30%	17%	9,30%	13,30%	18,20%

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2020b)

Centroamérica experimentó un pronunciado aumento en los niveles de desempleo

Ha sido una tarea difícil cuantificar las estadísticas de empleo en la región, puesto que el trabajo de campo se ha pospuesto en muchos de los países de Centroamérica y República Dominicana. Sin embargo, existen algunas fuentes que permiten dar cuenta del efecto de la pandemia sobre el empleo para algunos países, aunque con periodicidad variada. En particular, Belice, Costa Rica y República Dominicana lograron realizar trabajo de campo o al menos encuestas telefónicas una vez en el año como Panamá. Costa Rica logró procesar sus datos trimestralmente, mientras que el resto de los países lo hizo hasta el segundo trimestre. Por otra parte, Panamá publicó sus datos en septiembre. Nicaragua también presenta datos de fuentes oficiales. El resto de países no presentan datos.

Ante esta limitante, vale la pena contextualizar el escenario en el cual entraban los países de la región con datos del 2019 (Cuadro 8). Para este año, Costa Rica presentó la mayor tasa de desempleo de la región, siendo la única de dos cifras en 11,8%, contrastando con Guatemala que exhibió el menor nivel de esta estadística en 2,2%. Seguido a Costa Rica se ubicó Belice con un 9,1% y los demás países rondaron entre 5% y 7%. Por otra parte, la tasa de ocupación (personas ocupadas entre población en edad de trabajar) y de participación (fuerza laboral entre población en edad de trabajar) tuvieron los mayores números para Nicaragua con un 67,2% y 71,1%, respectivamente. En estos rubros, Honduras y Guatemala muestran el menor aprovechamiento de su fuerza laboral antes de la pandemia.

Cuadro 8: Tasas de participación, ocupación y desempleo en Centroamérica y Rep. Dominicana. 2019

	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana

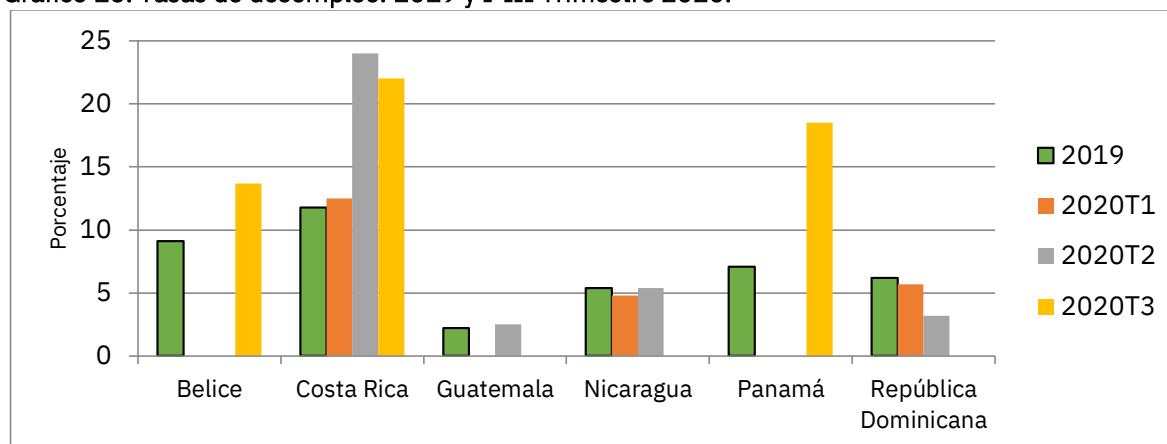
Desempleo	9,1%	11,8%	6,3%	2,2%	5,7%	5,4%	7,1%	6,2%
Ocupación	62,0%	55,2%	58,2%	57,9%	54,1%	67,2%	61,8%	61,0%
Participación	68,1%	62,5%	62,2%	59,2%	57,3%	71,1%	66,5%	65,1%

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIT (2021)

Por su parte, el gráfico 18 presenta la evolución del desempleo en el período de pandemia para los países con datos disponibles. Se destaca que si bien los niveles de desempleo son altos para la mayoría de los países no es posible analizar con detalle la evolución durante el año 2020. En Costa Rica, país para el que se cuenta con mediciones trimestrales, el mayor incremento en la tasa de desempleo se dio en el II trimestre de 2020 con una posterior disminución en el siguiente trimestre, adicionalmente contó con una creciente tasa de subocupación la cual pasó de un 12,4% en el I-2020 a un 25,8% en el III-2020, lo que podría estar asociado a la renegociación de contratos y reducción de jornadas laborales como alternativa para no despedir a más personas. Sin embargo, la tasa de desempleo, alta en el contexto internacional en el 2019, no ha disminuido. Panamá tiene un comportamiento similar al casi triplicarse su tasa de desempleo, y Belice, aunque también aumentó su nivel de desempleo, no tuvo un crecimiento tan marcado.

En contraste, República Dominicana, con niveles mucho menores de desempleo, experimentó en el segundo trimestre del 2020 una disminución en la tasa de desempleo, sin embargo, esto podría deberse a una desmotivación de la población y, por ende, dejan de buscar empleo, salen de la fuerza de trabajo y se reduce el desempleo; mientras que, en el caso costarricense, la fuerza de trabajo ha permanecido relativamente constante. Otro caso similar es el de Guatemala: el desempleo en este país es tan bajo debido a que ya las personas no buscan empleo formal y recurren en gran medida al trabajo informal (Barría, 2020); y la fuerza de trabajo es muy pequeña.

Gráfico 16: Tasas de desempleo. 2019 y I-III Trimestre 2020.



Fuente: Elaboración propia con basado en fuentes oficiales y OIT (2021)

Como alternativa para medir el impacto de la pandemia en los mercados laborales se consultó la información de las operadoras de pensiones para conocer la cantidad de asociados que han dejado de contribuir a sus respectivos regímenes. Aunque ello constituye una buena aproximación para cuantificar los empleos perdidos por la covid-19, empero, se limita al sector formal puesto que solo los trabajos de esta naturaleza cotizan en estas operadoras. En términos relativos, Costa Rica ha perdido acumuladamente hasta el III Trimestre de 2020 un 20% de su fuerza laboral, mientras que República Dominicana ha perdido un 27%.

En cuanto a la variación interanual de la tasa de informalidad laboral, para los países analizados anteriormente, según la CEPAL-OIT (2020), Costa Rica en el I Trimestre de 2020 tuvo un aumento de 1,6% con respecto al año anterior, mientras que en el II Trimestre la informalidad disminuyó un 6,6% con respecto al año anterior. Por parte de República Dominicana, en el I Trimestre del 2020 experimenta una disminución de 0,6% y en el II Trimestre de 2020 un 1,8%. Según la CEPAL-OIT (2020) la alta disminución en informalidad se debe a que el empleo informal disminuyó más que el empleo formal.

Recuadro II

Teletrabajo como alternativa a la crisis

Ante las restricciones a la movilidad y la puesta en marcha del distanciamiento social, nuevas formas de llevar a cabo los procesos productivos fueron llamadas a tomar frente en esta pandemia. La más relevante y general fue la adopción del teletrabajo a lo largo del mundo. No obstante, esta no es una práctica que sea igualmente implementable entre países debido a que depende tanto de la estructura productiva como del capital físico disponible. Dingel y Neiman (2020) realizaron una estimación de la proporción de empleos potencialmente teletrabajables según sus características para una muestra de países. Ellos

estiman que para países desarrollados el potencial teletrabajable ronda un 40%, mientras que para países en desarrollo este puede ser tan bajo como 5%. Para una submuestra de América Latina y el Caribe, el potencial de empleos que pueden llevarse a cabo en esta modalidad ronda el 20%. En casi todos los países de Centroamérica y República Dominicana, los niveles serían inferiores al promedio de América Latina: 20% en República Dominicana, 14% en Guatemala y Honduras, 16% en El Salvador y 25% en Panamá.

Para Costa Rica, Ulate et al. (2020) con base en la metodología de Dingel y Neiman estimaron el potencial del teletrabajo para este país en 34%, colocándolo cerca de los niveles de países desarrollados. Además, determinaron que durante la pandemia la cantidad de personas haciendo teletrabajo pasó de 32.806 en el primer trimestre del 2020 a 282.632 en el tercer trimestre del mismo año. Estos 282.632 corresponden aproximadamente a un 41% de los empleos potencialmente teletrabajables; es decir, del 34% de empleos que son teletrabajables en Costa Rica, un poco menos de la mitad están efectivamente aprovechando las condiciones que les permiten llevarse a cabo bajo este esquema laboral.

Fuente: Dingel y Neiman (2020) y Ulate et al. (2020)

Proyecciones de desempleo alertan de una recuperación lenta en los mercados laborales

El Fondo Monetario Internacional (2020b) expone los datos con los pronósticos de la OIT en el indicador de la tasa de desempleo proyectada para el 2021 (Cuadro 9). Al igual que la producción, el empleo presentará una recuperación lenta y se prevé que no vuelva a niveles pre-pandemia en el año 2021. Todas estas condiciones son contingentes a la aplicación de las vacunas a nivel mundial, en especial, en la región latinoamericana, y las medidas de prevención sanitaria que impongan las autoridades de cada país.

Se puede notar que las proyecciones son muchísimo más optimistas para las economías avanzadas que para Centroamérica, pero la Zona euro no está muy alejada de las predicciones del FMI para el 2021 en la región centroamericana. Belice (20,88%) y Costa Rica (18,50%) se podrían enfrentar a condiciones más difíciles que cualquiera de las proyecciones expuestas anteriormente. Sin embargo, estas proyecciones siguen sin capturar el efecto del aumento en la informalidad los cuales han tenido un gran impacto junto al subempleo y la reducción de jornadas laborales. Estos eventos también están teniendo un gran impacto en los hogares.

Cuadro 9: Proyecciones de la tasa de desempleo en 2021

País o región	Porcentaje (%)
Belice	20.88
Costa Rica	18.50
El Salvador	9.50
Honduras	4.87
Nicaragua	11.10
Panamá	10.06
República Dominicana	8.00
Economías avanzadas	6.91
Zona euro	9.12
G7 (Grandes Economías avanzadas)	6.68

Fuente: Fondo Monetario Internacional (2020b)

Bienestar Social

Aumento de la pobreza es generalizado para toda la región

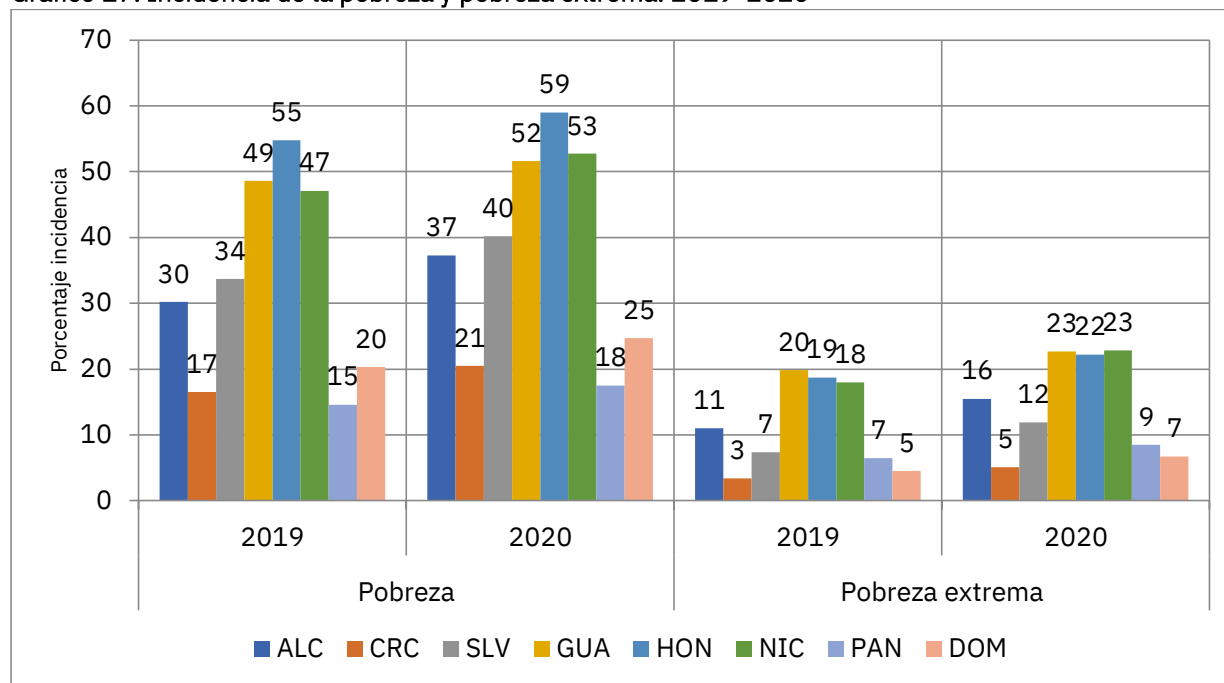
Uno de los impactos de la contracción económica es la disminución del ingreso de los distintos grupos económicos y, en especial, de las poblaciones vulnerables. A nivel global, el Banco Mundial (2020b) estima que la pandemia lleve a condición de pobreza extrema entre 88 y 115 millones de personas. Este aumento se repartiría de la siguiente forma en las regiones del mundo: Asia oriental y el Pacífico aumentarían entre 5,3 y 9 millones de personas, Europa y Asia Central entre 500.000 y 700.000 personas, América Latina y el Caribe entre 3,6 y 4,7 millones, Medio Oriente y el Norte de África entre 2,8 y 3,4 millones, y en el África sub-Sahariana entre 26,2 y 40 millones de personas.

Por su parte, en datos ampliados para América Latina y el Caribe desarrollados por la CEPAL (2021b), se estima que aumentaría la población en condición de pobreza en 3,2 puntos porcentuales, pasando de 30,5% (187 millones de personas) a 33,7% (209 millones de personas), mientras que la pobreza extrema aumentaría en 2,2 puntos porcentuales, de un 11,3% (70 millones) a un 12,5% (78 millones). En términos absolutos, esto representa un incremento de 22 millones de personas en pobreza y de 8 millones en pobreza extrema para el 2020 (CEPAL, 2021b).

De igual forma al agregado latinoamericano, en todos los países de Centroamérica y República Dominicana aumentaría la población en condición de pobreza. El mayor cambio en pobreza se daría para El Salvador pasando de un 33,7% a un 40,2%. Por otra parte, el país más pobre de la región, Honduras, pasaría de un 54,8% a un 59,0% de incidencia de la pobreza. Guatemala, segundo país más pobre de la región en el 2019, y

Nicaragua, tercer país más pobre, intercambiarían posiciones relativas para el 2020, llegando el primero a una incidencia de 51,6% y el segundo a un 52,7%. Además, en pobreza extrema, Nicaragua pasaría de la tercera posición en el 2019 (18,0%) a la primera posición en el 2020 (22,8%). Guatemala y Honduras bajarían una posición, a la segunda (22,7%) y tercera posición (22,2%), respectivamente (Gráfico 17).

Gráfico 17: Incidencia de la pobreza y pobreza extrema. 2019-2020



Nota: línea de pobreza extrema se define en \$1,90 y línea de pobreza en \$3,20

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL (2020d)

Distribución del ingreso se vuelve más desigual: se reduce el tamaño de los grupos de mayor ingreso y aumenta el coeficiente de Gini

El aumento en pobreza viene acompañado, naturalmente, por un cambio en la distribución de los ingresos. Para contextualizar lo que esto significaría en ALC, es relevante conocer la distribución del ingreso de esta región con otras alrededor del globo. El cuadro 10 muestra el porcentaje de ingreso que ostentan tres grupos: el 50% inferior de la población, el 10% más rico y el 1% más rico. Note que las estadísticas latinoamericanas colocan a la región como una de las más desiguales del mundo: el 50% de su población tiene un 10,1% de la riqueza, segundo peor delante del 8,5% de África, y el 1% más rico ostenta el 24,6% de la riqueza de la región. Además, el 10% superior de ALC maneja el 54,4% de la riqueza, segundo peor (el 10% de África maneja un 55,0%) y por encima del promedio mundial (51,8%).

Cuadro 10: Distribución del ingreso alrededor del mundo. 2019

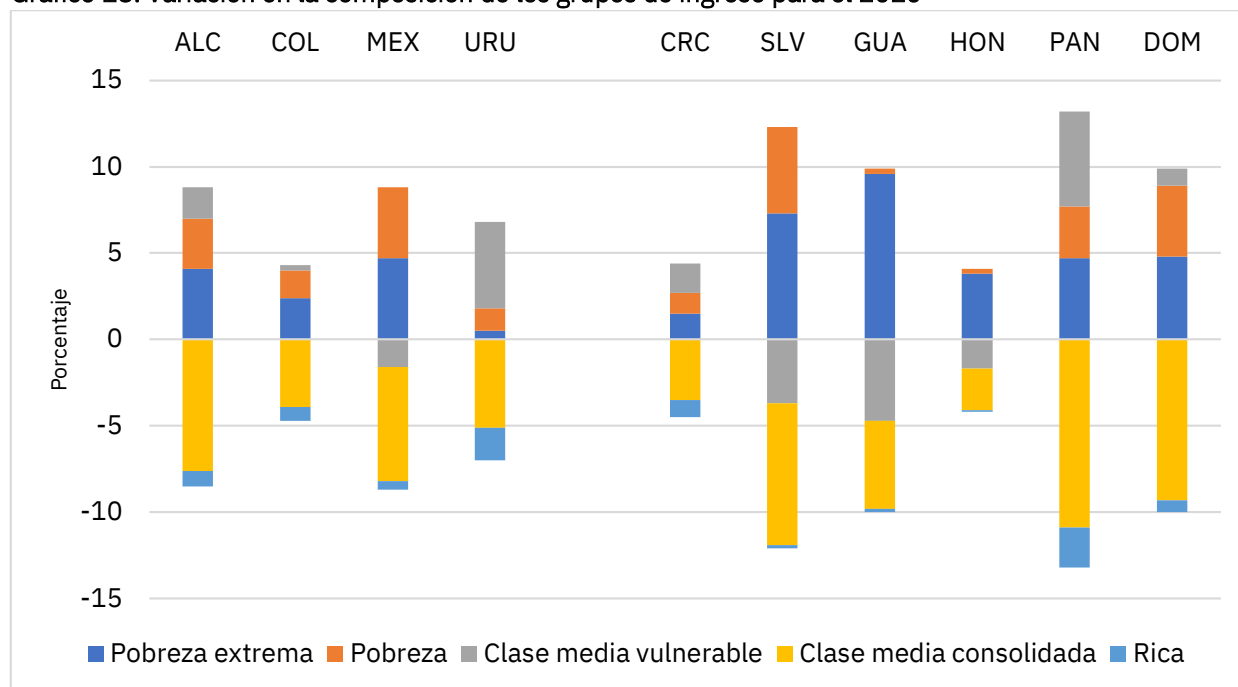
	Mundo	África	Asia	Oceanía	Europa	ALC	América del Norte
50% inferior	9,4%	8,5%	11,3%	11,3%	19,5%	10,1%	45,3%
10% superior	51,8%	55,0%	48,6%	39,1%	35,4%	54,4%	13,7%
1% superior	19,4%	19,7%	16,9%	14,5%	11,3%	24,6%	18,7%

Fuente: Elaboración propia con datos de WID (2021)

Teniendo el panorama anterior en cuenta, Acevedo et al. (2020) estiman que en América Latina y el Caribe se producirá un aumento de la clase media vulnerable, es decir, con ingresos entre 1 y 2,5 veces la línea de pobreza. Complementariamente, se reducirían las personas en la clase media consolidada —con ingresos entre 2,5 y hasta las 12,4 veces la línea de pobreza— y en la clase rica — con ingresos mayores a 12,5 líneas de pobreza. Este mismo comportamiento se prevé para Panamá, Costa Rica y República Dominicana, países que, adicionalmente, se encuentran debajo de los promedios de la región en pobreza. Por otra parte, Honduras, Guatemala y El Salvador reducirían la cantidad de personas en ambos tipos de clase media, teniendo un aumento mayor en las clases pobres (Gráfico 18). La clase rica también se reduce, aunque las magnitudes son las menores entre grupos socioeconómicos; la mayor variación se da para Panamá (-2,3%) y Costa Rica (-1,0%).

Si se compara con otros países de ALC, el cambio en los grupos de ingreso de Panamá y Costa Rica se asemeja a los cambios de Uruguay, mientras que los cambios en el resto de países centroamericanos se asimilan a los experimentados en Colombia y México. Estas diferencias se deben, principalmente, por el cambio en la clase media vulnerable, dado que el cambio en esta clase socioeconómica para los países más pobres es negativo, es decir, se reduce el tamaño de este grupo, y, paralelamente, aumenta el tamaño de los grupos más pobres. Por su parte, Panamá y Costa Rica aumentan la cantidad de personas en este grupo al tener un cambio positivo y no tienen aumentos tan fuertes en los grupos más pobres.

Gráfico 18: Variación en la composición de los grupos de ingreso para el 2020



Fuente: Elaboración propia con los datos de la Acevedo et al. (2020)

A estos cambios en la composición de la población por grupos de ingresos se les asocia un aumento en el índice de Gini. De los países de Centroamérica y República Dominicana, El Salvador se estima que será el más afectado, con un aumento en el Gini de entre 5% y 5,9%, Costa Rica, Panamá y República Dominicana sufrirán un empeoramiento de entre 3% y 3,9%, Honduras y Guatemala aumentarían entre 2% y 2,9% el valor de este índice y Guatemala tendría un aumento de entre 1% y 1,9% (CEPAL, 2020d).

Seguridad alimentaria se ha visto comprometida por el impacto de la covid-19

Para febrero del 2020, la Red para la Alerta Temprana de Hambruna (FEWS por sus siglas en inglés), estimó que la cantidad de personas en necesidad de ayuda alimentaria de emergencia sería de 90 millones alrededor del mundo. Esto continuando la tendencia creciente de años anteriores (80 millones en 2018 y 86 millones en 2019); sin embargo, ante el impacto de la covid-19, se actualizó la estimación y se agregaron 23 millones de personas más, es decir, 113 millones de personas se encontrarían en una situación alimenticia de emergencia (FEWS, 2020).

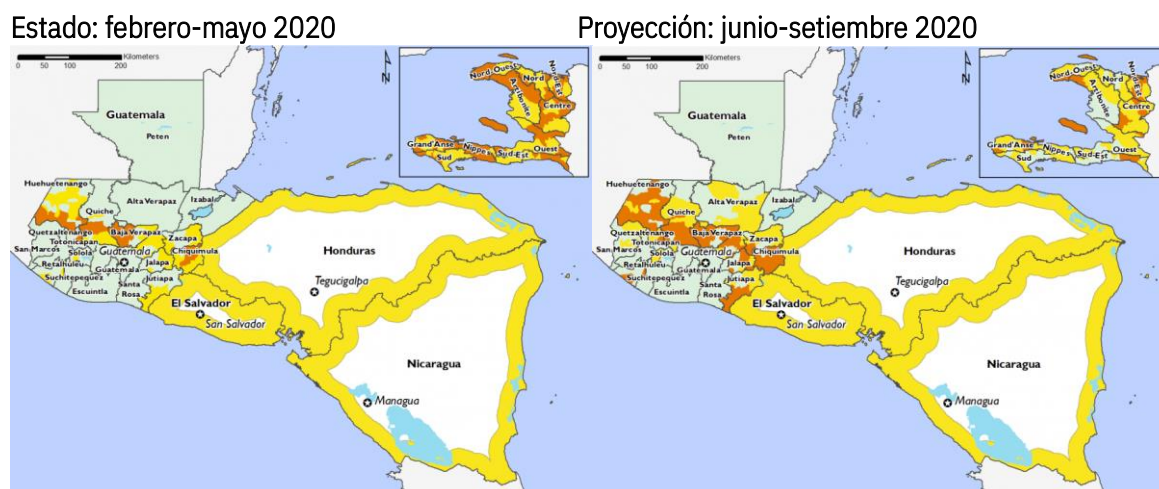
Aunque esta problemática es más grave en África y Medio Oriente con países como la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, y Etiopía que tienen más de 7,5 millones de personas en necesidad de atención alimentaria y Yemén con más de 15 millones de personas en el mismo escenario, Latinoamérica y, específicamente, América

Central, también sufren deficiencias de seguridad alimentaria. Honduras y Guatemala presentan necesidades de atención alimentaria de emergencia entre 1 millón y 3 millones de personas, mientras que El Salvador y Nicaragua se encuentran en el rango de los 100.000 a las 300.000 personas.

Respecto a las condiciones de hambruna, se utiliza la Clasificación Integrada de Fases, que divide las condiciones de seguridad alimentaria en cinco fases: mínima, donde todos los hogares pueden acceder a bienes alimenticios y no alimenticios esenciales; estresada, tienen un consumo alimenticio mínimo, pero adecuado y con dificultades para acceder a bienes esenciales no alimenticios; crisis, donde existe una brecha alimenticia resultando en malnutrición, o bien, tienen una alimentación adecuada mínima, pero reduciendo el consumo de otros activos esenciales; emergencia, brecha alimenticia resultando en alta malnutrición y exceso de mortalidad, o bien, cubren estas brechas al utilizar estrategias extremas de supervivencia y liquidación de activos; y hambruna, hogares presentan una grave brecha alimenticia a pesar de la utilización de mecanismos de supervivencia.

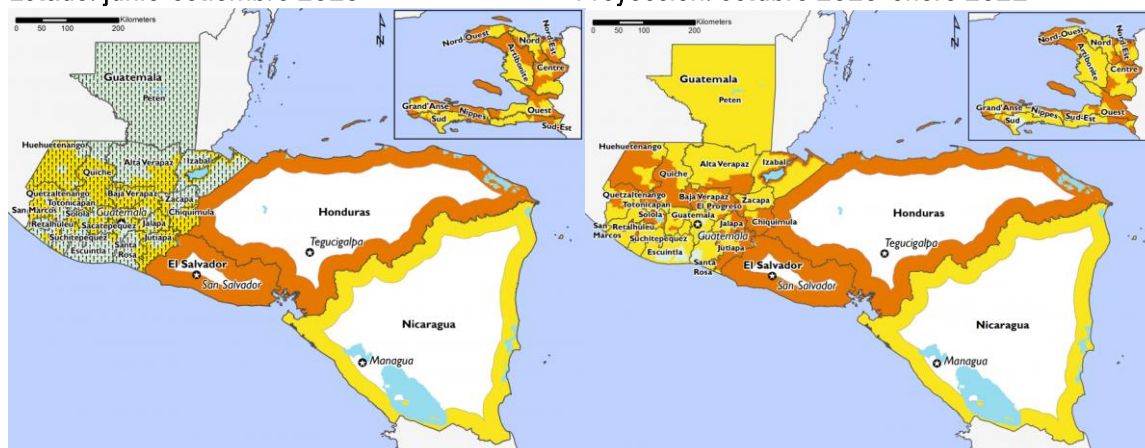
Para Centroamérica las proyecciones de hambruna pre-pandemia, previo a marzo del 2020, ubicaban en situación estresada a Nicaragua, Guatemala y El Salvador y en Guatemala varias zonas en condición de crisis (FEWS, 2020). En la revisión realizada en junio 2020, Honduras y El Salvador pasaron a fase de crisis y en todo Guatemala se señaló alerta de estrés alimenticio. La proyección para octubre 2020-enero 2021, mantiene esta perspectiva de crisis alimentaria en las fronteras de El Salvador y Honduras, con regiones de Guatemala en crisis y las fronteras nicaragüenses en estado de estrés alimenticio.

Figura I: Estados y proyecciones de alerta de hambruna 2020



Estado: junio-setiembre 2020

Proyección: octubre 2020-enero 2021



Fuente: Tomado de FEWS (2020)

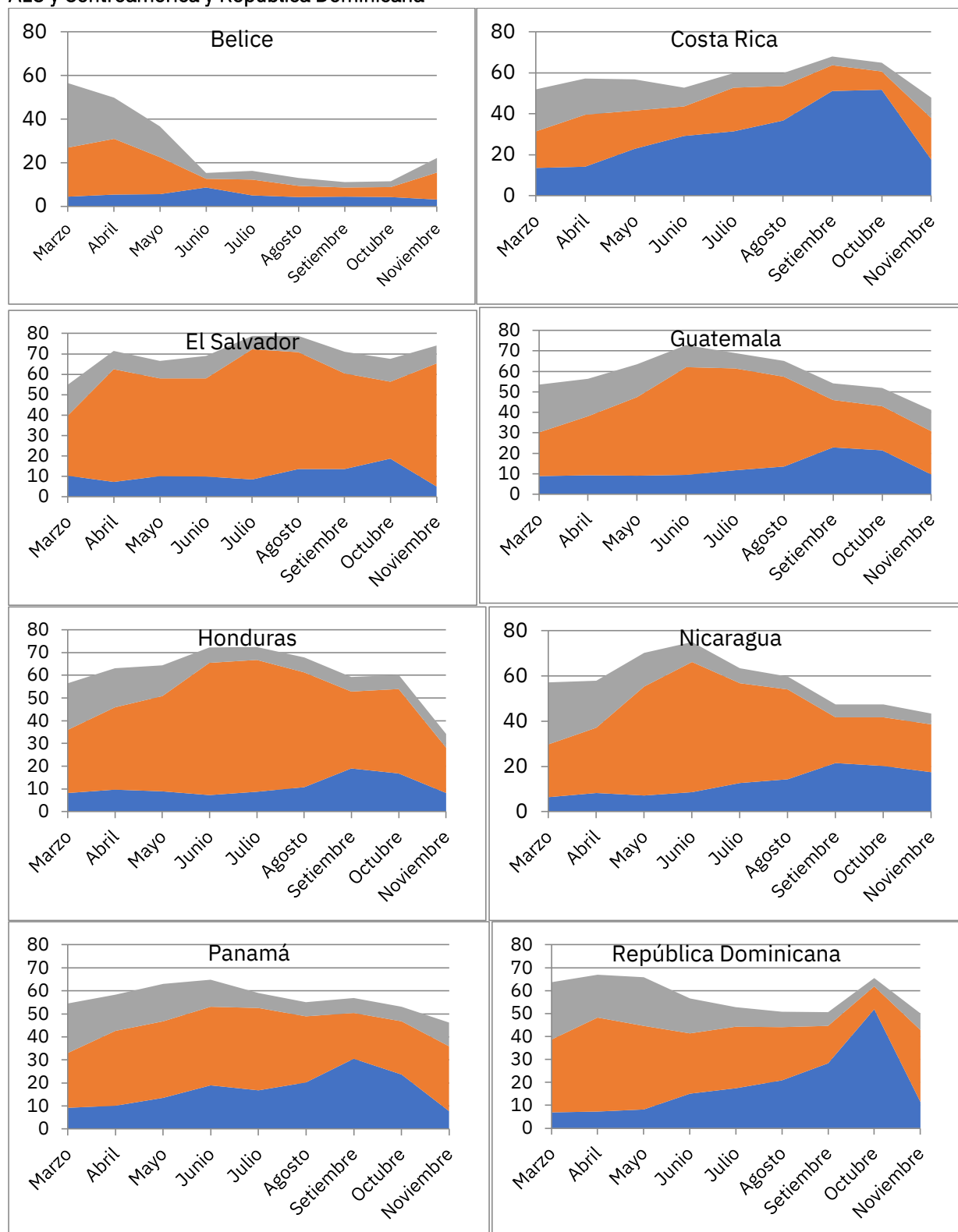
Nota: Anaranjado: situación de crisis; amarillo: situación estresada

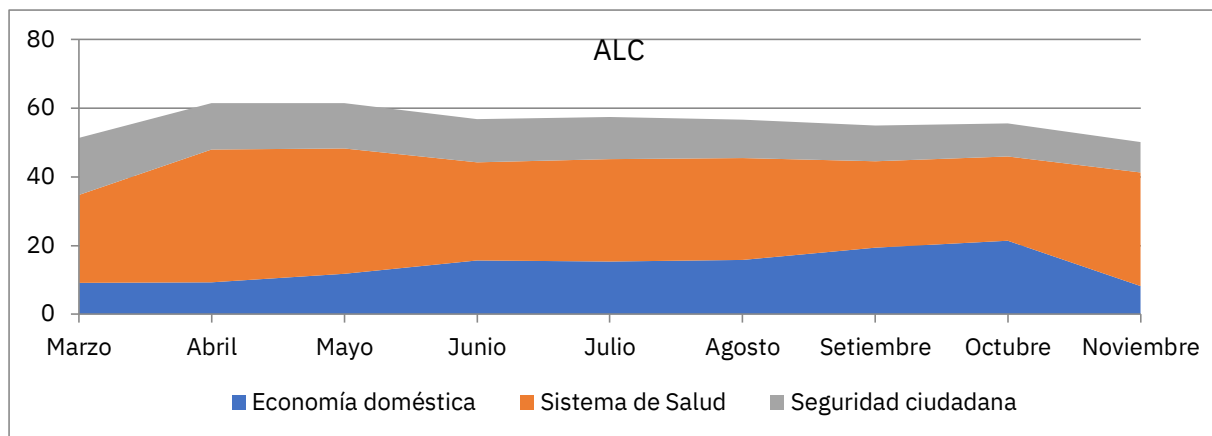
Preocupación ciudadana se ha centrado en los sistemas de salud y la economía de los hogares

El Banco Interamericano de Desarrollo (2020a), utilizando Big Data proveniente de la red social Twitter, generó una base de datos que contiene en 14 categorías las preocupaciones ciudadanas de cada país según las menciones que se hagan en la red social. Estas 14 categorías son: gobernanza, seguridad alimentaria, economía doméstica, mercados y PYMEs, sistema de salud, seguridad ciudadana, opciones de consumo, empleo y desigualdad, acceso a la educación, salud mental, colectivos vulnerables, impacto cambio climático, reactivación e innovación, y noticias falsas.

A nivel de América Latina y el Caribe, las tres preocupaciones principales fueron los sistemas de salud, la economía doméstica y la seguridad ciudadana, donde los dos primeros también son fuertemente compartidos por Centroamérica y República Dominicana (Gráfico 19). Belice es un caso anómalo, al tener una mayor dispersión de las preocupaciones ciudadanas a lo largo del tiempo, incluyendo temas como el empleo y la gobernanza.

Gráfico 19: Evolución mensual para las menciones de salud, economía doméstica y seguridad ciudadana en ALC y Centroamérica y República Dominicana





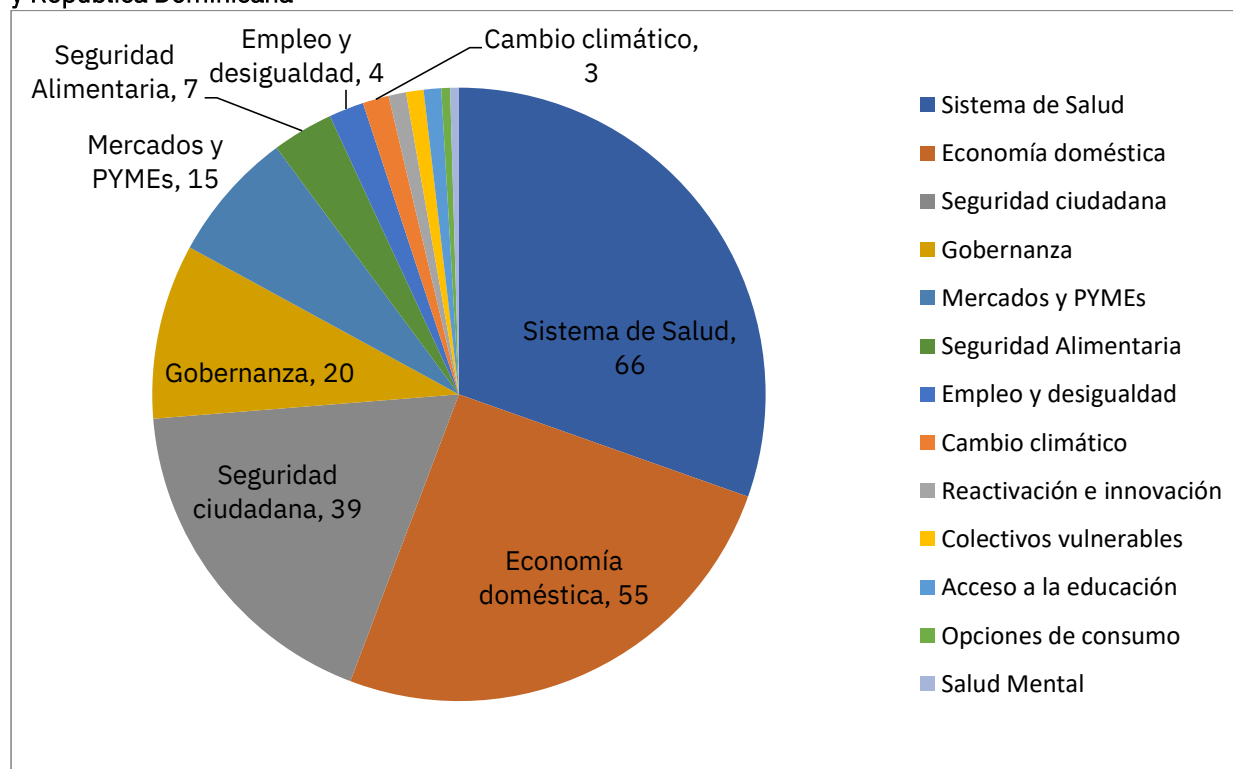
Nota: Leyenda de ALC es la misma para los demás países. Eje “y” denota proporción de menciones respecto a la totalidad.

Fuente: Elaboración propia con datos del BID (2020a)

Para los países del istmo menos Belice, los sistemas de salud se ubicaron entre los tres temas de mayor preocupación desde marzo hasta noviembre del 2020; la economía doméstica ocupó el segundo lugar. Belice fue el más irregular, donde las preocupaciones a lo largo del tiempo fueron más variables: en los primeros meses de la pandemia los sistemas de salud y la seguridad ciudadana ocuparon los lugares más relevantes, pero posterior a mayo, temas como empleo, desigualdad y gobernanza tomaron importancia. De forma general, fuera de los sistemas de salud y economía doméstica, le siguieron las temáticas de seguridad ciudadana y gobernanza.

En el gráfico 20 se observa la composición de la totalidad de temas que se ubicaron entre los tres de mayor preocupación para los países de Centroamérica y República Dominicana. Es claro que los sistemas de salud y la economía doméstica dominaron la preocupación de la región con 66 y 55 apariciones entre los tres más relevantes para los países, respectivamente. Después de estos se encuentran seguridad ciudadana y gobernanza con 39 y 20 apariciones cada una. Por el contrario las temáticas de salud mental y opciones de consumo apenas acumularon una aparición entre los tres más comentados para esta región durante los meses de marzo a noviembre del 2020.

Gráfico 20: Número de ocasiones que un tema se ubicó entre los tres más comentados para Centroamérica y República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con datos del BID (2020a)

Salud

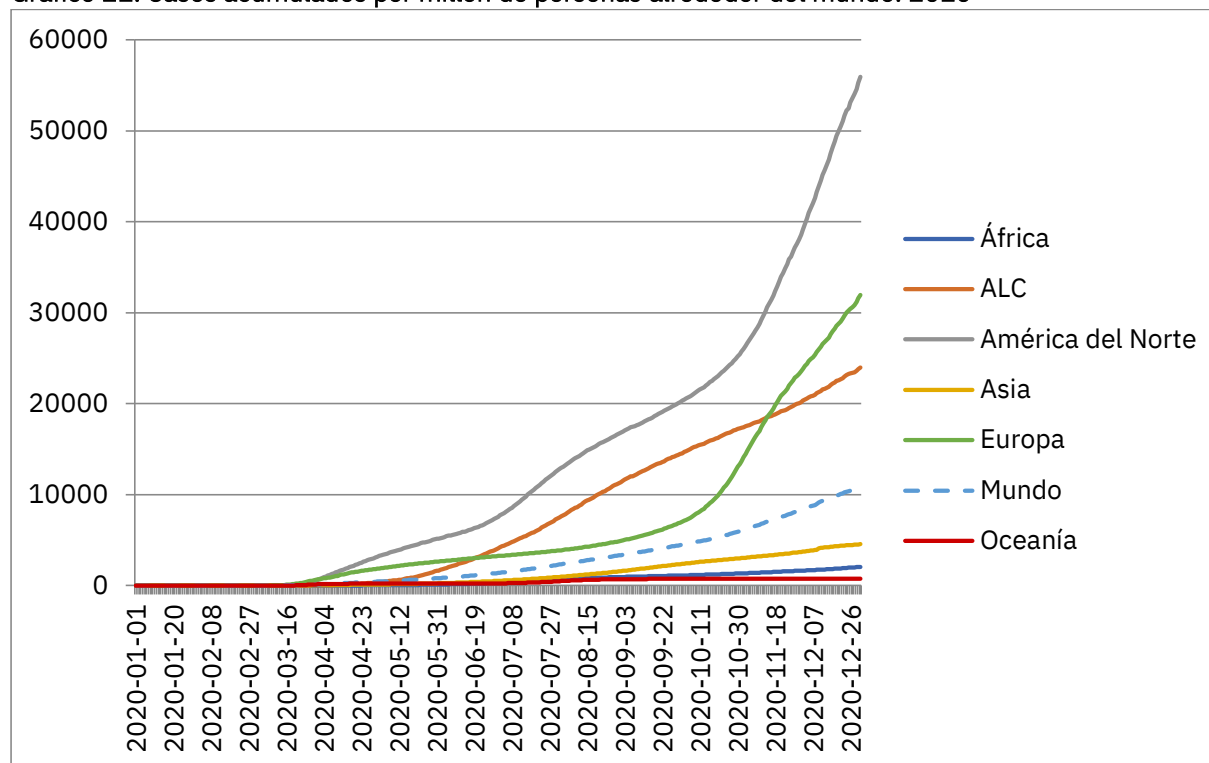
Covid-19: evolución de las estadísticas principales

El 31 de diciembre del 2019, se reportó a la Organización Mundial de la Salud una serie de casos de neumonía en Wuhan, China, sin causa conocida. Esta fue la primera alerta oficial sobre la existencia del novel coronavirus SARS-CoV-2, conocido como covid-19. El 13 de enero del 2020 se detectó en Tailandia el primer caso fuera de China y a partir de esta fecha se empezaron a detectar propagaciones del virus en el resto del mundo: el 21 de enero se reportó el primer caso en las Américas (EE.UU.) el 24 de enero el primer caso en Europa (Francia), el 14 de febrero en África (Egipto), y el 26 de febrero se registró el primer caso en ALC (Brasil). El 11 de marzo se declaró la covid-19 como una pandemia (OMS, PAHO, ECDC, 2020a).

A diciembre del 2020, se tienen 71 millones de casos confirmados en el mundo, de los cuales 30 millones son en el continente americano, 20 millones en Europa, 19 millones en Asia y 2 millones en África (Our World In Data, 2021). De estas regiones, Europa y las Américas, tanto ALC como América del Norte, han tenido la mayor cantidad de casos por

millón de personas. En el gráfico 21 se observa que estas tres regiones se encuentran sobre el promedio mundial, mientras que África Asia y Oceanía se encuentran por debajo del mismo.

Gráfico 21: Casos acumulados por millón de personas alrededor del mundo. 2020

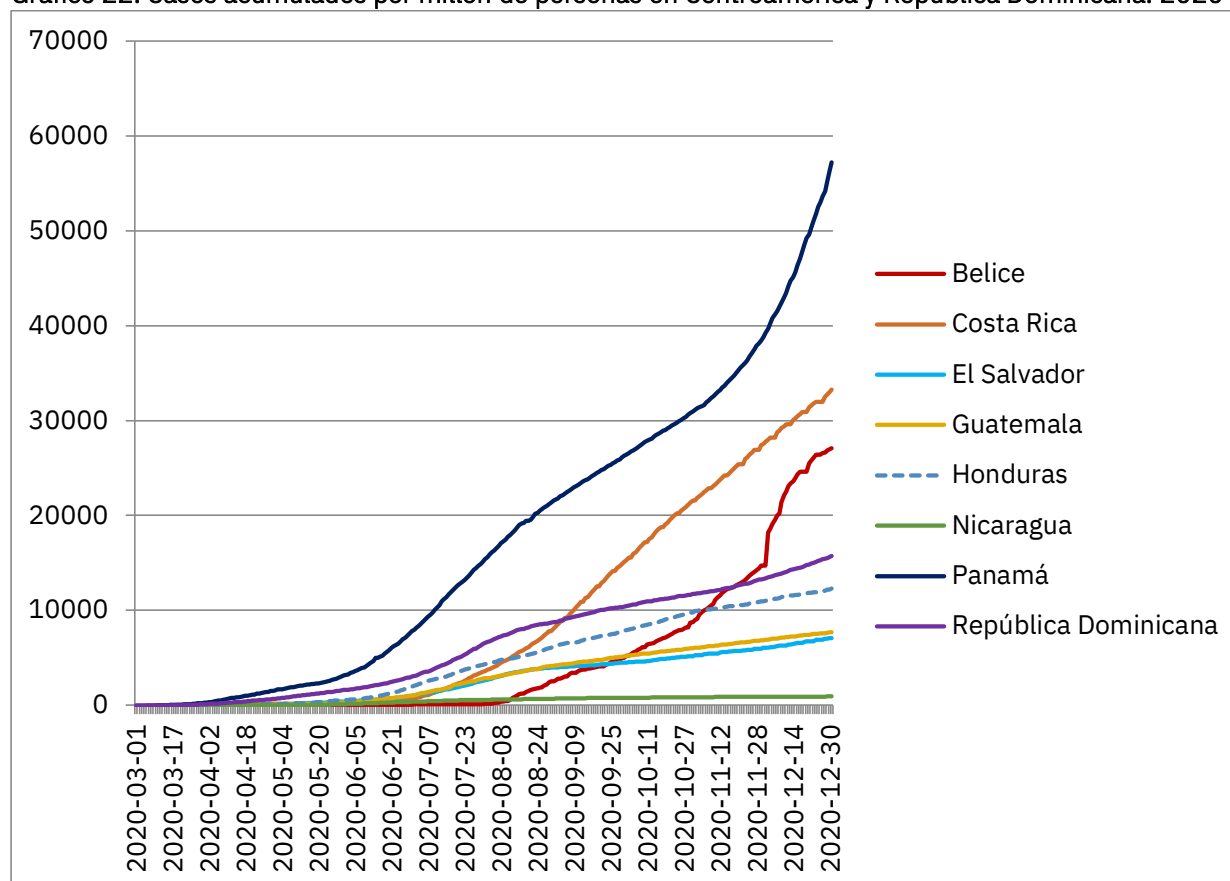


Fuente: Elaboración propia con datos de Our World In Data (2021)

En la región de Centroamérica y República Dominicana, el primer caso se detectó en República Dominicana el 1 de marzo del 2020. A este le siguió Costa Rica el 6 de marzo, el 10 y 11 del mismo mes para Panamá y Honduras, respectivamente, Guatemala el 14, El Salvador y Nicaragua el 19 y, finalmente, Belice el 23 de marzo. Según las cifras oficiales, inicialmente Panamá y República Dominicana fueron los países con mayor contagio terminando el mes de marzo con la mayor cantidad de casos por millón de habitantes (273,71 y 102,23, respectivamente). Por otra parte, Nicaragua, Guatemala, Belice y El Salvador, se ubicaron con menos de 10 casos por millón de habitantes a finales del mismo mes. Panamá y República Dominicana mantuvieron su posición como países con mayor cantidad de casos por millón de habitantes hasta setiembre cuando Costa Rica superó a República Dominicana; paralelamente, Honduras tuvo un aumento en esta estadística y Belice se ubicó como tercer país en cantidad de casos por millón a partir de noviembre. Guatemala y El Salvador se han mantenido con relativamente baja cantidad de casos y Nicaragua es el país atípico con bajas estadísticas oficiales de casos reportados (Gráfico 22).

Note que, comparado con los promedios regionales, solamente Panamá se ubica por sobre el promedio para América Latina y el Caribe y el resto de integrantes de la región se encuentran por debajo. Respecto al mundo, Panamá, Costa Rica, Belice y República Dominicana se ubican sobre el promedio mundial de casos por millón de personas, mientras que Honduras se asimila a esta media y Guatemala, El Salvador y Nicaragua están por debajo de la misma.

Gráfico 22: Casos acumulados por millón de personas en Centroamérica y República Dominicana. 2020



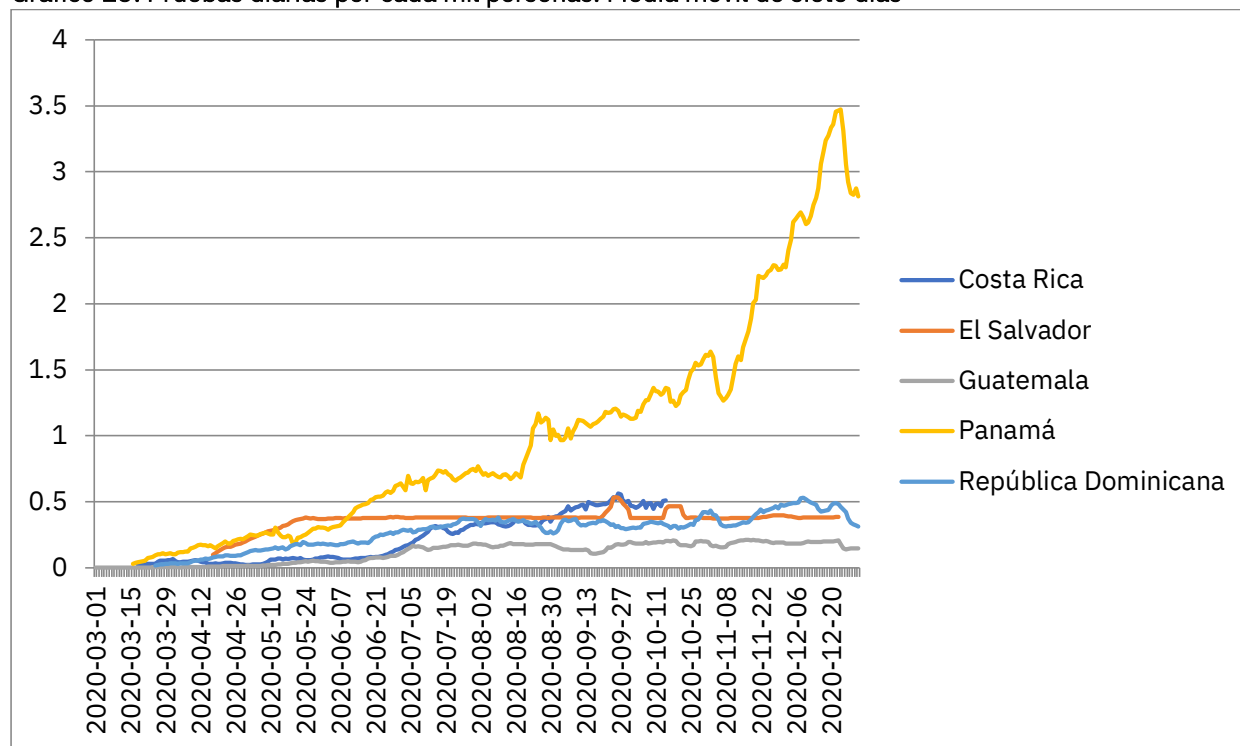
Fuente: Elaboración propia con datos de Our World In Data (2021)

Testeo y positividad

Otra variable relevante es el testeo y el porcentaje de positividad de las pruebas. Debe considerarse que estas estadísticas pueden presentar problemas de comparabilidad debido a la forma de reportar de cada uno de los países, ya que algunos países reportan cantidad de pruebas y otros reportan personas testeadas, las cuales pueden ser distintas debido a que una persona puede ser testada más de una vez (Our World In Data, 2021). Aun así, se presentan las estadísticas disponibles para los países debido a que indican información relevante sobre el contagio y evolución del virus.

De la información disponible, Panamá es el país que para diciembre del 2020 hacía la mayor cantidad de pruebas diarias, superando las 10.000. A este le siguen República Dominicana con alrededor de 5.000, Guatemala cerca de las 3.500, y Costa Rica con El Salvador rondando las 2.500 personas testeadas al día (Gráfico 23).

Gráfico 23: Pruebas diarias por cada mil personas. Media móvil de siete días



Fuente: Elaboración propia con datos de Our World In Data (2021)

Para comparar estos datos con otras regiones, se toma las pruebas por cada mil personas. En este caso, a diciembre del 2020, Panamá estaba haciendo tres pruebas mil habitantes diariamente y era el único país de Centroamérica que estaba en números por encima de una prueba por cada mil personas. El resto de países con datos disponibles se encontraban incluso debajo de las 0,5 pruebas por mil habitantes. Este comportamiento dicotómico se encuentra a lo largo de América Latina y el Caribe, donde países como Chile y Uruguay se asemejan a Panamá con más de dos pruebas diarias por mil habitantes y países como México y Colombia se encuentran debajo de una prueba diaria por cada mil habitantes.

Respecto a la positividad de las pruebas, esta tuvo sus mayores valores para Panamá, República Dominicana y Guatemala entre junio y julio del 2020, con porcentajes entre 30% y 50% en este período, bajando a alrededor de un 15% en diciembre. Por otra parte, Costa Rica presenta sus porcentajes más altos desde julio hasta diciembre en el mismo rango de 30% a 50% y El Salvador ha mantenido a lo largo del tiempo una positividad

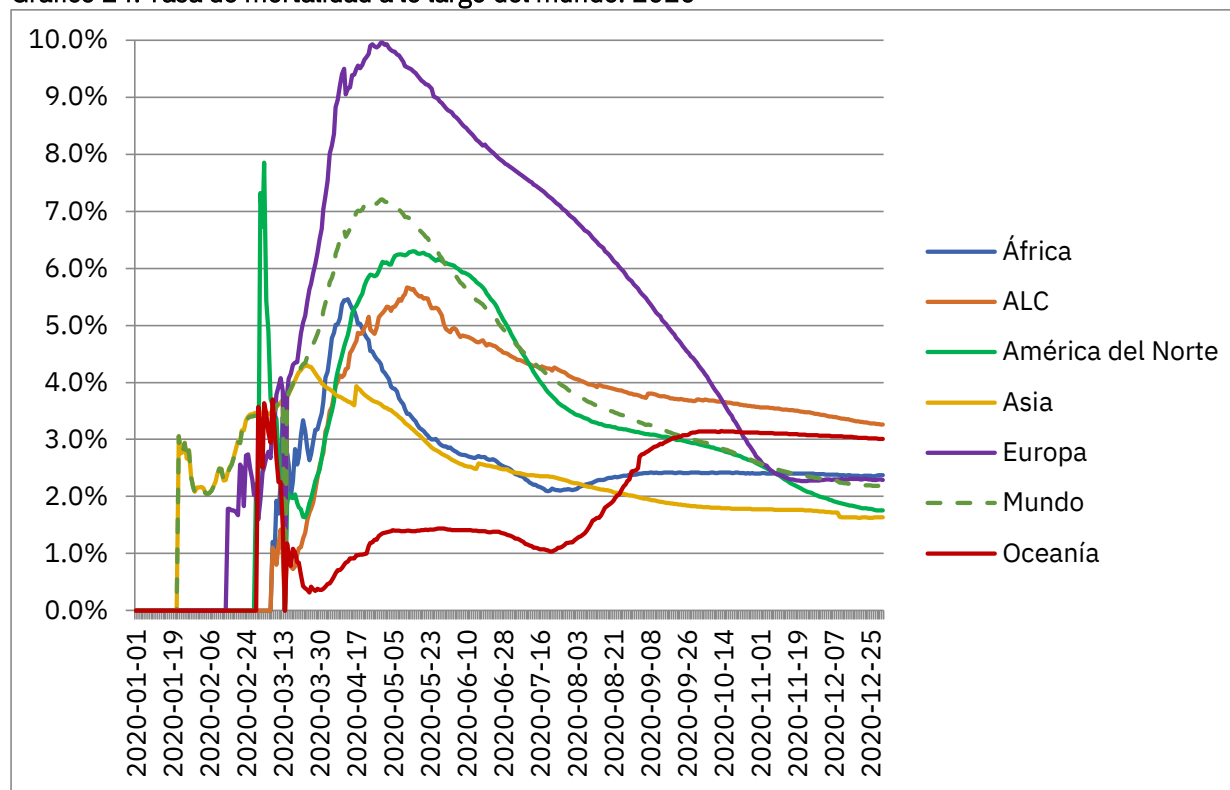
baja, teniendo un máximo en agosto con 17,5%, y bajando hasta estar rondando un 7% en diciembre.

Mortalidad del virus y comparación con otras enfermedades

Respecto a los fallecimientos, el primero se registró el 12 de marzo en Panamá y para el 5 de abril todos los países habían reportado fallecimientos por covid-19, siendo Belice el último país en reportar. La tasa de mortalidad por el virus ha variado a través del tiempo, sin embargo, muestra una relación inversa con la cantidad de casos confirmados, donde los países con mayor cantidad de casos reportados muestran tasas de mortalidad menores a los países con menor cantidad de casos.

Si se compara la evolución de las tasas de mortalidad alrededor del mundo y en la región centroamericana, se observa un patrón similar en el cual en los primeros meses de la pandemia se reportaron tasas más altas y hacia finales del 2020 estas se estabilizaron entre 1% y 4% (Gráfico 24 y Gráfico 25). A nivel global, Europa exhibió las tasas iniciales más altas, inclusive llegando a rondar el 10%, no obstante, hacia finales de año ALC tomó la primera posición al ubicarse en 3,26%.

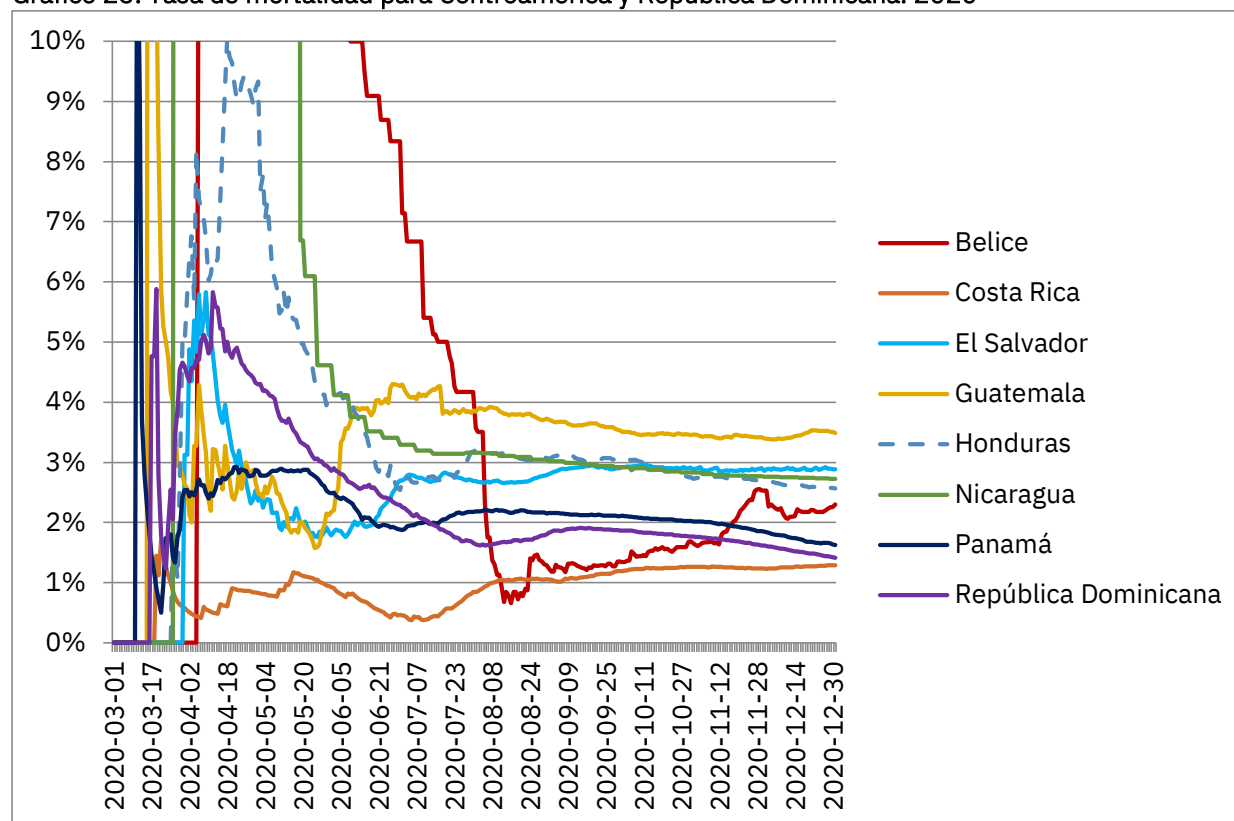
Gráfico 24: Tasa de mortalidad a lo largo del mundo. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Our World In Data (2021)

Para los países de Centroamérica y República Dominicana, se tiene una mayor volatilidad de la tasa a principio de la pandemia, debido a un fenómeno estadístico dado por la cantidad de datos de un solo país, contra la cantidad de datos que presenta un continente completo. Conforme avanzó la pandemia, se dio un comportamiento análogo a otras regiones del mundo donde se estabilizó la mortalidad en el rango anteriormente mencionado (1%-4%). A finales de diciembre del 2020, Guatemala tuvo la mayor tasa de mortalidad (3,5%), seguido de El Salvador (2,9%), Nicaragua (2,7%), Honduras (2,6%), Belice (2,3%), Panamá (1,6%), República Dominicana (1,4%) y Costa Rica (1,3%). Comparativamente, la tasa de mortalidad mundial se ubicó en 2,2%, es decir, solamente Panamá, República Dominicana y Costa Rica se encontraban por debajo de esta media para inicios del 2021. Sin embargo, comparando con el promedio para ALC, ocurre que Guatemala y El Salvador se convierten en los únicos dos países sobre el promedio latinoamericano.

Gráfico 25: Tasa de mortalidad para Centroamérica y República Dominicana. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Our World In Data (2021)

Además, se puede analizar la covid-19 como causa de muerte al comprar con datos históricos de otras causas para los distintos países. El cuadro 11 presenta las estadísticas de las tasas de mortalidad para los tres de los grupos de enfermedades más mortales por cada 100.000 habitantes en el 2016 que son compartidos por los países

de la región (últimos datos disponibles que garantizan comparabilidad entre países) y la tasa de mortalidad por covid-19 en el 2020.

Cuadro 11: Tasas de mortalidad por cada 100.000 habitantes para las cinco principales enfermedades. 2016

	Crónicas	Cardiovasculares	Neoplasmas malignos	Covid-19
Belice	370,4	140,1	78,3	62,37
Costa Rica	422,8	148,8	118,9	42,89
República Dominicana	445,6	215	98,4	22,25
Guatemala	286,2	83,5	48,2	26,86
Honduras	287,6	108,5	60,4	31,6
Nicaragua	362,4	116,6	67	2,49
Panamá	376,7	137,1	87,2	93,21
El Salvador	490,2	154,3	104,1	20,46

Fuente: Elaboración propia con datos de la OPS-OMS para el 2016 y Our World In Data con corte el 31/12/20.

Note que a pesar que las tasas de mortalidad de la covid-19 son las menores entre los datos, exceptuando a Panamá, la covid-19 representa un solo tipo de enfermedad, mientras que las demás representan grupos de enfermedades. De esta forma, no se puede insinuar que la covid-19 sea una enfermedad de poca afectación respecto a las otras. Por el contrario, el hecho de que se acerque en mortalidad a grupos de enfermedades indica precisamente que ha tenido un fuerte impacto. Por ejemplo, en Costa Rica la tasa de 42,89 es acerca a la mortalidad por lesiones en el 2016, la cual fue el quinto grupo más mortal para este país.

Vacunación avanza en la región con el apoyo del mecanismo COVAX

La vacuna contra la covid-19 se empezó a distribuir a nivel mundial a finales del 2020. Así, los distintos países del mundo se adhirieron a mecanismos para recibir la vacuna, por ejemplo, COVAX, o bien, se generaron compras directas de los Estados a las compañías farmacéuticas. A nivel de Centroamérica y República Dominicana, todos los países se adhirieron a la iniciativa COVAX de la Organización Mundial de la Salud, la cual garantiza dosis de la vacuna contra la covid-19 para un 20% de la población de cada país (ONU, 2021).

Para febrero del 2021, Belice, Honduras y Nicaragua no habían anunciado formalmente acuerdos para comprar vacunas fuera del mecanismo COVAX. No obstante, sí han impulsado gestiones para la compra a farmacéuticas, por ejemplo, Nicaragua busca comprar por esta vía 7.3 millones de dosis, proveniente de las vacunas Sputnik V, Moderna, AstraZeneca y Covarxina. De los países que han efectuado compras, estas han

sido mayoritariamente para las vacunas producidas por AstraZeneca y Pfizer (Cuadro 12). Otras compras menores de otras compañías como Johnson&Johnson (Costa Rica) se han realizado, pero no alcanzan la magnitud de las compras hechas a AstraZeneca y Pfizer (SICA, 2021).

Cuadro 12: Dosis de vacunas adquiridas a febrero del 2020

	COVAX	AstraZeneca	Pfizer-BioNTech
Belice	20%	-	-
Costa Rica	20%	500.000	3.000.000
Guatemala	20%	-	7.000.000
Honduras	20%	-	-
Nicaragua	20%	-	-
Panamá	20%	1.000.000	3.000.000
El Salvador	20%	2.000.000	-
República Dominicana	20%	10.000.000	7.900.000

Nota: 20% corresponde a porcentaje de la población que cubrirá el mecanismo

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes oficiales.

A finales de febrero del 2020, existían datos sobre tasas de vacunación para Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, y República Dominicana. De ellos, Costa Rica ostentaba la mayor cantidad de dosis administradas por cada 100 personas, con 2,94 por cada 100, cercano al promedio mundial de 3,38. A este le sigue República Dominicana con 1,49 por cada 100, y luego El Salvador, Honduras y Guatemala se encuentran por debajo de 0,5 dosis por cada 100 (Our World In Data, 2021).

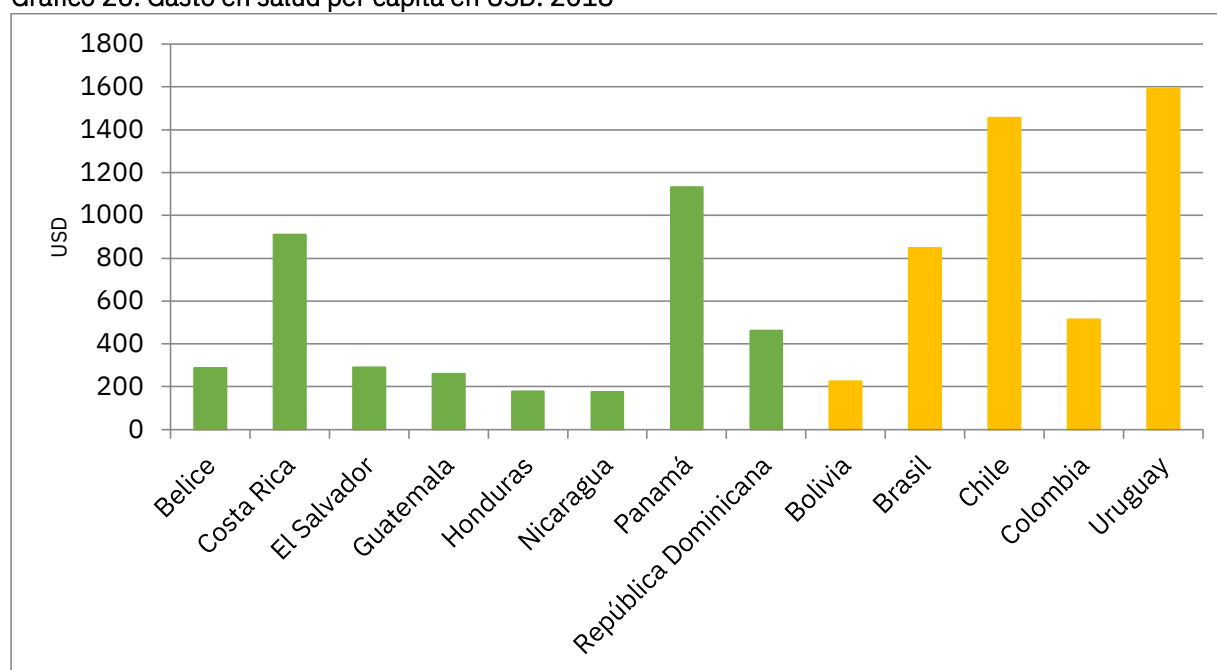
Estado de los sistemas de salud pre-pandemia condicionaban negativamente los escenarios de salud pública para la región

El gasto público en salud es uno de los factores determinantes en la capacidad de respuesta de los países para enfrentar la pandemia. En América Latina, la mayoría de los países tienen bajos niveles de gasto en salud, lo que se traduce en altos gastos de bolsillo para sus habitantes y, paralelamente, en sistemas de salud fragmentados y con condiciones inferiores a países desarrollados: 20 médicos por cada 10.000 habitantes contra 35 por cada 10.000 de la OECD y 30 por cada 10.000 recomendados por la OMS, y 2 camas hospitalarias por cada 1.000 habitantes contra 4,8 camas por cada 1.000 de la OECD. Asociado a estas deficiencias, la región latinoamericana presenta barreras de acceso: el 20% de la población no tiene capacidad financiera para acceder a los servicios de salud, poco más del 10% no accede por tiempos de espera o procesos administrativos engorrosos, alrededor del 5% no accede por falta de médicos o medicamentos en el centro de salud, entre otros (CEPAL-OPS, 2020).

En el gráfico 26 se muestra el gasto en salud por cápita en USD para 2018. En este se nota el gasto en salud también es desigual entre algunos países de Latinoamérica y también entre los países de Centroamérica y República Dominicana. Note como para la mayoría de países de esta región, el gasto es relativamente bajo al compararlo con naciones como Uruguay y Chile, y se asemeja más a países como Bolivia.

Además, aunque todos se encuentran cerca o superan el 6% de gasto en salud respecto al PIB recomendado por la OMS, la magnitud per cápita de esta inversión es variable según el país. Costa Rica y Panamá son los mayores inversores en términos per cápita con \$909,7 y \$1131,36, contrastando con los demás países los cuales, exceptuando República Dominicana, tienen una inversión per cápita menor a \$300.

Gráfico 26: Gasto en salud per cápita en USD. 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de la OMS (2020b)

Adicionalmente, el gasto en el primer nivel de atención⁷ como porcentaje del gasto total en salud también es altamente heterogéneo entre los países latinoamericanos. El Salvador y Cuba presentan las mayores proporciones, con 44,2% y 42,6% del gasto en salud en este rubro, respectivamente. Estos casi duplican la mediana de la muestra de 24,0% (CEPAL-OPS, 2020). En la parte inferior de la distribución, se encuentra Costa Rica con un 20,0%, acompañado de Brasil y Chile, ambos con un 21,0% (la OPS recomienda que el porcentaje de este gasto sea mayor al 30%).

⁷ Según Julio et al. (2011), el primer nivel de atención se refiere a “la organización de los recursos que permite resolver las necesidades de atención básicas y más frecuentes, que pueden ser resueltas por actividades de promoción de salud, prevención de la enfermedad y por procedimientos de recuperación y rehabilitación”.

Democracia, libertades y derechos humanos

Estado de la democracia a nivel mundial se ha deteriorado y cinco países de la región reflejan este cambio

De acuerdo con el informe *Democracy under Lockdown*, desde el inicio de la pandemia hasta a agosto del 2020, 80 países alrededor del globo han visto deteriorada su democracia, 110 se han mantenido relativamente estables y solo uno ha mejorado su estado (Repucci y Slipowitz, 2020). Estos cambios responden al empeoramiento de al menos uno de los siguientes cinco pilares: transparencia, libertad de prensa y de expresión, elecciones creíbles, abuso de poder, y protección de grupos vulnerables. De estos, Repucci y Slipowitz (2020) señalan que los más afectados son la transparencia de los gobiernos respecto a la información sobre la covid-19, protección de los grupos más vulnerables ante el virus, abuso de poder producto de las medidas de contención, y corrupción.

A nivel de ALC, doce países han empeorado su situación democrática, de los cuales cinco se ubican en la región centroamericana: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Aunque en República Dominicana, Costa Rica y Belice no se reporta deterioro, para todos los países se han hecho llamados de atención sobre situaciones de riesgo o eventuales violaciones a los derechos humanos e impactos a la democracia. En El Salvador, los principales señalamientos se han enfocado en el sistema democrático, relacionados con accionares del poder ejecutivo que han comprometido la legalidad, y el efecto que las fuertes medidas restrictivas tengan sobre los derechos humanos, por ejemplo, en la libertad de prensa (Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2021). Guatemala y Honduras han sufrido de señalamientos similares en lo que respecta a las restricciones y sus impactos sobre la libertad de expresión. El caso nicaragüense es particular por la posición que el gobierno tomó frente a la pandemia en términos de afectación y, consecuentemente, un llamado de atención fue la posible sub-reportación de casos y perjuicios a salud asociadas a la covid-19. Repucci y Slipowitz (2020) indican que en Costa Rica los trabajadores inmigrantes nicaragüenses que se desempeñaban en el sector agropecuario fueron señalados como responsables del aumento en la transmisión de la covid-19, empeorando su situación de vulnerabilidad social. Por su parte, República Dominicana tuvo afectaciones en el área democrática debido a que tuvo que reagendar sus elecciones generales y municipales debido a la pandemia (IDEA, 2021).

En relación con la corrupción, cabe destacar que desde el inicio de la pandemia diversos organismos internacionales han llamado fuertemente la atención sobre posibles retrocesos en este tema (Transparency International, 2020; CEPAL, 2020e). La corrupción es de especial relevancia en la región, donde, de 198 países analizados para

2019, Transparency International ubicó a todos los países de Centroamérica y República Dominicana⁸ menos Costa Rica (posición 44) por sobre la posición 100 en el Índice de Percepción de Corrupción. Específicamente, se señala que para la región Latinoamericana la ayuda en busca de absorber y mitigar los impactos producto de la pandemia está en “un alto riesgo de que las decisiones públicas sean capturadas o distorsionadas por intereses privados creados para su propio beneficio, utilizando una gama de métodos que pueden incluir el soborno, los grupos de presión no transparentados y las donaciones políticas opacas, así como de que se aprovechen las situaciones en las que hay conflictos de intereses o puertas giratorias entre los sectores público y privado” (CEPAL, 2020e). El cambio del Índice de Percepción de Corrupción para el 2020 fue pequeño, debido a que los países se mantuvieron dentro de los rangos anteriores en sus posiciones relativas. Algunos mejoraron su ubicación, por ejemplo, El Salvador de 113 a 104, y otros empeoraron, como Panamá de 101 a 111; aun así, se mantuvo la tónica en la cual solo Costa Rica se ubicó debajo de la posición 100 (42).

En materia del derecho de acceso a la información, algunas de las medidas aplicadas en los distintos países han implicado la limitación de este derecho, específicamente en la transparencia institucional. De acuerdo con la base “Índice por el Derecho Global a la información: Rastreador de la covid-19”, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá emitieron medidas legales que limitaron o suspendieron el acceso a este derecho (Centre for Law and Democracy y Access Info, 2020). En particular, El Salvador, Guatemala y Panamá publicaron directrices que facultaban a las instituciones a suspender plazos de entrega de información, mientras que Honduras declaró un estado de emergencia que suspendía algunos derechos constitucionales como la libertad de expresión y los procesos de entrega de información pública.

Recuadro III

Acceso a la justicia se limitó durante la pandemia

El reporte Acceso a la Justicia en Latinoamérica durante la pandemia de COVID-19 (2020) muestra los resultados sobre el comportamiento de los sistemas judiciales en la región tomando una muestra de 17 países, entre los cuales se encuentran Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana. El informe encuentra que la mayoría de los países suspendió, interrumpió o tuvo afectaciones en la prestación de los servicios del poder judicial. Algunos experimentaron medidas de excepción constitucional que afectaron la división de poderes de los estados (de los países de Centroamérica analizados, solo Costa Rica no presentó medidas de este tipo). De esta forma, además del inminente postergamiento de algunos procesos judiciales, servicios de asistencia legal gratuita se suspendieron o redujeron y las barreras de acceso a la justicia para grupos vulnerables se mantuvieron.

⁸ Belice no fue incluido en el análisis

En la región, las respuestas para mantener activos algunos servicios jurídicos se basaron en el uso de TICs. Dos de los instrumentos fueron las teleaudiencias, llevadas a cabo en plataformas virtuales, y la telejusticia escrita, mediante el uso de documentos firmados digitalmente. No obstante, estas metodologías presentan un problema de inclusividad por la brecha digital presente en los países de la región, por lo que su acceso no es igual a lo largo de la población. Aun así, se ha catalizado la digitalización de la justicia en los distintos países según sus condiciones prepandemia.

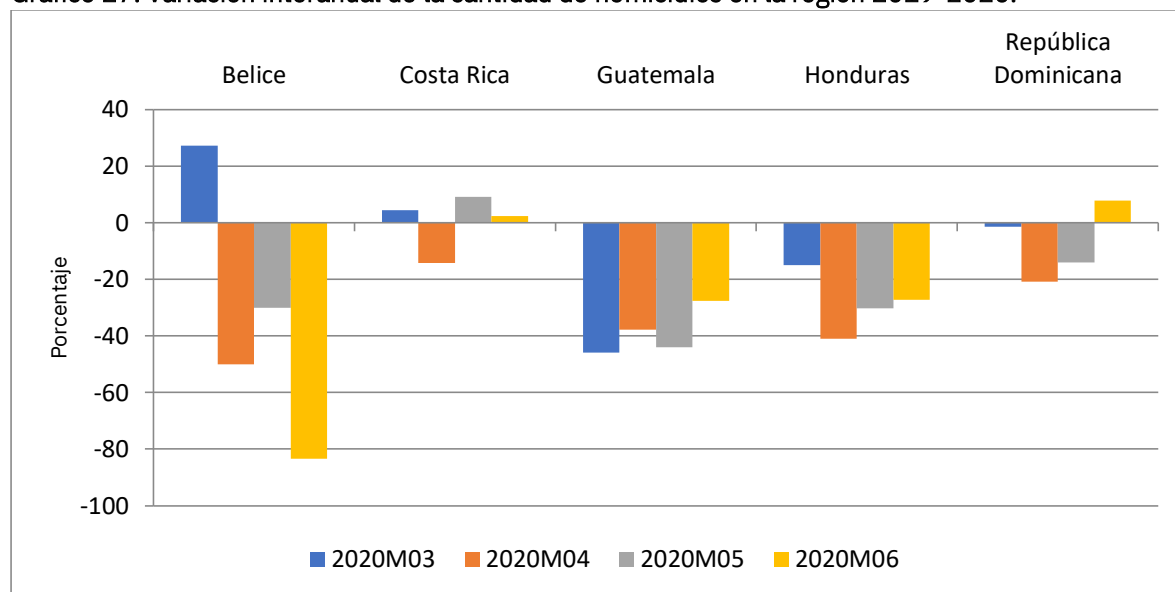
Fuente: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (2020) y García Mejía (2020)

Patrones de delincuencia se trasladaron del espacio público al privado durante pandemia

Las distintas medidas puestas en práctica para combatir el contagio de la covid-19 afectaron rápidamente muchos sectores, en particular, afectó la movilidad y tránsito de las personas. Lo anterior conllevó a que las personas pasaron mucho más tiempo en sus hogares (ver sección de Ambiente), lo que implicó un menor riesgo de ser víctimas de violencia y otros delitos en el espacio público. No obstante, ello conllevó un incremento en los delitos y los patrones de criminalidad en el espacio doméstico o privado. A nivel mundial se indica que la pandemia ha reducido los delitos asociados al robo y hurto en un 50%, mientras que los homicidios disminuyeron en 25% (UNODC, 2020).

A nivel de Centroamérica y República Dominicana la variación interanual de homicidios mostró una clara reducción para los países con datos disponibles, exceptuando Costa Rica el cual solo tuvo una reducción en sus homicidios en el mes de abril (Gráfico 27). Es importante recalcar que los países que presentan una mayor disminución en los casos de homicidios son precisamente aquellos que en 2019 presentaron mayor cantidad de homicidios. El país de la región que presenta la mayor cantidad de homicidios es Honduras (4.037 casos en 2019 y 1.540 en el I semestre 2020), mientras que el que tiene menos casos es Belice (134 casos en 2019 y 51 en el I semestre 2020). Por su parte, Costa Rica aumentó del I Semestre (homicidios Enero-Junio) de 2019 al I Semestre de 2020 un 3%, mientras que Guatemala disminuyó en un 34%.

Gráfico 27: Variación interanual de la cantidad de homicidios en la región 2019-2020.



Fuente: Elaboración propia con datos de Infosegura (2020)

Infosegura (2021) presenta datos actualizados para todo el 2020 con los cuales es posible comprar las tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes del 2019 y el 2020 (Cuadro 13). A nivel agregado, la región centroamericana bajó la tasa de homicidios de 30,7 por cada 100.000 en 2019 a 21 por cada 100.000 en 2020. Asimismo, todos los países con datos experimentaron una reducción, siendo la más grande la de El Salvador al pasar de 35,8 a 19,5 homicidios por cada 100.000 habitantes y la menor la de Costa Rica (11,2 por cada 100.000 a 11,1 por cada 100.000).

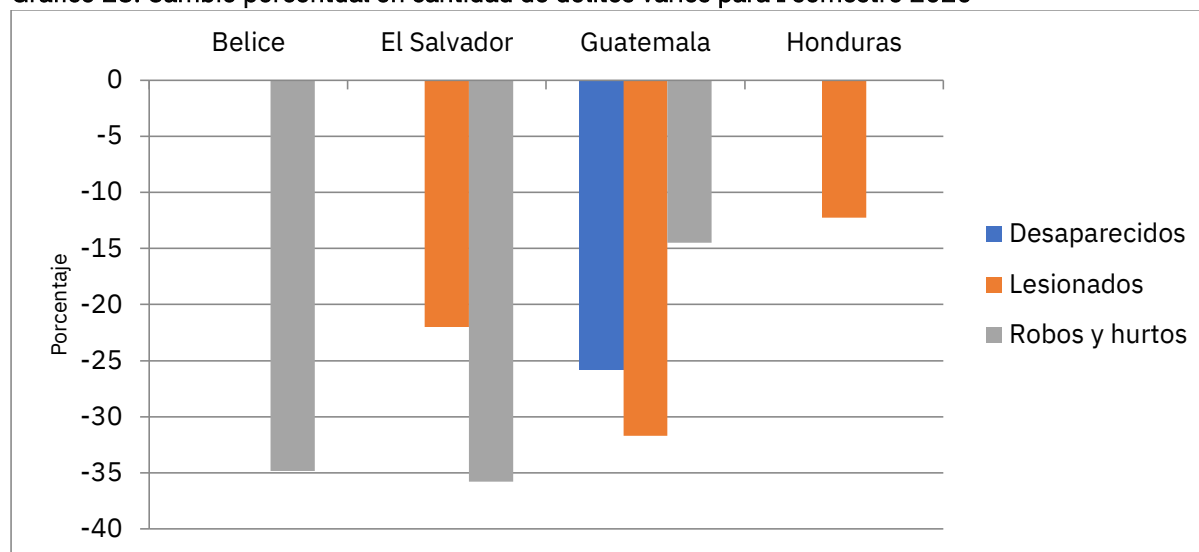
Cuadro 13: Tasas de homicidios por 100.000 habitantes. 2019-2020

	Centroamérica	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras
2019	30,7	32,8	11,2	35,8	21,5	43,6
2020	21	24,3	11,1	19,5	15,3	37,4

Fuente: Elaboración propia con datos de Infosegura (2021)

En cuanto a otro tipo de delitos, se puede observar que sigue la misma tendencia a la baja que los homicidios; hubo reducciones en robos y hurtos en todos los países, desaparecidos en Guatemala, y lesiones en Honduras, El Salvador, y Guatemala (Gráfico 28). Por otra parte, los casos que aumentaron que se constatan en los datos reportados son los suicidios en República Dominicana en un 3% y en Guatemala la violencia intrafamiliar en un 26%. Lo positivo es que los casos que más disminuyeron son las muertes por lesiones de tránsito en un 39% en Honduras, los robos con arma de fuego un 38% en República Dominicana y los robos y hurtos en Belice. Esto se relaciona fuertemente con el cambio en los patrones de movilidad producto de las restricciones sanitarias.

Gráfico 28: Cambio porcentual en cantidad de delitos varios para I semestre 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Infosegura (2020)

Sin embargo, hay un tipo de delito que ha venido en aumento y es consistente con el hecho de que las personas permanecen más tiempo en sus hogares: violencia intrafamiliar y violencia a la mujer. Una de las problemáticas de la pandemia es que las personas violentadas en su hogar permanecen más tiempo con las personas que las violentan (ONU-Mujeres, 2020).

En Guatemala, para el I Semestre de 2019 la Policía asistió 472 casos por llamadas de violencia intrafamiliar, mientras que en el I Semestre de 2020 se contabilizaron 596 asistencias. En marzo de 2020 se contabilizaron 25 llamadas por violencia física a la mujer, mientras que en abril de ese mismo año cuando comenzó el confinamiento aumentaron a 118 llamadas. Además, la palabra “agresión” se buscó más en Google a partir de estas medidas (Infosegura, 2020). En Honduras la proporción de mujeres que fue víctima de homicidio en un lugar privado fue del 61%, mientras que los hombres fue un 41%. Además, en Costa Rica las personas imputadas por violencia intrafamiliar aumentaron en un 28,47% y es conocido que el género que suele ejercer este tipo de violencia es principalmente el masculino (CEPAL, 2020e). Esto proporciona evidencia de que el confinamiento aumentó los delitos contra la mujer. Sobre los feminicidios en pandemia, según Distintas Latitudes (2021) para 19 países de América Latina de marzo a junio del 2020 se cometieron 1409 feminicidios. Este dato es difícil de contrastar para períodos anteriores por la periodicidad reportada. No obstante, para el 2019 la cantidad total de feminicidios publicada por la CEPAL (2021c) ascendió a 4555, a falta de estadísticas de esta misma fuente para el 2020.

Pandillas en el Triángulo Norte adaptaron sus comportamientos a la pandemia

Ante las restricciones de movilidad y la contracción económica generalizada, las pandillas de Guatemala, Honduras y El Salvador se vieron obligadas a alterar la forma en la que llevaban a cabo sus actividades ilícitas. International Crisis Group (2020) señala que las restricciones de movilidad limitaron el trasiego de drogas por vías terrestres y se suspendieron el cobro de extorsiones por la reducción de los ingresos de sus objetivos usuales. Sobre este segundo punto respecto al ámbito económico, estas organizaciones ilícitas tomaron medidas como reducción de sus nóminas y utilización de transferencias bancarias en vez de pagos en persona. No obstante, una vez que se empezaron a normalizar las condiciones de vida hubo un retroceso en estos cambios, al aumentar nuevamente las extorsiones e inclusive pedir pagos retroactivos de los cobros previamente perdonados. Además, para compensar la reducción temporal de sus ingresos, las pandillas intensificaron la venta de drogas al por menor.

Por otra parte, estos grupos han buscado aprovecharse de algunas condiciones propiciadas por la pandemia. Una de ellas fue posicionarse con acciones aparentemente altruistas como la donación de mascarillas. En lugares como El Salvador, las pandillas han actuado como “agentes del orden público” al establecer toques de queda y regular el movimiento de personas con la excusa de controlar el contagio del virus (International Crisis Group, 2020). No obstante, sus actuaciones no se han limitado únicamente a estas acciones de aparente bien social; el acaparamiento de territorios fue reavivado durante la pandemia al orquestar ataques a rivales y reclutamiento de personas. Este último punto ha sido especialmente aprovechado en el marco de la contracción económica que ha llevado a personas a depender de actividades ilícitas para obtener ingresos.

Migración

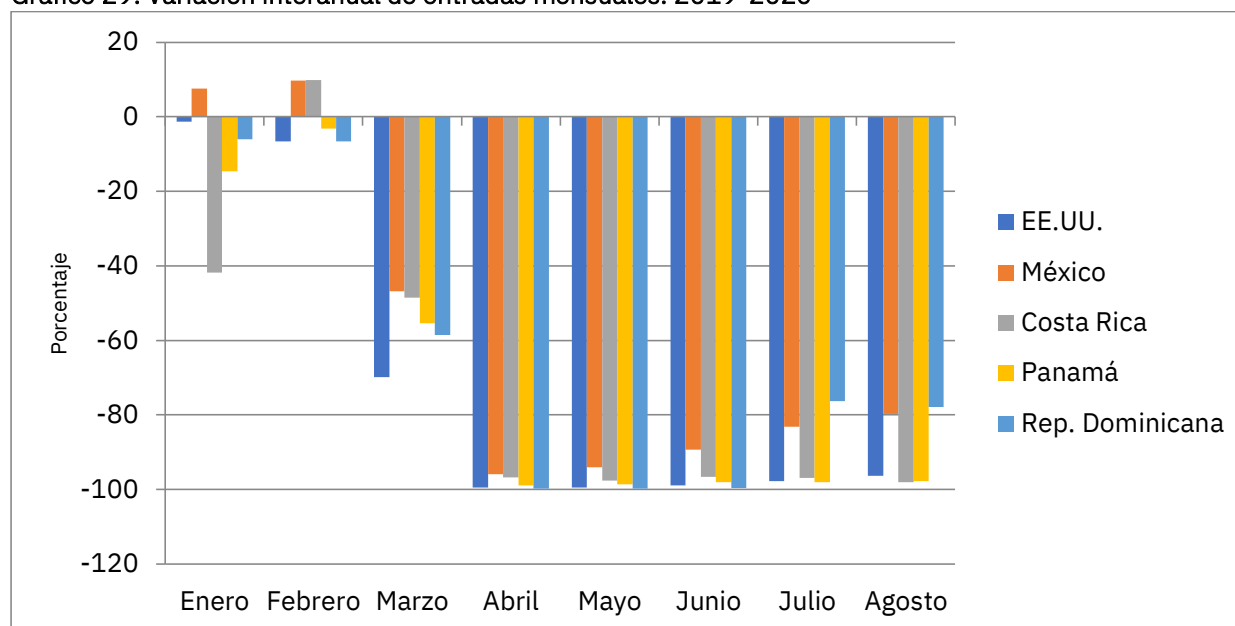
Medidas migratorias aplicaron a lo largo de los países de Centroamérica y República Dominicana de forma similar; mismas afectan la condición de las personas migrantes

Una de las respuestas inmediatas de los gobiernos a lo largo del mundo para evitar la propagación de la covid-19 fue el cierre de fronteras aéreas, marítimas y terrestres a extranjeros y no residentes para así evitar la importación masiva del virus. A nivel de Centroamérica y República Dominicana, los gobiernos, exceptuando Nicaragua⁹, tomaron esta misma decisión migratoria en las primeras semanas de marzo. Algunos países como Belice, Guatemala, Panamá y República Dominicana implementaron

⁹ Nicaragua tuvo un breve cierre con la frontera terrestre con Costa Rica en mayo (La República, 2020), así como el cierre de fronteras aéreas.

medidas restrictivas específicas para toda aquella persona extranjera o no residente. Esta prohibición de entrada contempló las vías de transporte aéreo, marítimo y terrestre en los territorios que la implementaron (CEPAL, 2020f). Estas medidas implicaron retos para los flujos migratorios: el aumento de migración clandestina y tráfico de personas, así como la inmovilización de flujos migratorios sin lugar a donde ir, incluyendo migrantes que quisieran volver a sus países o que se movilizaran para llevar a cabo actividades económicas transfronterizas (Tres y Rodríguez Chatruc, 2020). La reducción de esta movilidad de los flujos llegó a ser cercana al -100% (Gráfico 29). Con datos disponibles para la región Centroamericana de Costa Rica y Panamá, y agregando a República Dominicana, se observa que, a partir de marzo, entrando con totalidad en abril, las medidas de restricción producto de la pandemia casi que eliminaron los flujos migratorios. Este fenómeno también se observa para México y EE.UU.

Gráfico 29: Variación interanual de entradas mensuales. 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de OIM (2020)

La CEPAL (2020g) señala que a pesar de que “desde el punto de vista epidemiológico, el virus podría afectar a todas las personas por igual... esta enfermedad podría afectar de manera desproporcionada a las personas migrantes, debido a las actividades a las que se dedican, a sus condiciones habitacionales y a la desprotección en materia de salud”. El Banco Interamericano de Desarrollo (2020b) refuerza esto al indicar que como las personas migrantes suelen asentarse en residencias informales, el acceso a servicios básicos esenciales relacionados con el uso de agua y saneamiento los posiciona en un lugar más vulnerable; además, las personas indocumentadas tendrían más obstáculos para acceder a servicios públicos como el de salud. Este hecho se materializa para países como Costa Rica en el cual, después de los primeros tres meses de haber detectado su

primer caso de Covid-19, un cuarto de los casos confirmados correspondió a personas extranjeras.

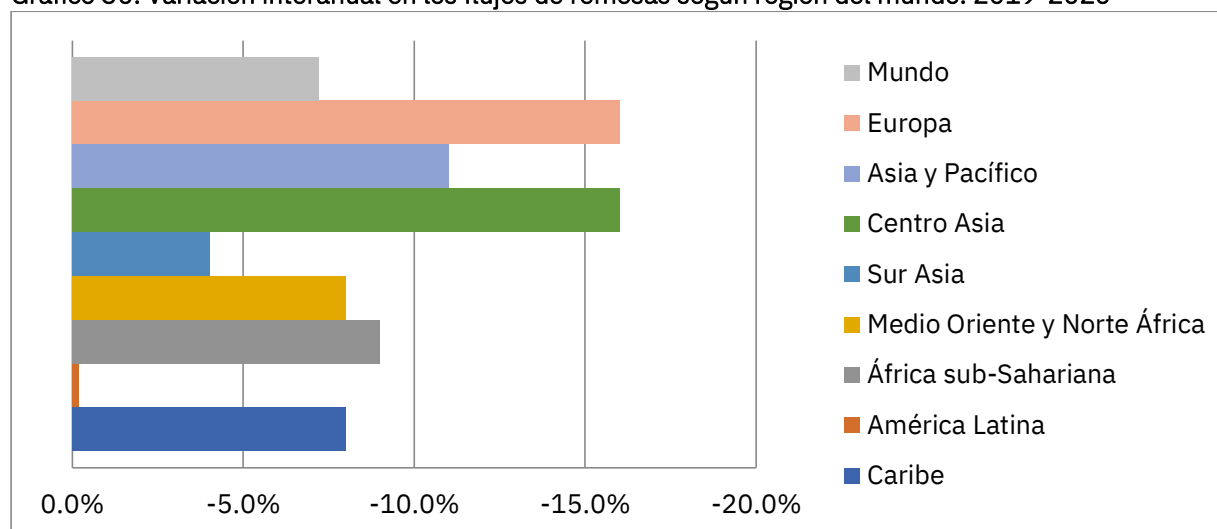
Remesas se reducen a nivel mundial: Latinoamérica el menos afectado

Producto de la contracción económica a nivel global, la movilidad de las personas entre los países disminuyó significativamente. Consecuentemente, todo el uso que se le diera a su ingreso disponible pudo verse paralelamente disminuido. Para las personas migrantes esto se refleja en la variación negativa de sus remesas.

A nivel mundial, se estima que para el 2020 la caída en remesas de los países que mayor cantidad de migrantes tienen —Estados Unidos, los países europeos y los países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo— hacia los países de ingresos medios y bajos será de 7,2% comparado con el 2019 (KNOMAD, 2020).

Como se muestra en el gráfico 30, la reducción de las remesas a lo largo del mundo es desigual: en el este de Asia y el Pacífico la reducción será de -11%, en Europa y el centro de Asia se contraerán en -16%, en Medio Oriente y en el Norte de África en -8%, en el sur de Asia -4%, en el África sub-Sahariana en -9%, América Latina será un -0,2% y en el Caribe el cambio será de -8%. Los efectos relativamente reducidos en Latinoamérica se deben principalmente a que después de una abrupta reducción entre abril y mayo, se observaron recuperaciones en los meses subsiguientes.

Gráfico 30: Variación interanual en los flujos de remesas según región del mundo. 2019-2020

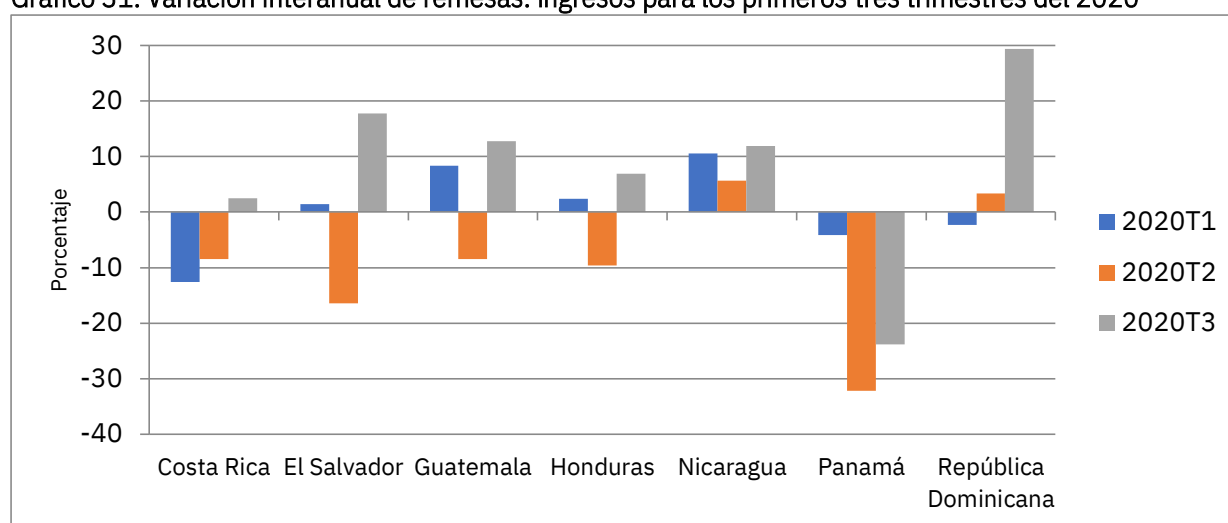


Fuente: Elaboración propia con datos de KNOMAD (2020)

Específicamente en la región de Centroamérica y República Dominicana, se observan reducciones en los ingresos de las remesas para todos los países menos Nicaragua y

República Dominicana para el segundo trimestre del 2020 (Gráfico 31). Estos efectos son aún más negativos para los países en los que la importancia de los ingresos por remesas como porcentaje del PIB es mayor, como El Salvador (22,6%), Guatemala (14,4%), Honduras (21,5%) y República Dominicana (10,2%) (KNOMAD, 2020). Para Panamá, que presenta la mayor reducción en ingresos por remesas superando el 30%, este rubro apenas representa el 1% del PIB. Note como para el tercer trimestre se recuperaron los ingresos por remesas para todos los países menos Panamá, teniendo incrementos interanuales respecto al 2019. Esto refleja el hecho observado en el gráfico 30, donde la región latinoamericana tendría un decrecimiento en las remesas de apenas un 0,2% para el 2020.

Gráfico 31: Variación interanual de remesas: ingresos para los primeros tres trimestres del 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del SECMCA

Ahora, ¿a qué se debió esta caída en el ingreso por remesas en el segundo trimestre del 2020? Las economías más afectadas por la pandemia fueron las más desarrolladas, entre ellas Estados Unidos. A su vez, en este país reside una proporción importante de los migrantes de la región: para 2017 la cantidad de los migrantes de Guatemala en EE.UU. fue de 87,30%, para El Salvador un 89,28%, para Honduras un 82,73%, y para Nicaragua un 39,99% (en este último caso el 49,32% se ubican en Costa Rica) (Jewers y Orozco, 2020). De esta forma, la disminución del ingreso en EE.UU. tiene canales de transmisión más directos sobre estos países, resultando en afectaciones mayores para las remesas. Adicionalmente, en EE.UU. el nivel de empleo para personas migrantes fue hasta 7 puntos porcentuales menor al nivel de empleo de personas nacidas en EE.UU., explicando aún más la contracción de las remesas de la región (KNOMAD, 2020).

Ambiente

Medidas contra la propagación del virus han implicado una reducción en el consumo eléctrico

Las medidas asociadas al distanciamiento social, suspensión de eventos y subsecuente contracción de actividades productivas ha implicado, además de los efectos económicos conocidos, una reducción en el uso de la energía y en la cantidad de emisiones (International Energy Agency, 2020). A nivel mundial, la Agencia Internacional de la Energía determinó que los países que impusieron cierres completos y cuarentenas totales redujeron su demanda energética en un 25% por semana y en los países con cierres y cuarentenas parciales una caída semanal de 18%. Respecto a la demanda eléctrica, el comportamiento es similar, donde países con cierres totales experimentaron, en promedio, caídas en su demanda del 20%. En el Recuadro IV se presenta información respecto a las emisiones de dióxido de carbono a nivel global.

Recuadro IV

Emisiones contaminantes a nivel mundial se reducen

Ante el parón económico mundial debido al denominado Great Lockdown, se dieron consecuentes reducciones en actividades productivas. Esto conllevó a la reducción de emisiones que muchas de estas actividades producen. De manera agregada, entre enero y noviembre del 2020 hubo una reducción de -6,6% en las emisiones de dióxido de carbono respecto al mismo período del año anterior. Desagregado por sector, el de mayor reducción fue el de aviación con una contracción de -48,3%, seguido de los envíos internacionales (-25,2%), el transporte terrestre (-15,2), el sector de energía (-3,06%), la industria (-2,1%) y de último el sector residencial (-1,5%). Desde una perspectiva temporal, los meses de marzo, abril y mayo presentaron las reducciones interanuales de emisiones de mayor magnitud con -10,5%, -16,7%, y -12,3%, respectivamente.

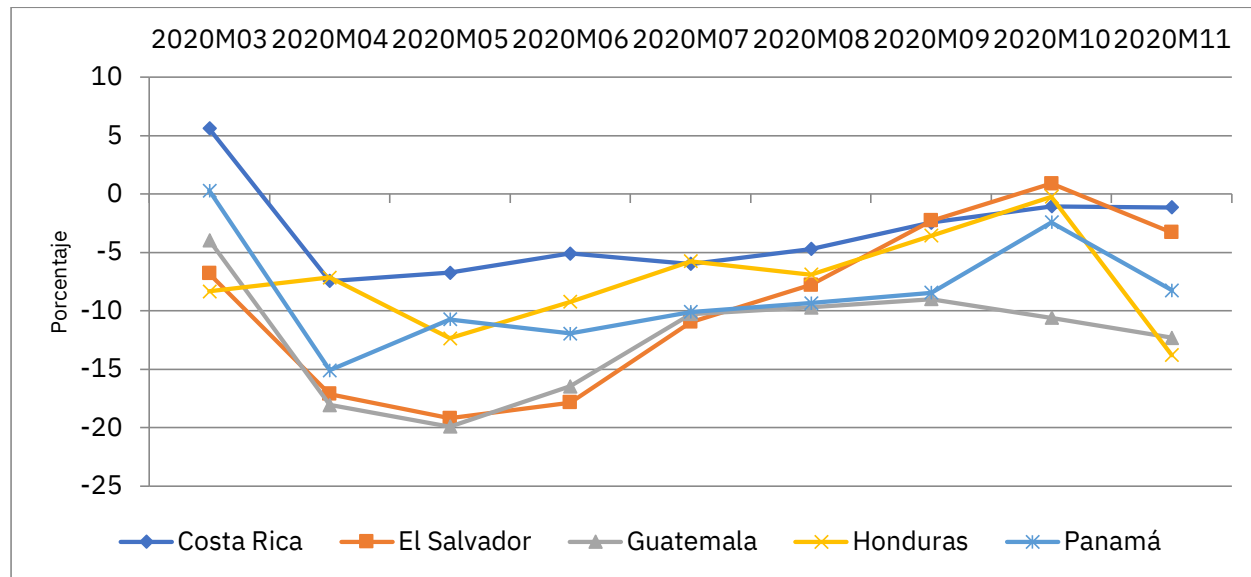
En términos absolutos, la disminución de dióxido de carbono de enero a noviembre del 2020 sumó una reducción de más de 2000 millones de toneladas. De estas, el 43,3% provino del transporte terrestre, el 19,5% de la aviación y el 18,2% del sector energético. La industria, el sector residencial y los envíos internacionales acumularon un 18,9% de esta contracción de emisiones.

Fuente: Carbon Monitor (2020)

En Centroamérica y República Dominicana, este patrón de reducción en el consumo de la electricidad se mantuvo. La variación del consumo eléctrico mensual del 2020 respecto al mismo período del 2019 se muestra en el gráfico 32. Exceptuando a Honduras, para todos los países con información disponible, se encuentra una disminución clara del consumo de marzo a abril, llegando hasta reducciones máximas

de -17% y -18% para El Salvador y Guatemala, respectivamente. Mientras que en mayo Costa Rica y Panamá tuvieron reducciones interanuales, pero no tan grandes como en el mes anterior, El Salvador y Guatemala continuaron contrayéndose hasta estar alrededor del -20% y Honduras en -12%. A partir de este mes, el consumo eléctrico, aunque con variaciones negativas, empezó a cerrar la brecha respecto al 2019, llegando a niveles similares en octubre. Sin embargo, para noviembre todos los países menos Costa Rica sufrieron una nueva variación negativa.

Gráfico 32: Variación interanual del consumo eléctrico 2019-2020



Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales

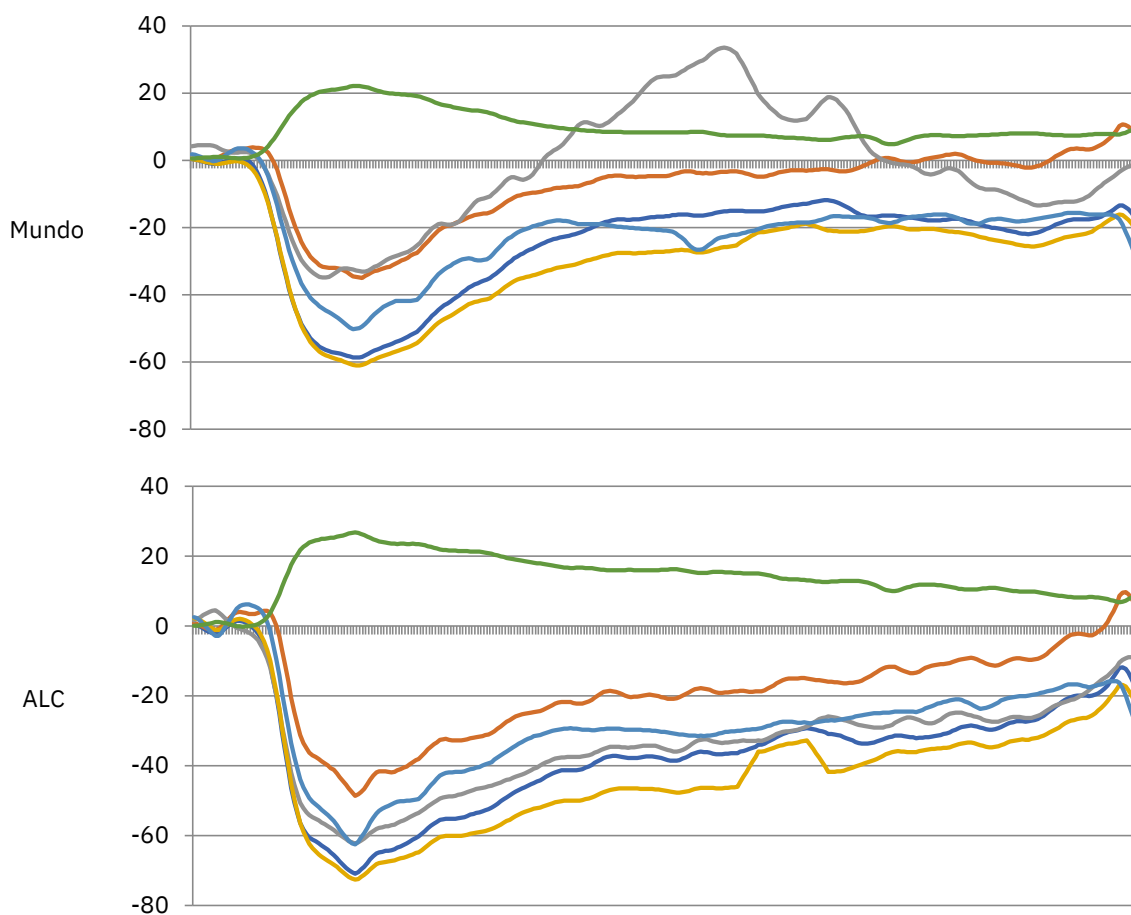
Datos confirman reducción en la movilidad como consecuencia de las medidas adoptadas para enfrentar la covid-19

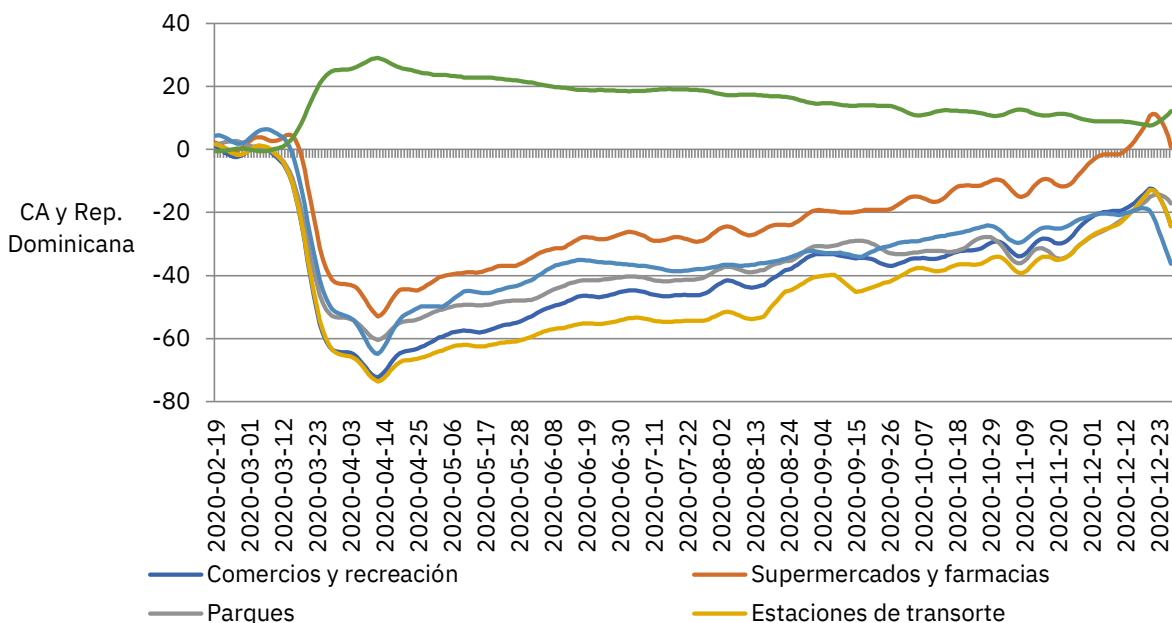
Parte de la reducción de emisiones observada a nivel mundial se relaciona con la prohibición parcial o absoluta de ciertas formas de movilidad. Google puso a disposición datos de movilidad de los distintos países del orbe a partir de las visitas registradas en sus aplicaciones. Específicamente, se categoriza las visitas en seis contextos: comercio y recreación, supermercados y farmacias, parques, estaciones de transporte, lugares de trabajo, y residencias.

Estos datos fueron publicados como la variación respecto al promedio del período de cinco semanas en enero del 2020. Es decir, si se observa un incremento de visitación de 10 por ciento en un momento dado este es un incremento respecto a la visitación promedio en enero del 2020. El gráfico 33 presenta la variación de la visitación para el período de febrero a diciembre del 2020. Este se presenta como el promedio de una media móvil de siete días debido a que los datos tienen alta estacionalidad semanal.

Note en primera instancia como en el mundo, así como en ALC y Centroamérica y Rep. Dominicana, se redujo la visitación en todos los lugares menos en residencias al principio de la pandemia. Además, el sector menos afectado a nivel mundial fueron los parques, y a nivel de ALC y Centroamérica fue el de supermercados y farmacias; en contraparte, las estaciones de transporte sufrieron la mayor contracción de visitas en todas las regiones.

Gráfico 33: Evolución de visitación para el mundo, ALC y Centroamérica. 2020



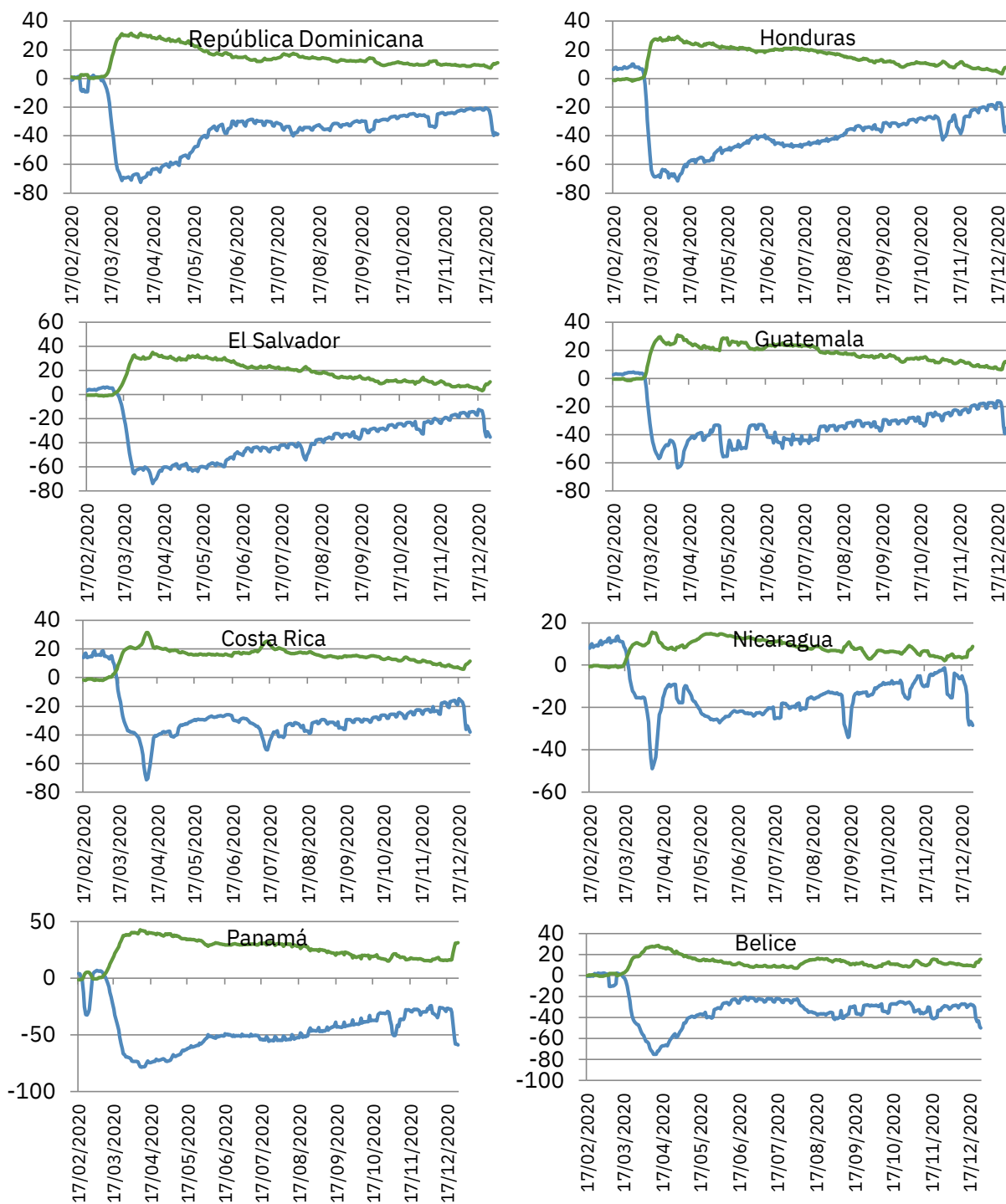


Fuente: Elaboración propia con datos de Google (2021)

Este comportamiento observado en el gráfico anterior del agregado Centroamericano y República Dominicana se replica para todos los países de esta región, donde las residencias aumentaron su visitación y el resto de áreas redujeron el registro de personas diarias, manteniéndose los supermercados y farmacias con la menor variación negativa y las estaciones de transporte con la mayor variación. En este sentido, vale la pena hacer un enfoque en la dinámica que tuvieron las residencias y los lugares de trabajo (Gráfico 34), dado que el comportamiento de estas en términos de visitas se puede ver como complementos tomando en cuenta lo descrito anteriormente en términos de teletrabajo y desempleo.

Tomando como ejemplo a República Dominicana, mientras que la variación de movilidad en residencias aumentó alrededor de 30% entre marzo y abril del 2020, los lugares de trabajo tuvieron una contracción que alcanzó el -70%. Esta fue la tónica de todos los países de la región. Inclusive Nicaragua que tiene las menores variaciones de todo Centroamérica, mantiene este patrón de un aumento de visitación en residencias y una contracción en lugares de trabajo. Además, conforme avanzó el 2020, es posible observar un cierre en la brecha entre ambas, posiblemente producto del relajamiento de medidas que priorizaban el distanciamiento social y cuarentena. El ensanchamiento de la brecha hacia final de año tiene como respuesta la estacionalidad de las últimas semanas de diciembre donde las personas suelen encontrarse en vacaciones de final de año.

Gráfico 34: Evolución de visitación en residencias y lugares de trabajo para los países de Centroamérica y República Dominicana



Nota: verde: residencias; celeste: lugares de trabajo
 Fuente: Elaboración propia con datos de Google (2021)

Educación: llamados de atención y respuestas de los gobiernos

La pandemia presentó retos en la mayoría de esferas del desarrollo humano. Como tal, la educación no se ha escapado de ser impactada y, por tanto, de afectar a sus principales participantes: las y los estudiantes, docentes, y familias. Así, la mayoría de sistemas educativos ante la pandemia fue el cierre parcial o total de las instituciones a lo largo del mundo, tanto así que para inicios de abril del 2020 ya se constataban cierres totales en 172 países, afectando a un 84,8% del total del estudiantado a nivel mundial (UNESCO, 2020a). Esta sección presenta un formato distinto al de las demás temáticas sobre desarrollo humano debido a que ante la limitación de información para hacer un análisis de impacto de la pandemia, se decidió destacar los siguientes dos puntos: 1. los principales llamados de atención que se han hecho sobre las posibles afectaciones que tendrá la pandemia sobre la educación; y 2. las principales medidas tomadas por los gobiernos de Centroamérica y República Dominicana para hacer frente a los retos que implica la pandemia. A continuación, se desarrollan ambos puntos.

Sistemas educativos en la región se encontraban poco preparados para la transición a la virtualidad

Según, Rieble-Aubourg y Viteri (2020), en América Latina del 84% de escuelas que tienen acceso a internet solo un 33% de ellas tienen el ancho de banda o velocidad de internet suficiente para llevar a cabo actividades virtuales. A esto se aúna que los señalamientos de la CEPAL (2020h) al indicar que con una velocidad baja (5,5 Mb/s) no es posible la educación en línea, con una velocidad media (18,5 Mb/s) se puede dar educación en línea, pero no simultánea, y con una velocidad alta (mayor a 25 Mb/s) es posible dar educación en línea y simultánea. Comparado con el promedio de la OECD, el 68% de las escuelas con internet tienen las condiciones de ancho de banda o velocidad suficientes. Además, si se desagrega por nivel de vulnerabilidad, donde se define como escuela vulnerable si esta agrupa estudiantes del quintil más bajo de ingreso, solamente un 22% de las escuelas con internet cumple con las demás condiciones de conectividad (Rieble-Aubourg y Viteri, 2020).

Por otra parte, y siguiendo con la anterior desagregación por vulnerabilidad, se mantiene la tónica de la brecha digital (conectividad, velocidad de conexión, acceso a TICs, competencias para manejo de TICs) en lo que respecta a tenencia de una computadora en el hogar. En promedio, el 64% de los hogares de estudiantes en América Latina tienen una computadora, sin embargo, si se toman a aquellos en estado vulnerable, este promedio baja a tan solo un 29%, mientras quienes se encuentran en un estado favorecido (quintil de ingreso más alto) este dato es de un 94%. En el Centroamérica y República Dominicana, se presenta uno de los casos más críticos de toda la región, donde, en promedio, tan solo un 13% de los estudiantes vulnerables tienen una

computadora en su hogar; cercano a este se encuentra Panamá con un 17% y Costa Rica se diferencia con un 38% (Rieble-Aubourg y Viteri, 2020).

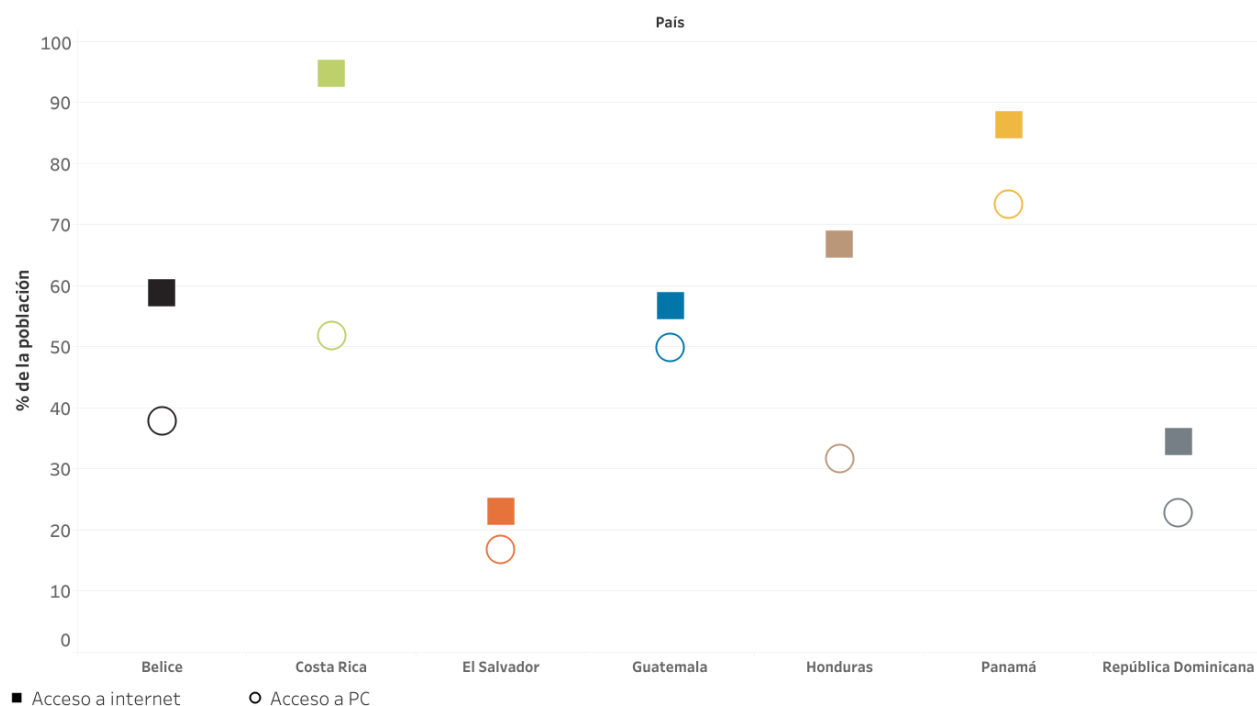
Centroamérica¹⁰ y República Dominicana contaban en el 2019 con 8,6 millones de hogares con al menos una persona menor de 17 años (60% del total de hogares a nivel regional). Sin embargo, de acuerdo con los procesamientos realizados por el Estado de la Región para este Informe, en apenas el 39% (poco menos de 4 de cada 10) había una computadora y sólo poco más de la mitad contaban con conexión a Internet (55%). En la coyuntura generada por la pandemia del virus COVID-19 solo los niños, niñas y jóvenes de esos hogares tendrían posibilidad de recibir clases virtuales, en caso de que la institución educativa a la que asisten cuente con esa opción. La exclusión educativa debido a la desconexión digital afecta, pues, a millones de personas (Mora y Piedra, 2020).

Con todo, el acceso real a la educación a distancia pudiera ser menor si se considera la situación de los hogares en los que hay más de una persona en edad escolar. Es probable que, en ellos, varios compitan por el uso de los dispositivos con conexión a Internet, lo que implicaría exclusión para uno o más personas, si los horarios de las clases coinciden o si deben compartir esos recursos con personas adultas para realizar teletrabajo.

Los mayores retos para viabilizar la educación a distancia se observan en El Salvador y República Dominicana. Apenas 17% de los hogares salvadoreños y el 23% de los dominicanos contaban con computadora, mientras que menos de una cuarta parte de los salvadoreños y un tercio de los dominicanos tenía conexión a Internet. Panamá y Costa Rica estaban en mejor posición (gráfico 35). De acuerdo con el Observatorio Regional de Banda Ancha de CEPAL, estos países son también los que ofrecen mayor cobertura de conexiones fijas con esa tecnología (alrededor del 50%), en los demás países es menos del 25% (Mora y Piedra, 2020).

Gráfico 35: Porcentaje de acceso a computadora e Internet en los hogares que tienen al menos una persona en edad escolar (menor de 17 años). 2019^a/

¹⁰ En este caso comprende Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá. Excluye a Nicaragua por falta de información.



a/ En República Dominicana la información es para el 2018.

Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas de hogares de propósitos múltiples y de empleo e ingresos de los países.

Además, los sistemas educativos presentan otras deficiencias fuera de la conectividad. Álvarez Martinelli et al. (2020) enumeran las siguientes cinco condiciones digitales base para los sistemas educativos: conectividad en las escuelas, plataformas digitales, tutoría virtual, paquetes de recursos digitales, y repositorio central de contenido digital; adicionalmente, definen el nivel de desarrollo de cada una de estas en cuatro niveles. Para efectos de exposición, se referirá como de nivel 4 a una condición menos desarrollada y a nivel 1 a la más desarrollada. Para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe (ALC), incluyendo Centroamérica, los repositorios centralizados de contenido son los de mejor condición, donde, por ejemplo, Costa Rica alcanza nivel 1, Honduras, Panamá y República Dominicana nivel 2, El Salvador y Nicaragua nivel 3, y Guatemala y Belice nivel 4 (Cuadro 14). En contraste, todos los países de Centroamérica menos Guatemala (nivel 2), presentan el nivel más bajo de desarrollo respecto a tutorías virtuales. A nivel país, Belice y Nicaragua presentaban las peores condiciones digitales pre-pandemia, seguidos por Panamá, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Honduras y Costa Rica.

Cuadro 14: Condiciones digitales base para los sistemas educativos en países de América Latina y el Caribe

	Brasil	Chile	Colombia	México	Uruguay	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Rep. Dominicana
Conectividad en escuelas	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 3	Nivel 3	Nivel 1	Nivel 3	Nivel 3	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 2	Nivel 3
Plataformas digitales	Nivel 2	Nivel 2	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 1	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 3	Nivel 3	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4
Tutoría virtual	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 1	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 2	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 4
Paquetes de recursos digitales	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 1	Nivel 4	Nivel 1	Nivel 4	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 2	Nivel 2	Nivel 4	Nivel 4	Nivel 3
Repositorio central de contenido digital	Nivel 2	Nivel 1	Nivel 1	Nivel 1	Nivel 1	Nivel 4	Nivel 1	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 2	Nivel 2

Nivel 1
 Nivel 2
 Nivel 3
 Nivel 4

Fuente: Álvarez Martinelli et al. (2020)

Estas condiciones en un contexto en el que la educación remota sigue siendo preponderante para evitar el contagio del virus y donde, como se verá posteriormente, la mayoría de actividades educativas son llevadas a cabo en formatos que consideran el uso de internet, potencia retroceso en el alcance de la educación para las y los jóvenes. Aún más: los efectos son regresivos sobre aquellas que se encuentren en una condición económicamente vulnerable (Álvarez Martinelli et al., 2020).

Adecuación de contenidos y materiales es necesaria y contingente a las condiciones de cada país

En el formato de educación remota, uno de los primeros llamados de atención es establecer una comunicación clara entre instituciones educativas, sus funcionarios, docentes, y padres de familia de forma tal que la divulgación de las medidas educativas entre los distintos niveles del sistema sea efectiva y se dé la continuidad del proceso educativo (Álvarez Martinelli, 2020). Añadido a esto, la priorización curricular debe ser contingente a los recursos que cuente cada país en materia de condiciones digitales para llevar a cabo la educación a distancia; a partir de estos, se desarrollan los materiales requeridos para este formato educativo. Ahora, estos materiales incluyen y no se limitan a materiales impresos, guías educativas para los padres, insumos propios para la educación como cuadernos, lápices, y lapiceros, espacios en la programación de medios televisivos y de radiodifusión para exhibir franjas de contenido educativo, y elaboración de material digital como videos o clases en línea (Álvarez Martinelli, 2020; CECC, 2020).

En particular, el CECC (2020) categoriza estos materiales en tres grandes categorías: enseñanza y de apoyo a la enseñanza, apoyo a las familias para el aprendizaje en el hogar y materiales de educación comunitaria. El primero se divide, a su vez, en tres subcategorías: aprendizajes de saberes priorizados, dirigido al estudiantado, apoyo a la práctica de enseñanza, dirigido a docentes, y apoyo de gestión escolar, dirigidos a funcionarios de las instituciones educativas. Por su parte, los materiales de apoyo de las familias buscan dos objetivos, el primero, generar entornos de aprendizaje y, el segundo, orientaciones para acompañar los procesos de aprendizaje desde el hogar. Los materiales de educación comunitaria se refieren a conocimientos de promoción de la salud para evitar el contagio de la covid-19. Con estos se pretende englobar las necesidades básicas de la educación a distancia de forma tal que los vacíos pedagógicos en este sentido sean los menores posibles.

Debido a que las condiciones de cada uno de los países son distintas entre sí, las medidas adoptadas en términos de los materiales educativos no pueden ser universales. El Banco Mundial (2020c) indica que, en países sin la infraestructura tecnológica necesaria para el uso de TICs, el material impreso para el estudio en casa de los estudiantes sería la herramienta principal, y si las condiciones de conectividad lo permiten, este puede ser distribuido digitalmente. Para países con ancho de banda limitado, se puede agregar al material impreso programas radiales y televisivos educativos. Si los países tienen las condiciones de conectividad, infraestructura y financiamiento necesarias, entonces la educación a distancia en línea y móvil es la mejor opción; a su vez, mejoras en las áreas de conectividad. A su vez, mejorar la infraestructura y financiamiento en este ámbito deben darse activamente para incrementar la penetración de este formato educacional.

Capacitación docente en competencias digitales es fundamental para la educación a distancia

En un escenario donde la educación a distancia con el uso de herramientas digitales toma preponderancia como una de las formas efectivas de llegar al estudiantado los conocimientos necesarios, esta requiere de un docente que pueda utilizar las TICs de forma eficaz en el proceso educativo. No obstante, alrededor del mundo el uso de estas herramientas por parte del profesorado, así como la capacitación recibida, es baja. Esto ocurre inclusive en países que forman parte de organismos como la OECD, donde se identificó para el 2019 que, en promedio, 18% de los docentes de secundaria indicaron que existía una gran necesidad de capacitación, solo un 76% de los profesores de secundaria reportaron haber recibido cursos presenciales y tan solo un 36% en cursos en línea (OECD, 2020b). Esta última estadística se vuelve relevante en medio de una pandemia donde las medidas de distanciamiento social conllevan a que la capacitación se dé principalmente en línea.

De esta forma, distintos organismos han indicado que la capacitación docente es imperante para la educación a distancia, sin embargo, debe considerarse que esta por sí sola no implica una mejora inmediata para todo el proceso de transición debido a que existe “una curva de aprendizaje para la utilización eficiente de la tecnología en educación superior a distancia —la cual es— muy pronunciada y requiere de apoyo externo en lo tecnológico y en lo pedagógico” (IESALC, 2020). El CECC (2020) divide la temática de esta formación en dos: una porción de carácter político-educativo y otra de carácter pedagógico-didáctica. La primera se refiere al proceso en el cual se dan las políticas de formación continua para el profesorado, es decir, cómo se ofrece esta capacitación; la segunda se refiere al aprendizaje propio de los docentes en la capacitación.

Además, debe considerarse que existen tres etapas en las que el profesorado adquiere e implementa estos conocimientos. En la primera, se integran los recursos digitales a la estructura ya existente de las lecciones. En la segunda, se desarrollan propuestas de enseñanza con el uso pedagógico de estas herramientas; es decir, en la primera etapa los recursos digitales son una herramienta más para las clases y en la segunda se generan estrategias pedagógicas para el uso de estas herramientas. Finalmente, se da la construcción de conocimiento en base a estos recursos (Berlanga et al., 2020). Esta última etapa consiste en que los docentes logren idear conocimientos a partir de las competencias que la capacitación en el uso de las TICs les dio. Nótese que este es un proceso que “demanda una política sostenida en el tiempo y plazos más largos que los presentados por la pandemia” (Berlanga et al., 2020), así que debe considerarse que la formación docente en el marco de la pandemia tome en cuenta las condiciones de acceso digital para que esta sea inclusiva, así como la pertinencia de los contenidos a enseñar respecto a la educación digital en estas capacitaciones de forma tal que se maximice la utilización de estas capacidades en el corto plazo (CECC, 2020).

Bienestar socioemocional de estudiantes en riesgo; niñas especialmente afectadas

En crisis anteriores como la del Ébola, se observó que el confinamiento y el empeoramiento de la economía aumenta el riesgo de violencia y maltrato hacia niños y adolescentes; además, el riesgo de que adolescentes sean reclutados en grupos armados se vuelve mayor, como mencionan UNECA (2015) y la Procuraduría General de la Nación de Colombia (2020) citados por García Jaramillo (2020). En estos casos, el rol de las instituciones educativas como organismo protector de muchos estudiantes se vuelve relevante, debido a que funciona como un escudo ante estas y otras situaciones peyorativas para el bienestar general del estudiantado. Así, con la presente pandemia, el cierre de centros educativos vulnerabiliza a la población que atiende, tanto a que sufra

efectos negativos propios al proceso educativo como se denotará posteriormente con la pérdida de aprendizajes y posible deserción, como a afectaciones socioemocionales.

En lo que se refiere a los efectos psicológicos propios de la pandemia, ante el confinamiento y la ruptura de las rutinas usuales, las niñas y los niños pueden sufrir de trastornos de ansiedad y estrés ante largos períodos de aislamiento. Aunado con el cierre de escuelas y medidas de distanciamiento social, estos no pueden acceder a personas que brinden apoyo emocional, así como a servicios de salud mental. De manera general, evidencia de otras situaciones de emergencia indica que ante estos contextos aumentan los síntomas de ansiedad, estrés, depresión y abuso de sustancias. Giménez-Dasí et al. (2020) encuentran que estos efectos se traducen en un aumento de dificultad de parte de niños y niñas, especialmente para aquellos en educación primaria, para llevar a cabo tareas escolares debido al empeoramiento de su estado mental producto del confinamiento y estrés asociados a la pandemia.

Desde una perspectiva de género, las niñas se encuentran más vulnerables al empeoramiento de su situación socioemocional y educativa. Ya previo a la pandemia, las niñas hacían una mayor cantidad de horas semanales en labores domésticas que los niños. En Guatemala y Nicaragua las niñas hacían entre tres y cuatro horas semanales de labores domésticas, mientras que los niños no alcanzaban las tres horas (CEPAL-UNESCO, 2020). En un escenario de confinamiento y cuarentena prolongada como el del 2020 y posiblemente 2021, la posibilidad de que estas tareas se incrementen para ellas es alta. Esto afecta directamente su desarrollo educativo debido a que como este se está llevando a cabo desde casa, horas que antes eran exclusivas para el estudio, ahora se están dedicando a otras labores no relacionadas. Ritz, O'Hare y Burgess (2020) encuentran que un 63% de las niñas reportaron durante el período pandémico un incremento en sus labores domésticas contra un 43% de los niños; adicionalmente, 1 de cada 5 niñas indicó que las labores domésticas les impedían estudiar contra 1 de cada 10 niños. Además, evidencia de otras crisis humanitarias señala que niñas y adolescentes se encuentran en un mayor riesgo de embarazos prematuros; este fenómeno ocurre tanto por las restricciones de movilidad que limitan el acceso a anticonceptivos, así como el hecho de que las mujeres no atiendan un lugar seguro como las escuelas y colegios las expone a situaciones de riesgo sexual (Denney, Gordon e Ibrahim, 2015, citado en García Jaramillo, 2020).

El mayor riesgo que enfrenta este grupo es la violencia: el confinamiento obliga a las mujeres y niñas a permanecer en ambientes con sus violentadores; además, las mismas condiciones de la pandemia aumentan las tensiones dentro de los hogares — hacinamiento, dificultades económicas, pobreza— lo que aumenta los riesgos de violencia doméstica (CEPAL-UNESCO, 2020; ONU-Mujeres, 2020). Los distintos organismos señalan que estos ambientes dificultan los procesos de aprendizaje para

niñas y jóvenes. Además, pueden verse especialmente afectadas aquellas que se encuentran en un ciclo de violencia o estén saliendo del mismo y que por las restricciones impuestas durante la pandemia, por ejemplo, restricciones de movilidad, no puedan acceder a servicios esenciales que ayuden a salvaguardar su bienestar (ONU-Mujeres, 2020).

No obstante, el fenómeno de violencia no es solamente asociado con las niñas: un informe de Ritz, O'Hare y Burgess (2020) encuentra que en al menos un tercio de los hogares encuestados a nivel global tuvieron un niño o niña y/o un padre que reportó eventos de violencia y la proporción entre niños y niñas que mencionaron estos eventos tuvo apenas una diferencia de 1%. A nivel de ALC, se dieron de los menores niveles de violencia reportados siendo solo un 3,5% de niños y niñas que indicaron violencia en sus hogares, contrastando en otras zonas como el Este y Sur de África con reportes de 23,7% y el Medio Oriente y Europa con 11,1%. Además, los investigadores encuentran una correlación positiva entre la pérdida de ingreso en los hogares producto de la covid-19 y niveles de violencia, así como la cantidad de semanas que los hogares se mantuvieron en confinamiento y eventos de violencia.

Aumento del trabajo infantil es latente en la región

La OIT-CEPAL (2020) indica que uno de los grandes riesgos de la pandemia es que aumente el trabajo infantil. Lo anterior debido a una variedad de factores dentro de los cuales se señala como principal que los hogares al ver reducidos sus ingresos por situaciones asociadas a la pandemia, como el aumento en el desempleo, lleven a las y los niños a ingresar en actividades productivas para subsanar esta reducción monetaria. Se estima que en los hogares donde los ingresos se reduzcan más de la mitad, las y los niños son de tres a cuatro veces más probables a entrar en el mercado laboral (Ritz, O'Hare, y Burgess, 2020). En especial, el informe de la OIT-CEPAL señala que aquellas familias cuyos jefes de hogar tienen empleos de alta inestabilidad, como los empleos que se ubican en la informalidad, se colocan en posiciones más vulnerables ante los efectos de la pandemia y, por tanto, colocan en una posición más vulnerables a los niños y niñas. Como efecto directo final de esta cadena se daría un aumento trabajo infantil y esta población sería extraída del sistema educativo.

Por otra parte, se señala que no solamente el desempleo de las familias llevaría a la exclusión de las y los niños del sistema educativo, sino que también el cierre de escuelas y colegios puede incidir en este fenómeno. Esto debido a que al estar los niños en los hogares se ve perjudicado el aprendizaje y, paralelamente, se presiona la seguridad alimentaria de las familias, así como la participación de los jefes de hogar en el mercado laboral, y estas condiciones favorecen el trabajo infantil (OIT-CEPAL, 2020).

En la misma línea, Castillo (2020) señala que las zonas rurales serían las más afectadas. Esto debido a que la capacidad de respuesta sanitaria para contener y/o controlar el esparcimiento de la covid-19 es más limitado que en áreas urbanas. A esto se le adiciona que son zonas con mayor desempleo y menores oportunidades económicas, por lo que los efectos de la contracción económica serían mayores que en zonas urbana y, por tanto, aumentaría la posibilidad de incremento del trabajo infantil (Castillo, 2020).

Pérdida de aprendizajes se estima en 0,6 años de escolaridad

Una investigación de Azevedo et al. (2020) simula los efectos de la clausura de escuelas en una variedad de escenarios en el contexto de la pandemia. Para un escenario de afectación intermedia, donde se calcula que las escuelas y colegios están cerrados por cinco meses y con medidas de mitigación de impactos educativos moderadas, se espera que el estudiantado pierda 0,6 años de escolaridad¹¹, pasando de los 7,9 años a los 7,3 años. En términos monetarios y asumiendo que cada año de educación aumenta los retornos a las y los estudiantes en 8%, cada estudiante de primaria y secundaria vería reducidos sus ingresos anuales en \$872 USD. Además, este mismo cierre lleva, en promedio, a que el estudiantado obtenga notas menores. Esto se traduce en que la cantidad de estudiantes que no llegan a un nivel 2 de competencia de conocimiento en la escala PISA (el nivel mínimo para indicar alfabetización) pasaría de un 40% a un 50%.

Ahora, los datos anteriores ocurren en el caso intermedio donde los centros educativos están cerrados por cinco meses. Si se considera el escenario pesimista que considera a estos centros cerrados por siete meses y con medidas de mitigación de poco impacto, se tiene que la pérdida de escolaridad sería de 0,9 años, pasando de 7,9 años a 7,0 años. Las pérdidas monetarias anuales por estudiantes serían de \$1408 USD y la cantidad de estudiantes que no llegarían al nivel de competencia de PISA alcanzaría el 53% (Azevedo et al. 2020).

Desde una perspectiva cualitativa, la educación temprana (niños y niñas de los 0 a 8 años) tiene una afectación particular debido a que los niños en estas edades no pueden aprovechar la educación a distancia de forma independiente de la misma forma que las otras secciones del estudiantado. Así, las enseñanzas iniciales —alfabetización, matemática básica, desarrollo infantil— se ven perjudicadas para estos estudiantes y como indica el Banco Mundial (2020c) “si no logran adquirir las habilidades fundamentales en los primeros grados, es posible que los niños tengan mayores dificultades de aprendizaje más adelante. De ahí que la disminución en acceso al desarrollo infantil temprano... implique trayectorias de aprendizaje más pobres para toda una generación”.

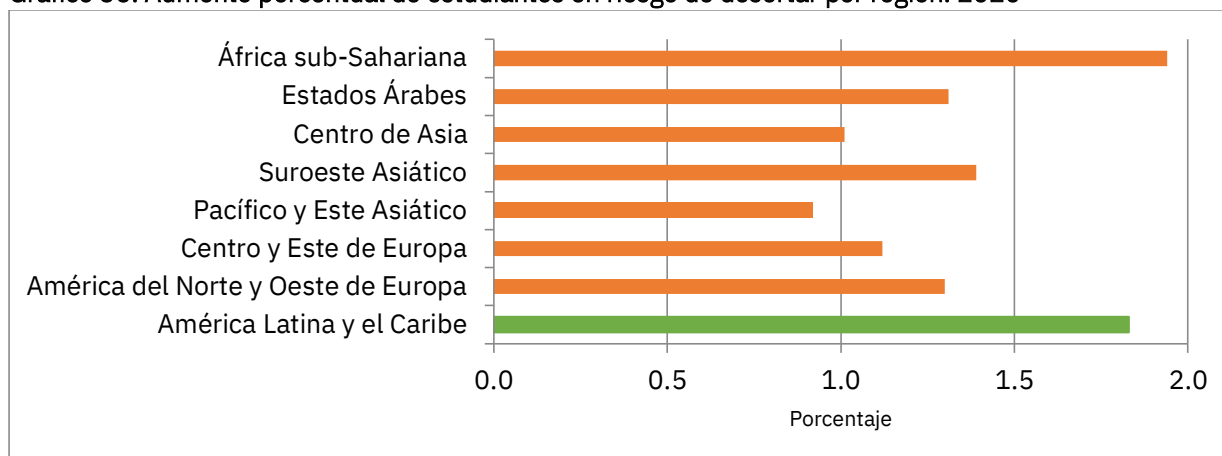
¹¹ Esta escolaridad se refiere a escolaridad ajustada por calidad de aprendizaje.

Riesgo de deserción escolar es alto: se estiman 24 millones de estudiantes fuera del sistema educativo después de la pandemia

Las condiciones previamente descritas y otras asociadas a la pandemia, no solamente dificultan el proceso de aprendizaje de las personas, sino que también aumentan la probabilidad de deserción de estudiantes en todos los segmentos del sistema educativo: educación pre-primaria, primaria, secundaria inferior, secundaria superior, y educación terciaria. La UNESCO (2020b) estima que después de la pandemia 24 millones de estudiantes habrán desertado sus estudios de los cuales la mayoría son de educación terciaria (7,9 millones) y educación pre-primaria (5,0 millones). Por región, la más afectada es África sub-Sahariana al aumentar en 1,94% la cantidad de estudiantes en riesgo de desertar, los cuales se traducen en 5,3 millones de estudiantes. A este le sigue ALC, con un aumento porcentual de 1,83% (3,1 millones de deserciones). El menos afectado en términos relativos es el Pacífico y Este Asiático con un aumento de 0,92% que representan 4,5 millones de estudiantes (Gráfico 36).

Dentro de las mismas regiones, el porcentaje de estudiantes en riesgo de cada uno de los niveles educativos es similar, donde la educación terciaria es quien más estudiantes tiene en riesgo de salirse del sistema y le siguen en segundo y tercer lugar, respectivamente, la educación secundaria superior y la educación pre-primaria. En particular, para ALC se tiene que alrededor de 1 millón de estudiantes universitarios saldrían del sistema, 652.000 estudiantes del nivel superior del colegio y 617.000 infantes en educación pre-primaria.

Gráfico 36: Aumento porcentual de estudiantes en riesgo de desertar por región. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de UNESCO (2020b)

En particular, una proyección de Lustig, Neidhöfer y Tommasi (2020) para ALC, encuentra que la probabilidad de que los estudiantes terminen la educación secundaria pasaría de un 61% a un 46%. Encima, debe considerarse que esta baja en la probabilidad lleva matices, debido a que los hogares con jefes de hogar altamente educados casi no se ven afectados, mientras que los estudiantes en hogares con jefes de hogar poco educados reducirían su probabilidad de terminar la educación secundaria de un 52% a un 32%.

Respuestas en educación de los gobiernos de Centroamérica y República Dominicana fueron similares

Sobre las respuestas de cada uno de los gobiernos de la región, todos tomaron caminos en común respecto a tres grandes áreas: sobre la no presencialidad de las clases, las metodologías de enseñanza, y los apoyos en equipamiento, alimentación y otros para las y los estudiantes. De todos los países de Centroamérica, Nicaragua fue la excepción al no suspender en ningún momento de forma obligatoria las clases presenciales. Aun así, el organismo institucional del SICA desarrolló en conjunto con todos los países el Plan en Contingencia en Educación para la región.

En el Plan se hace una síntesis general de las experiencias que han tenido los ministerios de educación de los países de la región en la transición de la educación presencial a la educación remota en el cual consideran los ejes de cómo darle continuidad al proceso educativo de forma remota, las priorizaciones curriculares, la capacitación docente en TICs para la educación a distancia, y criterios para la vuelta a clases presenciales; además, se presentan una serie de recomendaciones en las siguientes temáticas: 1. complementariedad entre países en el uso de recursos educativos para la educación remota; 2. el desarrollo de un programa de capacitación docente para las necesidades

que presenta la educación a distancia; 3. criterios para el retorno a clases entre los cuales se encuentran: reaberturas escalonadas según el momento epidemiológico, aplicación de acciones formativas a todos los participantes del proceso educativo (profesores, estudiantes, familias, directivos, entre otros) en el uso de las normas de bioseguridad, realizar las actividades de enseñanza presenciales en grupos pequeños y combinar estas con estrategias educativas remotas, promoción de actividades que preparen psicosocialmente a todos los participantes del proceso educativo al retorno a la presencialidad; y 4. recomendaciones de carácter curricular que incluyen la elaboración de currículos de emergencia que incorporen las “alfabetizaciones fundamentales” que comprenden la lengua materna, el inglés y la comunicación digital, la ciencia, tecnología ingeniería, artes y matemática, y el bienestar integral relacionado al deporte, recreación y estilo de vida saludable, además de recomendaciones para reforzar la conectividad y disponibilidad de los recursos tecnológicos para las poblaciones más vulnerables, y el desarrollo de estrategias pedagógicas que involucren activamente al estudiantado en su proceso de aprendizaje, entre otros (CECC, 2020).

Mientras que existe información sobre estrategias educativas para darle continuidad al ciclo lectivo, programas de capacitación docente y ayudas alimenticias a las familias, existen vacíos de información sobre cambios en temas como la atención específica a zonas rurales e indígenas, las becas estudiantiles, y la articulación del sector salud y el sector educación más allá de lineamientos generales hechos por el primero sobre protocolos de salud. Teniendo lo anterior en cuenta, a continuación, se hará una recopilación de las respuestas de política para cada uno de los países.

Belice

El 17 de marzo del 2020 el Ministerio de Educación, Juventud, Deportes y Cultura anunció que a partir del 20 de marzo de ese mismo año se suspendían todas las lecciones presenciales. Complementariamente, desarrollaron planes de educación desde casa que se basaron principalmente en folletos educativos. Para educación preescolar y primaria, se desarrolló el programa “!Education on the Move!” el cual consistió en folletos y lecciones radiales. Para la educación secundaria se utilizó un programa llamado “The Learners’ Link”, el cual consistía en publicaciones bimensuales de material educativo. Además, se reformó el currículo educativo para educación primaria en caso de una vuelta a clases presencial.

No obstante, para agosto se anunció que las lecciones volverían en un formato a distancia, sin presencialidad por lo restante del 2020. Para la educación preescolar y primaria se desarrollaría material educativo que los padres debían recoger en los centros educativos para su resolución y, posteriormente, debían entregarlo en un lugar designado por cada escuela. Para educación secundaria, se consideró que esta sería en

línea tanto con clases sincrónicas como asincrónicas y el Ministerio distribuiría los recursos digitales a aquellos estudiantes que no los tuvieran. Fuera de estos planes, también se permitió el formato de educación desde casa dada por los guardianes o padres de estudiantes en caso de preferir este formato en vez del presentado por el sistema educativo beliceño.

Costa Rica

El 13 de marzo del 2020, el Ministerio de Educación Pública decretó la suspensión de lecciones presenciales. Como respuesta inmediata nació el plan “Aprendo en casa” el cual comprendió desde material educativo para estudiantes hasta capacitaciones para las y los profesores en herramientas virtuales. En una primera instancia, se elaboraron guías de aprendizaje para el estudiantado basadas en plantillas creadas por el equipo pedagógico del Ministerio y complementadas por el profesorado con otros recursos en línea de la plataforma “Caja de herramientas”. Además, se estableció una franja horaria en un canal de televisión nacional con programación dirigida a estudiantes. La producción audiovisual de estos programas fue hecha con el apoyo de la Universidad Estatal a Distancia. En julio se lanzó el programa educativo radial “Aventura Bikëtsö” para la educación preescolar y primaria. Para el profesorado se ofrecieron cursos sobre la utilización de las tecnologías de información y comunicación en el proceso educativo. Específicamente, ofrecieron talleres en el uso de la plataforma Microsoft Teams. Adicionalmente, se han utilizado otras herramientas como WhatsApp, Edmodo y Google Classroom.

Para agosto del 2020, el Ministerio anunció que el ciclo lectivo se mantendría virtual por lo que quedaba del año. En el continuo esfuerzo porque la educación remota tenga una mejor penetración, el Ministerio trabajó con otras instituciones gubernamentales para dotar de computadora y/o internet a 46.500 familias. Además, se acordó con el principal proveedor de internet móvil la no tasación del servicio por utilizar las páginas del dominio del Ministerio.

Además, la alimentación escolar se siguió entregando a todos los estudiantes beneficiarios del programa, alcanzando alrededor de 855.000 estudiantes para agosto del 2020. Estas entregas se dieron en paquetes de alimentación para una duración de 22 días por medio de los centros educativos y con traslados a los hogares en los casos en los que existiera transporte estudiantil.

Nicaragua

Nicaragua fue el país con respuestas anómalas ante la covid-19. A pesar de que el Ministerio de Educación autorizó a centros de educación privada a pasar a un esquema virtual, la educación pública no fue suspendida. Se instauraron medidas de higiene preventivas como el lavado de manos y se elaboró una estrategia ante los posibles efectos de la covid-19 en el sistema educativo. No obstante, se tomaron algunas medidas similares a otros países, como una franja horaria televisiva con material didáctico para “reforzar” los aprendizajes presenciales. Adicionalmente, se dio capacitación para el personal docente en lo que refiere a uso de TICs. A nivel de la educación escolar, se mantuvo el Programa Integral Nutricional Escolar y no tuvo mayores cambios en su operación debido a la presencialidad del ciclo lectivo para las instituciones públicas.

El Salvador

A partir del 11 de marzo, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología suspendió todas las actividades educativas. Para subsanar la suspensión de clases, desarrolló el programa “Continuidad Educativa” el cual consiste en tres fases: las primeras dos se concentraron en la elaboración de material educativo para los estudiantes y la diferencia entre las mismas es que para la segunda fase se contaba con una página web de Continuidad Educativa en la cual se encontrarían las guías; la tercera fase consistió en la digitalización de la educación al incluir la plataforma de Google Classroom en el proceso. Para esta última fase, el Ministerio puso a disposición del profesorado cursos sobre la plataforma, así como computadoras en calidad de préstamos para aquellas personas que no tuvieran el dispositivo.

Adicionalmente, se generaron programas televisivos y radiales denominados “Aprendamos en casa” y “Crecer leyendo”, respectivamente. El primero cubre todos los niveles educativos en distintas franjas horarias en un formato de teleeducación, mientras que el segundo está dirigido a las secciones de preescolar y primaria. De igual forma a los países anteriores, se decidió que la educación seguiría siendo de forma virtual por todo el 2020.

A nivel de seguridad alimentaria, el Ministerio entregó aproximadamente 320.000 paquetes de alimentación en casi 2500 centros educativos de municipios en condiciones de pobreza y desnutrición. Adicionalmente, junto con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, el gobierno ha hecho transferencias financieras a 3000 familias para garantizar su seguridad alimentaria durante la pandemia.

Honduras

La suspensión del ciclo lectivo empezó el 13 de marzo del 2020. La respuesta gubernamental en este caso fue denominada “Te queremos estudiando en casa” y fue análoga a las respuestas de otros países donde este consistió en teleclases, programas radiales y material físico. Además, para el personal docente se implementó la plataforma ODK para dar seguimiento sobre las metodologías, actividades e interacciones que las y los profesores tuvieron con sus estudiantes en la virtualidad. A estos también se les dio capacitación en el uso de las tecnologías de información y comunicación.

Por otra parte, el Ministerio empezó el proceso de virtualizar los centros educativos, dotándolos de las condiciones digitales necesarias, como la conectividad, para generar aulas virtuales en los cuales puedan llevarse a cabo las lecciones de una forma más directa. En especial, se buscó una alianza con el Banco Interamericano de Desarrollo para llevar internet de banda ancha gratuito a los estudiantes. Además, los centros de educación básica abrieron para repartir las meriendas escolares a los niños y niñas.

Panamá

El Ministerio de Educación suspendió clases el 13 de marzo del 2020. Paralelamente, se estaba implementando la educación virtual a través de clases en vivo en la plataforma de YouTube. También, se estableció el programa “Conéctate con la estrella” bajo el cual se dieron clases pregrabadas por medio de televisión abierta y radio. A principios de setiembre se activó el Plan Educativo Solidario, con el cual las y los estudiantes el uso de internet móvil gratuito para uso educacional.

Guatemala

El 16 de marzo del 2020, se decidió suspender todas las actividades presenciales del sistema educativo. El gobierno desarrolló el Plan Integral para la Prevención Respuesta y Recuperación ante el Coronavirus que como principal instrumento presentó el programa “Aprendo en casa”. Este programa consiste en una serie de métodos para continuar la educación a distancia dentro de los cuales se encuentran la teleeducación, programas radiales, recursos digitales, material físico, y capacitación docente.

La teleeducación comprendió todos los niveles educativos, mientras que los programas de radio fueron dirigidos a estudiantes de preescolar y primaria. Por otra parte, los recursos digitales consisten en guías, ejercicios, libros, videos, páginas web, entre otros. El material físico consistió principalmente en guías de aprendizaje para los estudiantes, elaborados por el personal docente de forma tal de que se diera continuidad con el currículo académico durante la pandemia. Todo el material anterior, así como los

módulos de capacitación docente se publicaron en la página del programa, para ser accedidas cuando fuera necesario por cualquiera de los actores del sistema educativo. Por su parte, el ministerio continuó con las entregas del Programa de Alimentación Escolar. Cada entrega se estima para una duración de 50 días y se estima que beneficia a 2.5 millones de estudiantes de pre-primaria y primaria.

República Dominicana

El gobierno suspendió actividades educativas el 17 de marzo del 2020. En este caso se habilitó la plataforma “Educación en línea” con recursos, que incluyen guías de estudio, para los estudiantes y “Eduplan” orientada a docentes para que estos puedan planificar clases y actividad y tener a mano recursos didácticos. Adicionalmente, se implementaron otras políticas como las teleclases, programas radiales, así como la entrega de computadoras a estudiantes sin los medios electrónicos necesarios para la virtualización y acceso a internet. Por otra parte, se mantuvo el programa de alimentación escolar en el cuál se entregaron raciones semanales de alimentación escolar. Del 23 de marzo a junio del 2020 se entregaron más de 6 millones de paquetes alimenticios.

Bibliografía

Acevedo, I., Castellani, F., Flores, I., Lotti, G., & Székely, M. (2020). *Implicaciones sociales del COVID-19: Estimaciones y alternativas para América Latina y el Caribe*. Washington D.C.: BID.

Agencia Internacional de la Energía. (2020). *Global Energy Review 2020*. París: IEA.

Álvarez Martinelli, H., Arias Ortiz, E., Bergamaschi, A., López Sánchez, Á., Noli, A., Ortiz Guerrero, M., . . . Viteri, A. (2020). *Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia. (2020). *Accesoa la Justicia en Latinoamérica durante la pandemia de COVID-19*. Buenos Aires: ACIJ.

Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD). (2020). *Remittances Data*. Obtenido de KNOMAD: <http://www.knomad.org/data/remittances>

Azevedo, J. P., Hasan, A., Goldemberg, D., Iqbal, S. A., & Geve, K. (2020). *Simulating the potential impacts of COVID-19 school closures on schooling and learning outcomes: a set of global estimates*. Washington D.C.: World Bank.

Banco Central de Belize. (2020). *Rates and Statistics*. Obtenido de Central Bank of Belize: <http://www.centralbank.org.bz/rates-statistics>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020a). *BID CivicLytics Observatory*. Obtenido de Grupo BID: <http://www.bidcivicytics.citibeats.com>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020b). *Políticas Sociales en Respuesta al Coronavirus: La migración en América Latina y el Caribe ante el impacto del Coronavirus*. Washington, D.C.: BID.

Banco Mundial. (2020a). *El costo de mantenerse sanos*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial. (2020b). *Pobreza: Panorama General*. Obtenido de Contexto: [https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#:~:text=Seg%C3%BAAn%20un%20%E2%80%9Cpron%C3%B3stico%20inmediato%E2%80%9D%20\(,703%20millones%20y%20729%20millones](https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#:~:text=Seg%C3%BAAn%20un%20%E2%80%9Cpron%C3%B3stico%20inmediato%E2%80%9D%20(,703%20millones%20y%20729%20millones).

Banco Mundial. (2020c). *COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial. (2021). *Global Economic Prospects*. Washington, D.C.: World Bank.

- Berlanga, C., Morduchowicz, A., Scasso, M., & Vera, A. (2020). *Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe: Claves, desafíos y dilemas paraplanificar el retorno seguro a las clases presenciales*. Santiago: BID.
- Castillo, D. (2020). *Infancia y juventud rural en desprotección social: riesgos ante la crisis del COVID-19*. Santiago: RIMISP.
- Centre for Law and Democracy, Access Info. (2020). *Global Right to Information Rating: COVID-19 Tracker*. Obtenido de Global Right to Information Rating: <http://www.rti-rating.org/covid-19-tracker/>
- Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades. (2020). *Timeline of ECDC's response to COVID-10*. Obtenido de ECDC: <http://www.ecdc.europa.eu/en/covid-19/timeline-ecdc-response>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL-OIT.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Santiago: CEPAL-UNESCO.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Informe Especial COVID-19 N°7: Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020a). *Informe Especial COVID-19 N°2: Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Santaigo: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020b). *Boletín Estadístico #40: Comercio Exterior de Bienes en América Latina y el Caribe*. Obtenido de División de Comercio Internacional e Integración: http://www.repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46517/1/Boletin_40_espanol.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020c). *Evaluación de los efectos e impactos de la pandemia de COVID-19 sobre el turismo en América Latina y el Caribe: aplicación de la metodología para la evaluación de desastres (DaLA)*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020d). *Informe Especial COVID-19 N°5: Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*. Santiago: CEPAL.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020e). *Informe Especial COVID-19 N°8: Pactos políticos y sociales para la igualdad y el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe en la recuperación pos-COVID-19*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020f). *Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe: Impacto Económico y Social*. Obtenido de CEPALSTAT: <https://cepalstat-prod.cepal.org/forms/covid-countrysheet/index.html>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020g). *Los efectos del COVID 19: una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020h). *Informe Especial COVID-19 N°7: Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021a). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Santiago: Cepal.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021b). *Panorama Social de América Latina 2020*. Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021c). *Indicadores: Femicidios*. Obtenido de CEPAL: <https://oig.cepal.org/es/indicadores/femicidio#:~:text=Informaci%C3%B3n%20oficial%20de%2015%20pa%C3%ADses,femicidio%20o%20femicidio%20en%202019.&text=La%20variaci%C3%B3n%20interanual%20de%20incidencia,y%20los%206%20del%20Caribe>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Salud y economía: una convergencia necesaria para enfrentar el COVID-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL-OPS.
- Consejo Monetario Centroamericano. (2021). *Sistema de Información Macroeconómica Financiera*. Obtenido de SECMCA: <http://www.secmca.org/simafir.html>
- Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. (2020). *Plan de contingencia en educación para la región SICA*. San José: CECC-SICA.
- Díaz de Sarralde, M., Morán, D., Maldonado, G., & López, J. (2020). *Reporte de Recaudación COVID-19*. Ciudad de Panamá: CIAT.
- Dingel, J. I., & Neiman, B. (2020). How Many Jobs Can be Done at Home? *National Bureau of Economic Research*, Documento de trabajo.

- Distintas Latitudes. (2021). *Violentadas en cuarentena: Datos*. Obtenido de Distintas Latitudes: <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/datos/>
- Famine Early Warning Systems Network. (2020). *COVID-19 Pandemic Impacts on Food Security*. Obtenido de FEWS: <http://www.fews.net/covid-19-pandemic-impacts-food-security>
- Famine Early Warning Systems Network. (2020). *Food Security Outlook: Central America and Caribbean*. Washington D.C.: FEWS.
- Fondo Monetario Internacional. (2020a). *Direction of Trade Statistics*. Obtenido de DOTS: <http://www.data.imf.org/?sk=9D6028D4-F14A-464C-A2F259B2CD424B85>
- Fondo Monetario Internacional. (2020b). *World Economic Outlook Database October 2020*. Washington D.C.: FMI.
- Fondo Monetario Internacional. (2021). *Fiscal Monitor Update , January 2021*. Washington D.C.: FMI.
- García Jaramillo, S. (2020). *COVID-19 and primary and secondary education: the impact of the crisis and public policy implications for Latin America and the Caribbean*. Ciudad de Panamá: UNICEF.
- García Mejía, M. (2020). *Justicia y COVID-19: 3 formas de impartir justicia durante la pandemia*. Obtenido de BID Seguridad Ciudadana: <https://www.blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/justicia-y-covid-19-3-formas-de-impartir-justicia-durante-una-pandemia/>
- Giménez-Dasí, M., Quintanilla, L., Lucas-Molina, B., & Sarmiento-Henrique, R. (2020). Six Weeks of Confinement: Psychological Effects on a Sample of Children in Early Childhood and Primary Education. *Frontiers in Psychology*, 2692.
- IESALC. (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después*. Caracas: UNESCO-IESALC.
- Infosegura. (2020). *Análisis sobre la situación de violencia y seguridad ciudadana primer semestre 2020*. Santa Elena: PNUD-USAID.
- Infosegura. (2021). *Homicides in the Year of COVID-19: Central America and the Dominican Republic*. Santa Elena: USAID-PNUD.
- Institute for Democracy and Electoral Assistance. (2021). *The Global State of Democracy Indices*. Obtenido de IDEA: <http://www.idea.int/gsod-indices/#/indices/countries-regiones-profile>

- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2020b). *Estimación de la situación fiscal de Centroamérica al final del 2020*. Ciudad de Guatemala: ICEFI.
- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2020). COVID-19 en Centroamérica: un nuevo reto para sus sistemas fiscales en crisis. *Perfiles Macrofiscales de Centroamérica*, 33-50.
- Instituto de Centroamericano de Estudios Fiscales. (2020a). *Perfiles Macrofiscales de Centroamérica*. Ciudad de Guatemala: ICEFI.
- International Crisis Group. (2020). *Violencia a prueba de virus: crimen y COVID-19 en México y el Triángulo Norte*. Bruselas: International Crisis Group.
- Jewers, M. M., & Orozco, M. (2020). *Migrants, Remittances, and COVID-19*. Washington D.C.: Inter-American Dialogue.
- Julio, V., Vacarezza, M., Álvarez, C., & Sosa, A. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Archivos de Medicina Interna*.
- Lustig, N., Neidhöfer, G., & Torres, M. (2020). *Back to the 1960s? Education May Be Latin America's Most Lasting Scar from COVID-19*. Obtenido de America's Quarterly: <https://www.americasquarterly.org/article/back-to-the-1960s-education-may-be-latin-americas-most-lasting-scar-from-covid-19/>
- Mooney, H., & Zegarra, M. A. (2020). *Extreme Outlier: The Pandemic's Unprecedented Shock to Tourism in Latin America and the Caribbean*. Washington D.C.: BID.
- Mora, A., & Piedra, S. (2020). *Acceso a computadora e internet en los hogares agudiza exclusión educativa en Centroamérica*. Obtenido de Estado de la Nación: <https://estadonacion.or.cr/acceso-a-computadora-e-internet-en-los-hogares-agudiza-exclusion-educativa-en-centroamerica/>
- ONU-Mujeres. (2020). *COVID-19 en América Latina y el Caribe: Cómo incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis*. Washington D.C.: ONU.
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *COVID-19: América Latina recibirá 26 millones de vacunas COVAX en los próximos tres meses*. Obtenido de Noticias ONU: <https://www.news.un.org/es/story/2021/03/1488952>
- Organización Internacional del Trabajo - Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La pandemia por COVID-19 podría incrementar el trabajo infantil en América Latina y el Caribe*. Santiago: OIT-CEPAL.
- Organización Internacional del Trabajo. (2020a). *Panorama Laboral 2020: América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.

- Organización Internacional del Trabajo. (2020b). *Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *ILO Monitor: COVID-19 and the world of work. Seventh edition*. Ginebra: ILO.
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2020). *Tendencias migratorias durante la COVID-19 en Centroamérica, Norteamérica, y el Caribe*. San José: ONU.
- Organización Mundial de la Salud. (2020a). *COVID-19 cases top 10000 in Africa*. Obtenido de WHO Africa: <http://www.afro.who.int/news/covid-19-cases-top-10000-africa>
- Organización Mundial de la Salud. (2020b). *Global Health Expenditure Database*. Obtenido de WHO: http://www.apps.who.int/nha/database/country_profile/index/
- Organización Mundial del Turismo. (2020). *Tourism Recovery Tracker*. Obtenido de UNWTO: <http://www.unwto.org/unwto-tourism-recovery-tracker>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Mortalidad por causas de muerte: nivel por país*. Obtenido de Plataforma de Información en Salud para las Américas: <https://www.paho.org/data/index.php/es/mnu-mortalidad/mortalidad-por-causa-de-muerte-nivel-por-pais.html>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020a). *Directora de la OPS llama a países de las Américas a intensificar sus actividades de preparación y respuesta para COVID-19*. Obtenido de OPS: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15740:paho-director-calls-on-countries-of-the-americas-to-intensify-covid-19-preparedness-and-response-activities&Itemid=1926&lang=es#:~:text=mediateam%40paho.org-,Directora%20de%20OPS%2
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020a). *OECD Economic Outlook, Volume 2020 Issue 2*. París: OECD.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020b). *El impacto del COVID-19 en la educación - Información del Panorama de la Educación (Education at a Glance) 2020*. París: OECD.
- Our World in Data. (2021). *Coronavirus Data Explorer*. Obtenido de Our World in Data: <http://www.ourworldindata.org/coronavirus-data-explorer>

- Repucci, S., & Slipowitz, A. (2020). *Democracy under Lockdown: The Impact of COVID-19 on the Global Struggle for Freedom*. Washington D.C.: Freedom House.
- Rieble-Aubourg, S., & Viteri, A. (2020). *COVID-19: ¿Estamos preparados para el aprendizaje en línea?* Washington D.C.: BID-CIMA.
- Ritz, D., O'Hare, G., & Burgess, M. (2020). *The Hidden Impact of COVID-19 on Child Protection and Wellbeing*. Londres: Save the Children International.
- Secretaria General del Sistema de Integración Centroamericana. (2021). *SICA: Centroamérica impulsa acciones en la gestión de vacuna contra la COVID-19*. Obtenido de SICA: https://www.sica.int/noticias/sica-centroamerica-impulsa-acciones-en-la-gestion-de-vacuna-contra-la-covid-19_1_126339.html
- Statistical Institute of Belize. (2021). *Statistical Institute of Belize: Statistics*. Obtenido de SIB: <http://www.sib.org.bz/statistics/>
- Támola, A., & Fernández Diez, M. C. (2020). *Condiciones iniciales para el recuperación económica después del COVID-19: Un marco lógico y cuantitativo para los países de América Latina y el Caribe*. Washington D.C.: BID.
- Transparency International. (2020). *Corruption Perceptions Index*. Obtenido de Transparency International: <http://www.transparency.org/en/cpi/>
- Transparency International. (2020). *During the Coronavirus Pandemic, We Must Act Together to Protect Life-Saving Resources from Corruption*. Obtenido de Transparency International: <https://www.transparency.org/en/blog/during-the-coronavirus-pandemic-we-must-act-together-to-protect-life-saving-resources-from-corruption>
- Tres, J., & Rodríguez Chatruc, M. (2020). *Migrantes y COVID-19: ¿Qué están haciendo los países de América Latina con más migrantes para apoyarlos durante la pandemia?* Obtenido de Banco Interamericano de Desarrollo: <https://blogs.iadb.org/migracion/es/migrantes-y-covid-19-que-estan-haciendo-los-paises-de-america-latina-con-mas-migrantes-para-apoyarlos-durante-la-pandemia/>
- Ulate, A., Hall, L., Segura, B., Pastrana, G., & Araya, A. (2020). *Pandemia del COVID-19: Un empujón al teletrabajo en Costa Rica*. *Escuela de Economía, Universidad de Costa Rica*, Documento de trabajo.
- UNESCO. (2020a). *Education: From disruption to recovery*. Obtenido de Education response: <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse/>
- UNESCO. (2020b). *How many students are at risk of not returning to school?* París: UNESCO.

UNIMER Centroamérica. (2021). *Situación económica y emocional del consumidor a consecuencia de la pandemia de COVID-19*. San José: UNIMER.

United Nations Office on Drugs and Crime. (2020). *Research brief: Effect of the COVID-19 pandemic and related restrictions on homicide and property crime*. Viena: UNODC.

World Inequality Lab. (2021). *World Inequality Database*. Obtenido de WID: <http://www.wid.world/es/series/>